

# litera

Latin American Voices

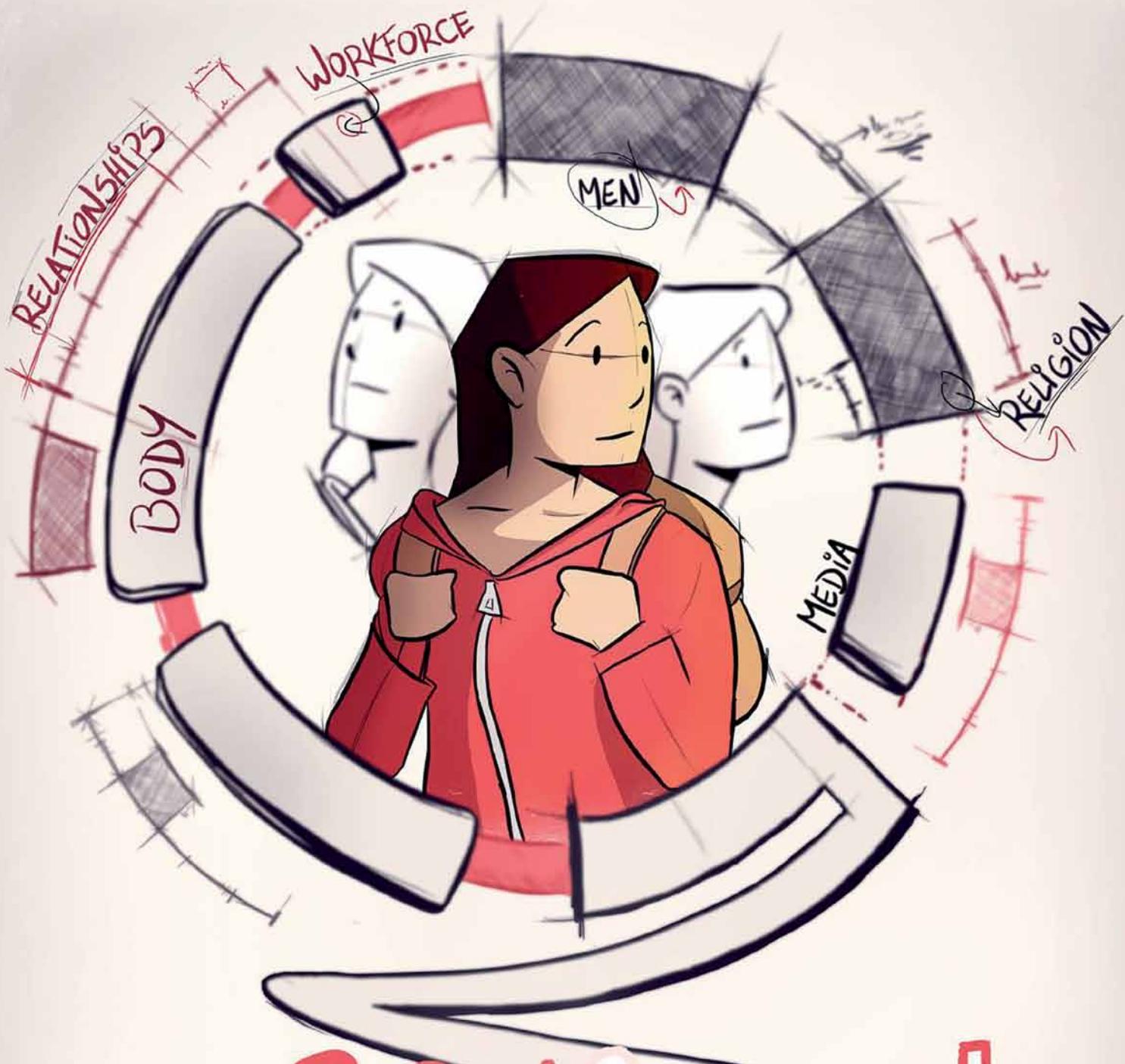
A Debate

## Ten Questions VENZUELA Diez interrogantes

Gisela Kozak Rovero • Luis Duno-Gottberg







# enSoulment

A DIVERSE ANALYSIS OF THE FEMININE IN WESTERN CULTURE

WRITTEN AND DIRECTED BY

**LORÍS SIMÓN SALUM**

WRITTEN AND DIRECTED BY **LORÍS SIMÓN SALUM** PRODUCED BY **ROSE MARY SALUM** ANIMATED BY **PATRICK SMITH**  
EDITED BY **LORÍS SIMÓN SALUM** ADDITIONAL EDITING **BILL MOORE** MUSIC **JOSÉ ANTONIO SIMÓN**

SOUND DESIGN **JORDAN PATTON** EXECUTIVE PRODUCER **ALTOPRO S.A. DE C.V.**  
**JOSÉ ANTONIO SIMÓN • LORÍS SIMÓN SALUM** SUPERVISING EDITORS **ROSE MARY SALUM • KATHY CHATHAM**

GRAPHIC DESIGN **MARIA FERNANDA OROPEZA • STEPHEN T. SPURLOCK**

CITY FILMS PRODUCTIONS • YESAND CREATIVE ALLIANCES ASSOCIATE PRODUCER **JOSÉ ANTONIO SIMÓN**

POST PRODUCTION SERVICES

# STAFF

# EDITORIAL

## Founder and Director

Rose Mary Salum

## Editor-in-Chief

David Medina Portillo

## Managing Editor

Tanya Huntington

## Contributing Editors

Debra D. Andrist, Adolfo Castañón,  
Malva Flores, Guadalupe Gómez del Campo,  
Yvon Grenier, C. M. Mayo, Estela Porter-Seale,  
Maarten van Delden

## Associate Editors for English-Language Content

Tanya Huntington, José Antonio Simón,  
Lorís Simón S., Wendolyn Lozano Tovar

## Contributing Translators

Dave Oliphant, Lawrence Schimel, José Ramón  
Ruysánchez, Tamara R. Williams,  
Michael Parker-Stainback, Isabel Zapata

## Assistant Editors

Raquel Velasco, Sijin Kurian

## Art Direction and Graphic Design

Snark Editores S.A. de C.V.

## • Subscriptions

Phone: 713/ 626 14 33

E-mail: info@literalmagazine.com

## Proyectos especiales

Illaíl Hernández Rodríguez, Theresa Gauvreau

## • Distributors in USA and Canada

Ingram Distributor, Ubicity Distributors

## • Distribución en México, locales cerrados:

Publicaciones Citem,  
Av. del Cristo 101, Col. Xocoyahualco,  
Tlalnepantla, Edo. de México  
Tel.: 5238-0260

## Editorial Offices in the US

*Literal. Latin American Voices*

5425 Renwick Dr.

Houston, TX 77081

*Literal* es una revista trimestral, Febrero 2008. Editor Responsable: Rose Mary Salum. Número de Certificado de Reserva otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor: 04-2007-112213571500-102. Número de Certificado de Licitación de Título: 13932. Número de Certificado de Licitación de Contenido: 11505. Domicilio de la Publicación: Creston No. 343 Col. Jardines del Pedregal C. P. 01900, México, D. F. Imprenta: Prensa Digital Caravaggio No. 30 Col. Mixcoac C. P. 00910, México, D. F. Distribuidor, Publicaciones CITEM, Av. Del Cristo 101 Col. Xocoyahualco, Tlalnepantla, Edo. de México.

*Literal* does not assume responsibility for original artwork. Unsolicited manuscripts and artwork are accepted but will not be returned unless accompanied by SASE. ISSN Number: ISSN 1551-6962. Federal Tax Exemption No. 45-0479237.



Publicación certificada por  
Lloyd International, S.C.



Miembro activo de Prensa Unida de la  
República, A.C. Registro No. 1040/2008.

El pasado 25 de abril las autoridades venezolanas anunciaron a sus ciudadanos que el derecho a manifestarse públicamente "no es absoluto y, por ende, admite restricciones". Esta resolución por parte del Tribunal Supremo de Justicia, y avalada por el presidente de ese país, Nicolás Maduro, intenta imponer límites a la ola de protestas desatadas desde febrero de este año. Caracterizadas por una magnitud y una violencia no vistas en décadas, según expertos, estas manifestaciones son el reflejo indiscutible de una crisis de pronóstico reservado. Inestabilidad política que ha acompañado a Maduro desde su primer día de gobierno, tras unas elecciones muy discutidas en las que la diferencia del voto a su favor fue apenas del 1,4%, en medio de una contienda sin tribunal electoral independiente y en la que no se admitió a observador extranjero alguno, salvo a los países aliados del régimen.

En esta edición de *Literal* intentamos ofrecer dos puntos de vista sobre la situación actual de Venezuela: la de sus críticos lo mismo que la de sus simpatizantes. Para ello hemos preparado 10 interrogantes fundamentales en torno a la crisis, sus causas y posibles salidas; todo con el propósito de brindar un panorama a partir del cual el lector podrá hacerse de un juicio propio.

Last April 25, Venezuelan authorities informed citizens that the right to public protest "is not absolute and, therefore, admits restrictions." This resolution, handed down by the Supreme Court of Justice and signed into law by the president of that country, Nicolás Maduro, attempts to impose limits on the waves of protests unleashed in February of this year. Characterized by a magnitude of violence unseen in decades, according to the experts, these manifestations unquestionably reflect a crisis of uncertain prognosis. Political instability has accompanied Maduro since his first day in office, following highly controversial elections in which the difference tipping the vote in his favor was of just 1.4%.

In this issue of *Literal*, we try to offer two points of view regarding the current situation in Venezuela: that of the critics and that of the sympathizers. To this end, we have prepared 10 fundamental questions regarding the crisis, its causes, and its possible outcomes: all this, with the objective of providing a panorama the reader can use to arrive at his or her own conclusions.



Esta revista es producida gracias al Programa "Edmundo Valadés" de Apoyo a la Edición de Revistas Independientes 2013, del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes





BILINGUAL MAGAZINE / SPRING • PRIMAVERA 2014

## contenido / contents ▶ volumen / issue 36

### POEMS

Pierde alma (fragmentos)

Elsa Cross ▶ 18

Diferencia

Mark Doty ▶ 19

Dos poemas

Mayco Osiris Ruiz ▶ 41

Two Poems

Jorge Humberto Chávez ▶ 44

Tres poemas

Federico Díaz-Granados ▶ 51

### FLASHBACK

Elena Garro, Octavio Paz,

and the Battle for Cultural Memory

An Interview with Sandra Messinger Cypess

Tanya Huntington ▶ 42

### FICTION

Nothing New Here / Aquí no hay novedad

Criseida Santos Guevara ▶ 25

Strawberry Fields / Campo de fresas

Liliana V. Blum ▶ 27

El hombre que costó seis millones de dólares

Ricardo Pohlenz ▶ 36

Homo burocraticus

VV.AA. ▶ 49

### VENEZUELA

#### DIEZ INTERROGANTES SOBRE VENEZUELA

Gisela Kozak Rovero ▶ 5

Luis Duno-Gottberg ▶ 11

#### TEN QUESTIONS ABOUT VENEZUELA

**DEBATE**

### GALLERY

Suburban Fluxus

Hillerbrand + Magsamen ▶ 21

Text: A Conversation  
with Hillerbrand + Magsamen,  
by Rose Mary Salum and Lorís Simón

Ambiguous Positions

John Sparagana ▶ 33

Secrets of the Art World

Gabriel de la Mora ▶ 45

Text: The Art of Forgery:  
The Road to Gabriel de la Mora's  
Originallyfake, by Fernando Castro

### BOOKS

▶ 52

Iltze Bautista, Anadeli Bencomo,  
Tanya Huntington, Luis Paniagua

Cover image ▶ *Milicias bolivarianas*

**CANADA • USA • MÉXICO**

www.literalmagazine.com



# Diez interrogantes sobre Venezuela

## Ten Questions About Venezuela

Gisela Kozak Rovero

*English translation by Lawrence Schimel*

### 1. ¿Qué desató el actual conflicto en Venezuela?

A principios de febrero, estudiantes de la Universidad Experimental del Táchira (UNET) protestaron contra la inseguridad personal a raíz del intento de violación de una alumna en el campus de esta institución; ya desde el mes de enero jóvenes de otras universidades públicas y también privadas en distintos estados del país habían protestado por el mismo tema, pero la diferencia con las protestas en Táchira fue la represión ejercida por organismos de seguridad como la policía regional y la Guardia Nacional Bolivariana. Dos estudiantes fueron detenidos y enviados a la cárcel de Coro, estado Falcón, una cárcel de alta peligrosidad como lo son parte importante de los reclusorios venezolanos y se informaron excesos como golpes y humillaciones. El 12 de febrero hubo una marcha estudiantil en Caracas que terminaba en el Ministerio Público para exigir la liberación de los jóvenes, entre otras demandas. La dirigencia política de la oposición, nucleada en la llamada Mesa de la Unidad Democrática (MUD), acompañó la protesta pacífica en la capital, simultánea a otras que se realizaron en el resto del país. Cuando la dirigencia y la mayor parte de los marchistas se habían retirado hubo un enfrentamiento entre jóvenes armados con objetos contundentes y funcionarios de las fuerzas de seguridad del estado en el cual resultaron asesinados por responsabilidad exclusiva de estos un joven opositor y un miembro de colectivos populares pro-oficialistas. A partir de este momento y hasta el día de hoy se multiplicaron las manifestaciones antigubernamentales en todo el país: desde marchas, comunicados, declaraciones y denuncias hasta las llamadas "guarimbas", barricadas en varias ciudades que interrumpen el paso; en algunos casos tienen finalidades defensivas respecto a los cuerpos de seguridad –caso San Cristóbal, estado Táchira– y en otras de simple protesta como en los sectores medios del sureste de Caracas y otras ciudades y que, por cierto, no cuentan con el respaldo de parte de los propios opositores. Esta ola de descontento ha sido más bien anárquica pues no obedece a una organización instrumentada por la coalición de la Mesa de la Unidad Democrática o por alguno de sus partidos como Voluntad Popular “respaldados por el imperialismo norteamericano”, en palabras del gobierno. Aunque la MUD respalda la protesta pacífica al igual que los líderes más notables como Henrique Capriles Radonsky, María Corina Machado, Leopoldo López o Ramón Guillermo Aveledo, no hay un único punto de vista sobre lo que ocurre y su posible desenlace. A corto, mediano y largo plazo, en mi opinión, podrían reforzarse liderazgos hoy visibles provenientes de la vanguardia de estas protestas –el estudiantado–, de los sectores populares y de los propios partidos convertidos en fuerza de agitación no sólo electoral sino política, ideológica y social.

La mayor parte de las personas que han enfrentado a organismos de seguridad del estado son estudiantes de sectores populares y medios que por su edad sólo han conocido un gobierno: el revolucionario. Si no se reconoce su derecho a la protesta (y el de todos y todas los venezolanos) –tal como hacen el gobierno, sus seguidores, amén de

### 1. What ignited the current conflict in Venezuela?

In early February, students at the Experimental University of Táchira (UNET) protested their lack of personal safety following the attempted rape of a female student on campus; young people at other public and private Universities in different states across the country had already been united under the same cause since January, but the difference with the Táchira protests was the repression used by security forces, including the regional police and the Bolivarian National Armed Forces. Two students were arrested and sent to the Coro jail in the state of Falcón (a very dangerous prison, as are many others in Venezuela), where excesses such as beatings and humiliations were reported. On February 12, a student march in Caracas led to the Public Ministry, demanding the liberation of these two young people, among other things. Political opposition leaders from the Democratic Unity Roundtable (MUD in Spanish) accompanied the peaceful manifestation in the capital, held concurrently with other protests around the country. After the leaders and the majority of protesters had withdrawn, there was an altercation between youths armed with blunt objects and members of the state security forces which resulted in the death of a young protestor and a member of a pro-officialist people's collective. From that moment until today, anti-government demonstrations have multiplied nationwide: from marches, communications, declarations, and complaints to what are known as *guarimbas*: barricades in various cities that block circulation; in some cases these are defensive in nature, meant to protect protesters from the security forces (for example in San Cristóbal, state capital of Táchira) and in others, they are merely forms of protest (as in the midsections of southeast Caracas and other cities); they are not, incidentally, endorsed by the protesters themselves. This wave of discontent has become anarchic, given that it doesn't obey any guidelines established by the Democratic Unity Roundtable or by any of its parties, such as Voluntad Popular –“backed by North American imperialism”, in the words of the administration. Although the MUD is behind peaceful forms of protest, as are the most visible leaders, such as Henrique Capriles Radonsky, María Corina Machado, Leopoldo López or Ramón Guillermo Aveledo, there is no single point of view about what is going on or the possible outcome. On a short-, middle-, and long-term basis, in my opinion, there could be a solidification of the leaderships visible today, emerging from the vanguards of these protests, the working-class sectors, and the parties themselves, transformed into a force of not merely electoral but also political, ideological, and social agitation.

The majority of those who have confronted state security forces are students from lower- and middle-class sectors who, because of their age, have only known one government: the revolutionary kind. When this administration does not recognize their right (and that of all Venezuelans) to protest (which the government and its followers

No estamos peor porque el petróleo nos sigue alimentando. La revolución es una continuación del Estado rentista del siglo XX llevado a la exacerbación, lo cual le permite jugar con esa fantasía tan atractiva para intelectuales en Europa Occidental o en Estados Unidos: el poder popular, las comunas auto-sustentadas que superarían tanto la propiedad privada como el Estado. La realidad es que el petróleo permite estos juegos pre-modernos que económicoamente son irrelevantes.

sus aliados políticos e intelectuales de la izquierda radical–, si se le criminaliza con argumentos tan absurdos y autoritarios como la supuesta pertenencia social, el color de la piel, si se es hijo o no de extranjeros y con descalificaciones tan brutales como “lacayos del imperialismo”, “apátridas”, “golpistas”, “racistas”, “fascistas” y “burgueses”, sería una prueba más de que estamos frente a un gobierno despótico respaldado por el voto de la mitad de la población. La democracia no es sólo votos sino también respeto a las minorías. Aunque el parentesco de la revolución bolivariana con los socialismos reales del siglo XX ha sido explícito por cuanto se identifica con la revolución cubana, todavía está vigente, a pesar de todas las leyes revolucionarias que la contradicen, la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999).

## **2. ¿Existe desabasto en el país? De ser así, ¿qué se está haciendo para resolverlo?**

Una persona de Colombia, Ecuador, Panamá, República Dominicana o Brasil pueden comprar leche, café, azúcar y papel higiénico en cualquier negocio cercano a su casa; nosotros tenemos que someternos a horas de búsqueda y a largas filas. En Venezuela no existe el bloqueo cubano que ha servido de excusa para los desmanes dictatoriales del gobierno de esa isla; contamos con un barril de petróleo a cien dólares, del cual le vendemos alrededor de un millón de barriles diarios al “imperio norteamericano”. El gobierno es un gran importador de alimentos y los distribuye en las redes estatales Mercal, PDVAL y Bicentenario, pero no es suficiente y ha comenzado a instrumentar una tarjeta electrónica de racionamiento. La producción interna es insuficiente dados los controles de precios absurdos pues la incapacidad económica del gobierno es trasladada a los agentes privados nacionales: el petroestado pretende que el empresariado venda a pérdida los rubros regulados o que limite sus ganancias a máximo un treinta por cierto, pero la inflación fue del 56% el año 2013. Imagínense que la revolución hiciera lo mismo con el barril de petróleo: en lugar de

are also doing, as well as their political and intellectual allies on the radical left), when it criminalizes them with absurd and authoritarian arguments that touch upon their alleged social affiliation, the color of their skin, or whether or not they are the children of foreigners, and when it uses brutally dismissive names like “lackeys of imperialism”, “unpatriotic”, “golpistas (coup supporters)”, racists”, fascists”, and “bourgeois”, these are more proofs that we are confronting a despotic government backed by the votes of half the population. Democracy is not just about votes, it is also about respect for minorities. Although the Bolivarian Revolution’s kinship with real socialisms of the 20th century has been explicit insofar as it identifies with the Cuban revolution, despite all the revolutionary laws that undermine it, the Constitution of the Bolivarian Republic of Venezuela (1999) is still in force.

## **2. Do shortages exist in the country? And if so, what is being done to resolve this?**

Someone in Colombia, Ecuador, Panama, the Dominican Republic, or Brazil can buy milk, coffee, sugar, and toilet paper at any store near his or her home; we need to spend hours searching and then waiting in long lines to do so. In Venezuela, we don’t have the Cuban blockade that has served as an excuse for the dictatorial abuses of power of that island’s government; we have barrels of oil at a hundred dollars each, of which we sell around a million barrels a day to “The North American empire”. The government is a huge importer of food staples and distributes them through state networks (Mercal, PDVAL, and Bicentenario) but that is not enough, and an electronic rationing card is starting to be implemented. Internal production is insufficient given the absurd price controls, since the government’s economic inefficiency has been passed on to national private agents: the Oil State wants businesses to sell regulated items at a loss or limit their profits to a maximum of thirty percent, whereas inflation was 56% in 2013. Imagine if the Revolution did the same with a barrel of oil: instead of selling it at hundred dollars, they would sell it at eighteen. The government is selective regarding the market economy: it applies it to selling oil, but not to the rest of the economy. We are not in worse shape only because oil continues to feed us. The Revolution is a continuation of the 20th-century rentier state taken to the extreme, which allows it to toy with the fantasy that’s so attractive to intellectuals in Western Europe or the United States: popular power, self-sustained communes that will surpass both private property as well as the State itself. The reality is that oil makes these pre-modern games, which are economically irrelevant, possible.

## **3. To what do you attribute this series of manifestations? Are they the result of an internal conflict, or are they encouraged by external interests?**

In January, Social Democrat Leopoldo López (together with Liberal Democratic representative María Corina Machado and the Mayor of the Metropolitan District, Antonio Ledezma, also a Social Democrat of the Alianza Bravo Pueblo Party) convened Citizens’ Assemblies in different cities across the country, a legal recourse provided for in the Constitution of the Bolivarian Republic of Venezuela (1999). During these meetings, #LaSalida would be discussed: the referendum calling for the annulment or resignation of Nicolás Maduro. Despite



Venezuela, febrero de 2014. Foto: Carlos García Rawlins (Reuters)

venderlo a cien dólares debería venderlo a dieciocho. El gobierno es selectivo respecto a la economía de mercado: para vender petróleo la aplica, pero para el resto de la economía, no. No estamos peor porque el petróleo nos sigue alimentando. La revolución es una continuación del Estado rentista del siglo XX llevado a la exacerbación, lo cual le permite jugar con esa fantasía tan atractiva para intelectuales en Europa Occidental o en Estados Unidos: el poder popular, las comunas auto-sustentadas que superarían tanto la propiedad privada como el Estado. La realidad es que el petróleo permite estos juegos pre-modernos que económicamente son irrelevantes.

### **3. ¿A qué podemos atribuir esta serie de manifestaciones? ¿Son el resultado de un conflicto interno o son inducidas por intereses externos?**

Para el mes de enero, el socialdemócrata Leopoldo López –junto a la diputada demócrata liberal María Corina Machado y el Alcalde Mayor del Distrito Metropolitano, el también socialdemócrata Antonio Ledezma del partido Alianza Bravo Pueblo–, convocaron a Asambleas de Ciudadanos en distintas ciudades del país, figura contemplada en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999). En estas asambleas se discutiría #LaSalida: referéndum revocatorio, constituyente o renuncia de Nicolás Maduro. Independientemente de que todas estas opciones implican procesos electorales y son contempladas igualmente en la Constitución, desde el lado oficialista se consideran llamados al golpe de Estado. Por esta razón López está preso, los dirigentes de Voluntad Popular Carlos Vecchio y Antonio Rivero están en la clandestinidad y María Corina Machado está amenazada con detención, amén de que el presidente del parlamento venezolano, Diosdado Cabello, decidió arrebatarle sumariamente su condición de diputada. Así mismo, ha sido detenido el alcalde Daniel Ceballos de

the fact that all of these processes imply electoral processes and are likewise provided for in the Constitution, from the officialist side they are considered calls for a coup d'état. That's why López is in prison, the leaders of Voluntad Popular (Carlos Vecchio and Antonio Rivero) are in hiding, and María Corina Macahado has been threatened with arrest –not to mention the fact that the President of the Venezuelan Parliament, Diosdado Cabello, decided to summarily strip her of her position as a representative. Likewise, Daniel Ceballos, the mayor of San Cristobal, capital of Táchira, has been arrested, and Enzo Scarano, the mayor of the San Diego Municipality in Carabobo, has been summarily judged and sentenced to ten months in prison.

The protests have involved the entire country and if, as the government says, neighborhoods don't make barricades (although one can hear the beating of pots and pans in *cacerolazo* protests) it's because the government's paramilitary groups keep them in a state of alarm. Popular opposition leaders (Saveiro Vivas, among many others, but I mention him because of the notoriety he has achieved in recent times) testify to the fear in lower-class opposition sectors given that these paramilitary groups act with impunity. The discontent, in reality, traverses different social sectors of the country because otherwise, the 49% of votes obtained by Henrique Capriles Radonsky would have been impossible.

Given the existing problems, the conflict has strictly internal causes. To believe the story (something out of Cold War discourse) that the United States is behind the innumerable protests, behind the 49% of men and women who oppose this parody of democracy and behind the central-left coalition known as the Democratic Unity Roundtable, is to disrespect half of the citizens of my country. To call us puppets of the United States in its thirst for hegemony and oil is part of the revolutionary government's strategy to discredit and negate us and forms part of the refrain of the academic left that writes a lot about

San Cristóbal, estado Táchira, y ha sido juzgado sumariamente y condenado a 10 meses de cárcel a Enzo Scarano, Alcalde del Municipio San Diego, del Estado Carabobo.

Las protestas han involucrado a todo el país y si, como dice el gobierno, los barrios no hacen barricadas (aunque sí suenan cacerolas) es porque los grupos paramilitares del gobierno los mantienen en estado de amenaza. Dirigentes populares opositores, Saverio Vivas entre muchos otros pero a quien menciono por la notoriedad que ha logrado en los últimos tiempos, dan fe de que el miedo existe entre los sectores populares de oposición dados los grupos paramilitares que actúan con impunidad. El descontento, en realidad, atraviesa a los diferentes sectores sociales del país porque si no el 49% de votos obtenido por Henrique Capriles Radonsky hubiese sido imposible.

Dados los problemas existentes, el conflicto tiene razones estrechamente internas. Creer el cuento, propio del discurso de la Guerra Fría, de que Estados Unidos está detrás de las innumerables protestas, detrás de 49% de los hombres y mujeres que nos oponemos a este remedio de democracia y detrás de la coalición de centro-izquierda conocida como la Mesa de la Unidad Democrática, es ofender a la mitad de la ciudadanía de mi país. Declararnos marionetas de Estados Unidos en su sed de hegemonía y de petróleo es parte de la estrategia de descalificación y negación al que nos somete el gobierno revolucionario y forma parte de los estribillos de la izquierda académica que poco estudia y mucho escribe sobre Venezuela. En todo caso, de existir esas conexiones tipo "oposición marioneta del imperialismo" no han sido demostradas más allá de la constante descalificación gubernamental, en uso de un recurso propio de la típica propaganda de raíz goebbeliana.

#### **4. Desde la perspectiva del presidente Maduro, la "trilogía del mal" está representada por Capriles, López y Machado... Al mal se le debe combatir y se le debe desaparecer. ¿Cómo conjugar el deseo de desaparecer a la oposición y la convivencia democrática?**

El gobierno revolucionario se convirtió en autoritario cuando empezó a entender el ascenso al poder ejecutivo de la oposición como una catástrofe y no como parte de la vida normal del país. Intenta imponer su hegemonía por medio de sus políticas culturales, educativas, comunicacionales; se basa, entonces, en la certeza de que la voluntad general del pueblo organizado intuye lo que le conviene, tal como plantea el Plan de la Patria 2013-2019, pero sólo le hace falta la prudente guía de la revolución para darse cuenta con plena conciencia. Al no lograr esta hegemonía apela entonces a la demonización del adversario en términos emocionales y echando mano al culto a la personalidad más costoso y descarado. El éxito de la revolución se basa no sólo en el reparto de la renta petrolera en sectores muy desfavorecidos sino también en la exaltación de la pobreza como la única condición noble y valiosa existente en el país, exaltación que se acompaña de una distorsión de nuestra historia republicana que niega todas las conquistas democráticas anteriores a 1998, considera negativo el golpe de Estado del año 2002 y exalta los datos por Chávez en 1992. La calificación de golpista a una oposición cuyos dirigentes no son los protagonistas, estilo empresario Pedro Carmona, de la payasada autoritaria que sacó a Chávez del poder por un par de días en 2002, es parte de esta distorsión.

Venezuela, but studies us very little. In any case, if connections of this sort ("opposition puppets of imperialism") were to exist, they have not been shown beyond constant governmental attempts to discredit us, using a propaganda technique which has its roots in Goebbels.

#### **4. From President Maduro's point of view, the "evil triad" is represented by Capriles, López and Machado... Evil must be fought and made to disappear. How can this desire to make the opposition disappear be reconciled with democratic coexistence?**

The revolutionary government became authoritarian when it began to view the opposition's rise to executive power as a catastrophe and not as part of the country's normal existence. It tries to impose its hegemony through cultural, educational, and communicational policies; this is based, therefore, on the certainty that the general will of an organized populace can intuit what is good for them, just as suggested in the Plan de la Patria 2013-2019, needing only the prudent guidance of the Revolution to become fully aware. If this hegemony is not achieved, it then turns to the demonization of the adversary in emotional terms, resorting to the costlier and more shameless cult of personality. The success of the Revolution is based not only on the distribution of oil income to very disadvantaged sectors, but also on the exaltation of poverty as the only noble and valuable condition existing in the country, an exaltation that is accompanied by a distortion of our Republican history that denies all democratic conquests before 1998, considering the coup d'état of 2002 to be negative while exalting those by Chávez in 1992. Labeling an opposition as part of a coup when its leaders were not the protagonists of the authoritarian circus that removed Chávez from power for a few days in 2002 (that was the business mogul Pedro Carmona) forms part of this distortion.

This discourse of good and evil has other angles that are worthy of analysis, especially when it is translated to a secular language such as the use of the categories "left" and "right". In Venezuela, the government has not taken up issues such as abortion; civil rights for homosexuals, lesbians, and transsexuals; or the legalization of marijuana. LGBT groups exist which supported the Revolution but have not earned any rights after fifteen years, unlike what has taken place in countries like Spain, France, and Uruguay. Homophobia is evident in the top echelon of an administration that constantly dismisses the leaders of the opposition as homosexuals. Militarism, statism, conservatism, and cult of personality don't seem to be characteristics of the democratic left at all, yet they are very congruent with the revolutionary project.

#### **5. What is the human rights situation?**

The Foro Penal Venezolano and human rights organizations like Amnesty International and PROVEA have documented serious violations of human rights by state security forces. There have been around 1,900 arrests, thirty-nine murders (the majority protestors or people who were not even involved in the protests), hundreds of wounded, and sixty cases of torture and degrading treatment of detainees that have been substantiated before the Attorney General of the Republic. The government as well as Chavist intellectuals and leaders say that this is

Este discurso del bien y el mal tiene otras aristas dignas de análisis, sobre todo cuando se traduce a un lenguaje secular como es la utilización de las categorías izquierda y derecha. En Venezuela el gobierno no ha hecho suyos temas como el aborto, los derechos civiles para homosexuales, lesbianas y transgéneros o la legalización de la marihuana. Existen grupos LGBT que apoyan la revolución pero no han obtenido reivindicaciones después de 15 años, a diferencia de lo ocurrido en países como España, Francia y Uruguay. La homofobia es evidente en el alto gobierno que constantemente descalifica como homosexuales a dirigentes de la oposición. Militarismo, estatismo, conservadurismo y culto a la personalidad no parecen características de la llamada izquierda democrática pero son muy congruentes con el proyecto revolucionario.

#### **5. ¿Cuál es la situación de los derechos humanos?**

El Foro Penal Venezolano y organizaciones de derechos humanos como Amnistía Internacional y PROVEA han documentado graves violaciones a los derechos humanos por parte de los organismos de seguridad del Estado. Ha habido alrededor de 1900 detenciones, 39 asesinados –la mayoría a opositores o personas que ni siquiera estaban involucradas en las protestas–, centenares de heridos y 60 casos sustanciados ante la Fiscalía General de la República de tortura y tratos degradantes a personas detenidas. Gobierno, intelectuales y dirigentes chavistas indican que así se comportan las fuerzas de seguridad del Estado en todas las democracias del mundo, pero valdría la pena recordar que en las manifestaciones chilenas y brasileñas de los últimos tiempos no hubo este despliegue de muertos, heridos, allanamientos y detenciones, y que esos mismos intelectuales y dirigentes se rasgan las vestiduras denunciando la represión a la guerrilla comunista de los años sesenta del siglo pasado y a los estudiantes universitarios en fechas posteriores. Venezuela no tiene un enfrentamiento armado entre dos bandos; se trata de los cuerpos de seguridad contra una población civil cuyo potencial de violencia es minúsculo en comparación con el Estado.

#### **6. El Estado venezolano ha asegurado que los cientos de fotografías y videos que circulan en la red, mostrando la represión contra la población, pertenecen a otros momentos y otras regiones. Esa no es la verdadera situación de Venezuela, dicen. Sin embargo, las emisiones en vivo de las cadenas de televisión extranjeras, pese a la censura a CNN, muestran también esa represión. ¿Cuál es la verdadera realidad que vive Venezuela?**

Invito a ver el informe del mes de febrero de la organización PROVEA; las informaciones del Foro Penal Venezolano; las páginas WEB de periódicos como *El Universal*, *El Nacional*, *Tal Cual*, 2001; la revista virtual PRODAVINCI. El oficialismo coloca el foco en irresponsables en las redes sociales y no en los hechos ya documentados.

#### **7. Las diferencias entre Maduro y Chávez son muchas y es razonable que el “carisma” no se herede. Sin embargo, más allá de la personalidad, ¿qué mejoras ha traído el gobierno de Maduro?**

Ninguna.

We are not in worse shape only because oil continues to feed us. The Revolution is a continuation of the 20th-century rentier state taken to the extreme, which allows it to toy with the fantasy that's so attractive to intellectuals in Western Europe or the United States: popular power, self-sustained communes that will surpass both private property as well as the State itself. The reality is that oil makes these pre-modern games, which are economically irrelevant, possible.

how state security forces behave in all the democracies of the world, but it is worth remembering that in the recent Chilean and Brazilian protests, this unfolding of deaths, wounded, searches and arrests did not take place, and also that these same intellectuals and leaders tear their hair out denouncing the repression of communist guerillas during the 1970s and university students in later years. Venezuela doesn't have an armed conflict between two bands: it is a case of the security forces versus a civilian population whose potential for violence is minuscule in comparison to what the State is capable of.

#### **6. The Venezuelan State has maintained that the hundreds of photo and videos circulating online, showing repression of the civil population, belong to other times and other regions. These do not represent the true situation, they say. Nonetheless, despite of censure received by CNN, live foreign television broadcasts are also showing repression. What is the actual reality being experienced in Venezuela?**

I invite people to look at the February report from PROVEA; the information from Foro Penal Venezolana; the websites of newspapers like *El Universal*, *El Nacional*, *Tal Cual*, 2001; the online magazine *Proda Vinci*. Officialism shines the spotlight on “irresponsible” people using social networks instead of on the already-documented facts.

#### **7. The differences between Maduro and Chávez are many and it is reasonable to say that the latter's charisma was not passed down. Personality aside, what improvements has Maduro's administration accomplished?**

None.

**8.-¿Cómo se está resolviendo el problema de las divisas y los raspa tarjetas? ¿Y de la inseguridad? Caracas está dentro de las ciudades más peligrosas del mundo.**

Pensar que el gran problema es el cupo de 3000 dólares que cada venezolano(a) puede comprar a precio controlado para gastar en el exterior no merece el más mínimo análisis. La corrupción desatada, el endeudamiento, el gasto público, el despilfarro, el rentismo y los 20000 millones de dólares que estafaron los empresarios con empresas fantasmas son una explicación más sensata. En este momento se acaba de hacer una subasta de dólares (SICAD II) en la que la divisa llegó a alrededor de bs. 51, 8 cuando la oficial es a 6,30. Estamos en un momento realmente grave de la economía venezolana.

En cuanto a la inseguridad, el ministro del Interior y Justicia Miguel Rodríguez Torres reconoció una tasa de 39 asesinatos por cada 100000 habitantes, lo cual da la aterradora cifra de 11000 asesinatos al año en un país de menos de treinta millones de habitantes. El Observatorio Venezolano de Violencia habla de 24000 asesinados en el año 2013. Evidentemente, la revolución ha fracasado en el tema y esgrime, por cierto, una excusa totalmente inconsistente como que el capitalismo propicia una cultura de la muerte. Si es así, por qué en Suiza, España, Alemania, Gran Bretaña o Nueva Zelanda no encontramos semejantes cifras de fallecimientos violentos.

**9. Maduro ha denunciado sistemáticamente la injerencia de gobiernos extranjeros en la política interna de Venezuela, no así la del "pueblo amigo": el gobierno cubano. ¿No existe una contradicción al respecto?**

Cuba le ha dado legitimidad revolucionaria al gobierno dentro de cierta izquierda radical y Venezuela, a cambio de darle aire a esa economía de la miseria que opprime a los cubanos, ha obtenido un sistema de control de la población largamente probado en décadas de supremacía del PCC, lo que pasa es que nosotros veníamos de décadas de democracia partidista y alternabilidad en el poder y es difícil implantarlo sin quejas. El gobierno siempre habla de injerencia pero lo que no ha podido probar es que ésta tenga un impacto real en las complejas problemáticas y en los conflictos de Venezuela.

**10. ¿Qué papel desempeñan los gobiernos latinoamericanos aliados de la revolución bolivariana?**

El de concederle al gobierno el estatus de una democracia. Ver a Cuba en la CELAC es equivalente a la presencia de gobiernos militares pro-norteamericanos en otra época en organismos multilaterales. Hoy es más importante lucir de izquierda y anti-yanqui que ser democrática. Cómo lamento que líderes cuyas políticas públicas considero acertadas como Bachellet, Rousseff, Lula y Mujica recuerden más sus tiempos de víctimas del militarismo pro-yanqui que su presente como líderes posteriores a la guerra fría.

**8. How are the problems of currency and ID cards being resolved? And the physical insecurity? Is Caracas among the most dangerous cities in the world.**

To think that the main problem is the \$3,000-dollar limit that each Venezuelan can buy at a controlled price to spend abroad doesn't even merit analysis. The blatant corruption, national debt, public spending, waste, rentierism, and the \$20,000 million dollars embezzled by businessmen through phantom companies are more reasonable explanations. Just now, an auction of dollars took place (SICAD II) in which the currency came to around 51.8 bs, when the official rate is 6.30. We are at a truly ominous moment in the Venezuelan economy.

As for the lack of safety, Minister of Justice and the Interior Miguel Rodríguez Torres recognized a rate of 39 murders for every 1,000 inhabitants, which results in the terrifying figure of 11,000 murders per year in a country of fewer than thirty million. The Observatorio Venezolano de Violencia speaks of 24,000 murders in 2013. Obviously, the Revolution has failed in this area and it offers, incidentally, totally inconsistent excuses, for example that capitalism has propitiated a culture of death. If that were true, why do we not find similar statistics of deaths by violence in Switzerland, Spain, Germany, England or New Zealand?

**9. Maduro has systematically denounced the interference of foreign governments in domestic politics, but not of its most "friendly nation": the Cuban government. Do you find this contradictory?**

Cuba has given revolutionary legitimacy to the government as far as a certain radical left is concerned and Venezuela, in exchange for emulating the economy of misery that oppresses Cubans, has obtained a population control system long-proven over the decades of supremacy of the PCC. But we come from decades of party democracy and alternance in power, and this is difficult to implant without complaints. The government always talks about interference, but what it has not been able to prove is that this has had any real impact on the complex problems and conflicts of Venezuela.

**10. What role is played by other Latin American governments that are allied with the Bolivarian Revolution?**

Granting the government the status of a democracy. Seeing Cuba in CELAC is like the presence of pro-North American military governments in multilateral organizations in other periods. Today it is more important to be leftist and anti-Yankee than to be democratic. How I lament that leaders whose public politics I consider to be on target, such as Bachelet, Rousseff, Lula and Mujica, are remembered more for their experience as victims of pro-Yankee militarism than as leaders after the Cold War.

# Ten Questions about Venezuela

## Diez interrogantes sobre la situación de Venezuela

Luis Duno-Gottberg

*English translation by Dave Oliphant*

### 1. ¿Qué desató el actual conflicto en Venezuela?

Si tuviera que resumirlo todo en tres ideas, diría que el conflicto actual se debe tanto a los fracasos del proyecto chavista, como a un marcado antagonismo de clase y un descarnado oportunismo político. En este sentido, se combinan aquí el descontento legítimo de una parte de la población, con un violento proceso de reconfiguración de las facciones políticas que se disputan el poder.

Ahora, así como es un error pensar que la conflictividad en la sociedad venezolana de la última década se inicia con la llegada de Hugo Chávez a la escena política, es también una simplificación pensar que lo que hoy vive el país se deriva exclusivamente de la protesta iniciada en el mes de febrero. El germe de nuestra polarizada realidad se encuentra en el *diseño mismo* de un proyecto de nación que marginó y violentó a las grandes mayorías.

En términos más inmediatos, el conflicto responde a una coyuntura específica en que las deficiencias del proyecto chavista en su modelo de gestión y *gubernamentalidad* se entrecruzan con las apetencias de poder y las fracturas dentro de la oposición. En relación a lo primero, es indudable que existe una crisis económica sustancial, con altos índices de inflación y una progresiva devaluación de la moneda que afecta al consumidor de un país que, por no haber logrado activar de modo efectivo su aparato productor, depende en gran medida de las importaciones. Otro factor que genera descontento tiene que ver con la violencia criminal; fenómeno vinculado a la corrupción generalizada, la expansión (continental) del narcotráfico, el paramilitarismo colombiano, la tenencia de armas y patrones culturales anclados en el machismo. Por otro lado, lo ocurrido en febrero debe verse a la luz de una suerte de "golpe de Estado dentro de la oposición." ¿A qué me refiero? En la última elección presidencial, llevada a cabo unos meses después de la muerte de Chávez, el candidato opositor Henrique Capriles Radonski obtuvo un notable incremento en el número de votantes que lo favorecían. Esto fue un éxito para la oposición que capturó más de medio millón de votos que antes se alineaban con el chavismo. Ese éxito se vincula a un aprendizaje por parte del candidato que, a partir del fracaso del 2002 (fecha del Carmonazo), entendió que el discurso del "Estado de bienestar" debía estar presente en su propuesta electoral. Sin embargo, este éxito no fue adecuadamente valorado por todos los factores que convergen en la oposición. Cierta impaciencia los llevó a impulsar violentas protestas para desconocer un resultado electoral que, más allá del problema del ventajismo que suponía el control chavista del Estado, estuvo legitimado por la participación masiva y pacífica de los diversos actores políticos.

Con las elecciones de alcaldes y gobernadores del 2013 se pretendió impulsar la idea de que los resultados supondrían una suerte de referendo revocatorio que impugnaría la legitimidad de Nicolás Maduro. El resultado no fue el esperado, puesto que el sector oficialista aumentó el voto popular y el presidente, que se iniciaba en posición de debilidad, parecía ganar

### 1. What ignited the current conflict in Venezuela?

To summarize with three ideas, I would firstly say that the present conflict owes as much to the failures of the Chávez project as to clear class antagonism and open political opportunism. In this sense, it is a combination between the legitimate discontent of one segment of the population and a violent reconfiguring process of political factions in their struggle for power.

Now, just as it is an error to think that the conflict within Venezuelan society during the past decade began with the arrival of Hugo Chávez on the political scene, it is also an oversimplification to derive what is happening in the country today exclusively from the protest that began in the month of February. The origin of our polarized reality is to be found in the very design of a nation that marginalized and violated the vast majority of the people.

In more immediate terms, the conflict responds to a specific juncture where the deficiencies of the model of administration and governance of the Chavist project intersected with political ambitions and schisms within the opposition. With regards to the former, it is certain that there is a substantial economic crisis, with high levels of inflation and a growing monetary devaluation that affects consumers in a country that, not having succeeded in effectively activating its means of production, depends to a large extent on imports. Another factor generating discontent has to do with criminal violence, a phenomenon linked to generalized corruption, the continental expansion of drug trafficking, Colombian paramilitaries, the possession of arms, and cultural patterns rooted in machismo. On the other hand, what happened in February should also be seen as a kind of "coup d'état within the opposition." What do I mean by this? In the last presidential election, conducted some months after the death of Chávez, the opposition candidate Henrique Capriles Radonski garnered a notable increase in the number of voters who favored him. Here, the opposition captured more than half a million votes that had previously gone to Chávez. This achievement was tied to the candidate's recognition that, after the fiasco of 2002 (year of the Carmona episode), any viable opposition would need to be of broad appeal and accept some form of "welfare state" in its electoral pitch. Nevertheless, not every faction of the opposition appreciated this result. Impatience led to violent protests against election results that were legitimized by massive and peaceful voting by diverse political participants, above and beyond the advantage that state control granted to its Chavist candidate. Peace was re-established, albeit momentarily.

During the election of mayors and governors in 2013, a new strategy emerged: the opposition claimed that results would function as a referendum of sorts, challenging Nicolás Maduro's legitimacy. Voters decided otherwise, and the president, who began in a position of weakness, seemed to gain some ground as the government won

terreno frente a la opinión pública. El fracaso de esta estrategia llevó a virulentas críticas al interior del grupo opositor y el liderazgo de Capriles se vio seriamente erosionado. A partir de ese momento, Leopoldo López y María Corina Machado encuentran un espacio propicio para impulsar su propio liderazgo dentro de la oposición y apuestan al discurso de "La salida." Es decir, frente a lo que percibían como un debilitamiento de su antiguo candidato (y el fracaso de la vía electoral), apuestan a una presencia masiva de sus simpatizantes en las calles de las ciudades principales del país a fin de forzar la renuncia del presidente electo. A partir de aquí se convoca a la población a protestar por la crisis económica y la inseguridad (lo que es perfectamente legítimo), pero con el discurso subyacente de que el gobierno debe cesar en sus funciones (lo que sólo podría hacerse mediante el referendo estipulado por la constitución nacional a fin de respetar la voluntad de todos los venezolanos). Confluyen así demandas legítimas (de seguridad ciudadana, mejoras económicas y amplitud del campo político), con disputas por el poder dentro de la oposición y el deseo de violentar el orden constitucional por parte de los sectores más extremistas. De este modo, paros armados, sabotajes y asesinatos selectivos amenazan con transformarse en una forma crónica de resistencia contra el gobierno y sus instituciones. El resultado ha sido un clima de destrucción y zozobra en que la polarización exacerbaba amenaza seriamente la estabilidad de la nación. Día a día lamentamos la pérdida de vidas (de estudiantes chavistas y opositores, trabajadores y varios miembros de las fuerzas policiales).

## **2. ¿Existe desabasto en el país? De ser así, ¿qué se está haciendo para resolverlo?**

Sí existe desabastecimiento en muchos rubros y las causas son, como es de esperarse, múltiples. Por un lado, hay serias fallas en las políticas económicas desplegadas en los últimos años que, en medio de la enorme conflictividad, han generado desinversión. Eso es serio y hay que revisarlo y cuestionarlo. Venezuela sigue siendo un país importador, aunque algunos rubros han logrado aumentar su rendimiento. La incapacidad para activar el aparato productor y el fuerte endeudamiento parecen lastres de la Venezuela Saudita, entrampada en una economía de extracción. Sin embargo, el desabastecimiento también tiene su origen en diversas formas de escamoteo económico, que van desde el millonario contrabando de bienes subsidiados por el Estado, hasta el acaparamiento. Se han encontrado toneladas y toneladas de alimentos escondidos en depósitos industriales, por ejemplo. Esto no podemos dejarlo de lado en nuestro análisis. ¿Y qué se está haciendo? Se ha tratado de acabar con el acaparamiento y el contrabando por medio de todo tipo de controles. Por ejemplo, se está implementando un sistema electrónico para evitar que la gente compre los bienes subsidiados a fin de revenderlos en la economía informal o sacarlos de contrabando hacia Colombia. Ahora, no se han tomado suficientes medidas efectivas para estimular la economía y esto merece un debate nacional serio.

## **3. ¿A qué podemos atribuir esta serie de manifestaciones? ¿Son el resultado de un conflicto interno o son inducidas por intereses externos?**

El conflicto responde a las dos cosas. Como sugería antes, dentro de Venezuela existen grupos que se benefician de la exacerbación del an-

an even greater margin of popular support. The failure of the opposition's strategy led to virulent criticism and Capriles's leadership appeared seriously eroded. At this juncture, Leopoldo López and María Corina Machado found an opportune opening for promoting their own interests, in particular the idea of "The Exit."

Let's unpack this event: facing what they saw as weakness in their own former ally and recent presidential candidate, while at the same time pondering the impossibility of relying on the electoral process, they began to stimulate a massive presence of their supporters in the streets of the country's major cities in order to force the resignation of the president elect. From this point on, they called upon the public to protest the economic crisis and its inherent insecurity—which is perfectly lawful—but with the underlying rationale that the current administration should cease to govern, which could only happen through a referendum as stipulated by the national constitution. Thus, legitimate demands for safety, improved economics, and the broadening of the political sphere converged with disputes from more extreme factions of the opposition over power within the opposition and a call to disrupt constitutional order. The result has been a chaotic situation that runs the risk of normalizing strikes, sabotage, and assassinations as forms of resistance against the government and its institutions. A climate of destruction and anxiety has ensued, exacerbating polarization and threatening the stability of the nation. Day after day we deplore the loss of life –of students for and against Chávez, workers, and various members of the police force alike.

## **2. Do shortages exist in the country? And if so, what is being done to resolve this?**

Yes, there are shortages of many kinds and this has multiple causes, as might be expected. On one hand, there are serious flaws in the economic policies deployed in recent years, which along with the acutely conflictive climate have discouraged investment. Failures in this area are serious and need to be addressed. Venezuela also continues to be a country that imports a significant amount of its food, even though some sectors have managed to increase their output. The incapacity to develop our means of production and our negative trade balance might be part of that old "legacy" of petro-culture which is ensnared in an economy of extraction. Nevertheless, the shortages also originate in different forms of economic chicanery, from the millionaire who smuggles goods subsidized by the State to the hoarding of food staples and other goods. For example, many tons of foodstuffs have been found hidden in industry warehouses. And what is being done? Though different controls have been attempted, for example, an electronic system to prevent people from buying subsidized goods for black market resale or for smuggling into Colombia, effective means have not been taken to stimulate the economy and this deserves a serious national debate.

## **3. To what do you attribute this series of manifestations? Are they the result of an internal conflict, or are they encouraged by external interests?**

The conflict responds to two factors. As I suggested earlier, within Venezuela there are groups that benefit from the exacerbation of an-



Venezuela, febrero de 2013. Aniversario luctuoso de Hugo Chávez. Foto: Jorge Silva (Reuters)

tagonismo. Por ejemplo, quienes perciben que sus oportunidades se encuentran disminuidas dentro del juego electoral, logran visibilidad y protagonismo mediante la violencia. Quienes desean reposicionarse dentro de cada grupo como líderes viables se construyen a sí mismos(as) sujetos fuertes, dispuestos a todo. Quienes se veían excluidos de la riqueza (bien y mal) distribuida por parte del Estado también apuestan a un reordenamiento que les permita acceder a los petrodólares.

Sin embargo, también existen razones más inmediatas y legítimas para protestar. La crisis económica, el incremento de la inseguridad y la corrupción son problemas reales que preocupan tanto a opositores como a chavistas.

Hay otro elemento que me parece fundamental explorar para comprender el papel que juegan otros factores internos y externos dentro del conflicto. Me refiero a lo que denomino “la geografía política de la protesta”. Se trata de pensar en el significado político y social de los lugares en los que se expresa con mayor violencia el descontento frente al proyecto chavista. Esta consideración podría arrojar datos interesantes para pensar en términos geopolíticos (en el caso del paramilitarismo en Táchira) o de antagonismos de clase (en el caso de la protesta localizada en urbanizaciones de clase media).

Por último, no podemos desestimar tampoco el interés que existe fuera de Venezuela en que concluya definitivamente la llamada “Era Chávez”. En los últimos quince años, el Estado venezolano ha sido antagonístico frente a los intereses de los Estados Unidos. Este antagonismo se vincula a la postura nacionalista del proyecto revolucionario (lo que incide directamente en la naturaleza del intercambio económico) y la política exterior.

tagonism, which is true for both sides. For example, those who perceive their opportunities as diminished by the electoral process gain visibility and leadership through violence. Those who wish to reposition themselves within each group as viable leaders build themselves up as strong figures, ready for anything. Those who saw themselves excluded from the riches distributed by the State also back a new order that would allow them access to petro-dollars.

However, there are also more immediate and legitimate reasons for protesting, as I alluded to above. The economic crisis, heightened insecurity, and corruption are real problems that concern both the opposition and the supporters of the Chávez project.

Another fundamental element needed to understand the role that internal and external factors play within the conflict is the “political geography” of the protest. This involves thinking about the political and social significance of geographic hotspots –or those places where discontent with the Chávez project has been expressed with greater violence. Careful examination of these locations would shed new light on class antagonism in geopolitical terms, particularly for example in the case of paramilitary activity in Táchira, or in the instances of protest localized in middle-class urban areas.

Finally, we cannot underestimate interests that exist outside of Venezuela in favor of seeing the so-called “Chávez Era” come to a definitive end. Over the last fifteen years, the Venezuelan State has been antagonistic to the interests of the United States, where concerns about the nationalist stance of the revolutionary project in turn directly affect the nature of economic exchange and global politics.



#### **4.-Desde la perspectiva del presidente Maduro, la “trilogía del mal” está representada por Capriles, López y Machado... Al mal se le debe combatir y se le debe desaparecer. ¿Cómo conjugar el deseo de desaparecer a la oposición y la convivencia democrática?**

Hay varios errores en ese razonamiento que yo no comparto. El primer error está en pensar en términos de “trilogía del mal”. Es un imaginario similar al de Bush que termina por borrar la especificidad de los actores políticos. La oposición es heterogénea e incluso Capriles, López y Machado son distintos entre sí. El chavismo es también heterogéneo. No hay otra manera de resolver el conflicto que hoy ahoga al país que no sea el diálogo y el reconocimiento del otro. Ambos lados se niegan mutuamente con vehemencia. El pensamiento maniqueo del “bien contra el mal” está presente no sólo en Maduro, sino también en algunos sectores de la oposición. Hay que entender que hay un porcentaje importante de la población que valora el proyecto chavista y que votó por él. El discurso de “La salida” ignora, borra con el fuego de la barricada y el fusil, a la mitad del país. La represión de la protesta pacífica y la negación de opositor como interlocutor político ahoga a la otra mitad del país. Hay que distanciarse de esta lógica y de este lenguaje.

#### **5.-¿Cuál es la situación de los derechos humanos?**

Ha habido violaciones puntuales a los derechos humanos por parte de los cuerpos oficiales, como también han existido atropellos por

**4. From President Maduro’s point of view, the “evil triad” is represented by Capriles, López and Machado... Evil must be fought and made to disappear. How can this desire to make the opposition disappear be reconciled with democratic coexistence?**

There are various assumptions in that reasoning that I do not share. The first error is in thinking in terms of a “trilogy of evil,” an image similar to Bush’s well-known axis, which leads to erasing the specificity of political conflicts. The opposition is heterogeneous and even Capriles, López, and Machado are distinct from one another. The Chavist group is also heterogeneous. The only means of resolving the conflict now choking the country is rooted in dialogue and recognition of one another. Both sides mutually and vehemently deny the other. The Manichean notion of “good versus evil” is present not only in Maduro, but also in some sectors of the opposition. One has to understand that there is a considerable percentage of the population that values the Chávez project and that voted for it. Talk of “The Exit” ignores, erasing with barricades and fire, half of the country. The repression of protest and denial of the opposition as a political force strangles the other half of the country. We must be more vigilant in distancing ourselves from this logic –and this language.

#### **5. What is the human rights situation?**

There have been certain violations of human rights by official bodies, just as there have also been abuses by civilian groups on both sides. When a group of violent demonstrators blocks an ambulance’s access, stretches wires at street entrances to knock down motorcycle riders, and shoots at persons manning barricades, is it not an attack against human rights? When a civilian organization intimidates opposition groups that express their discontent with the direction the country is taking, is it not an attack against human rights? It may be argued that only the State can violate human rights, but it seems to me that this reasoning leaves unacceptable openings for violence. The government is under the obligation to restore order in any way without violating the right to peaceful protest. The perverse means of antagonism described above makes rising to that challenge more difficult with each passing moment.

**6. The Venezuelan State has maintained that the hundreds of photo and videos circulating online, showing repression of the civil population, belong to other times and other regions. These do not represent the true situation, they say. Nonetheless, despite of censure received by CNN, live foreign television broadcasts are also showing repression. What is the actual reality being experienced in Venezuela?**

The manipulation of images is a phenomenon that has reached grotesque dimensions. A large quantity of photographs has been altered and circulated internationally, stirring up violence and producing false interpretations regarding the country’s true condition. Images originating in Brazil, Greece, Egypt, Syria, and even images of sexual violence taken from pornographic sources have been distributed with the suggestion that they are taking place in Venezuela. “Reality” is always mediated, but these kinds of media documents are not merely filtered

# SEARCHING FOR IDEAS?

We can help on your next project!

- CD & DVD Duplication and Replication
- Blu-ray Duplication and Replication
- Custom Printed USB Drives & USB Duplication
- High Def Video Editing
- Tape Transfers & Broadcast Quality Duplication
- Eco-friendly Custom Packaging
- CD, DVD & Blu-ray Authoring
- Standards Conversions
- HD Encoding & Compression
- Video for Web
- Graphic Design: Websites, Marketing Materials & more
- Global Fulfillment & Mailing Services



[www.xlmultimedia.com](http://www.xlmultimedia.com)  
1718 Fry Road, Suite 152  
Houston, TX 77084  
713.863.7778

**MULTIMEDIA**  
MEDIA AUTHORIZING, DUPLICATION & PACKAGING SERVICES



parte de grupos civiles de ambos lados. Cuando un grupo de manifestantes violentos impide el paso a una ambulancia, tiende alambres en las bocacalles para derribar motorizados o dispara contra las personas que desmontan barricadas, ¿no se atenta contra los derechos humanos? Cuando una organización civil intimida a otro grupo que expresa su descontento frente al rumbo del país, ¿no se atenta contra los derechos humanos? Se dirá que sólo el Estado puede violar los derechos humanos, pero me parece que este razonamiento deja brechas inaceptables para la violencia. El gobierno está de cualquier modo en la obligación de restituir el orden sin violentar el derecho a la protesta pacífica. Ese es el reto que la instrumentalización perversa del antagonismo dificulta remontar cada vez más.

**6. El Estado venezolano ha asegurado que los cientos de fotografías y videos que circulan en la red, mostrando la represión contra la población, pertenecen a otros momentos y otras regiones. Esa no es la verdadera situación de Venezuela, dicen. Sin embargo, las emisiones en vivo de las cadenas de televisión extranjeras, pese a la censura a CNN, muestran también esa represión. ¿Cuál es la realidad en Venezuela?**

La manipulación de imágenes es un hecho que alcanza dimensiones grotescas. Hay una gran cantidad de fotografías que han sido manipuladas y se han hecho circular internacionalmente, avivando la violencia y produciendo interpretaciones falseadas de la realidad del país. Imágenes provenientes de Brasil, Grecia, Egipto, Siria e, incluso, imágenes tomadas de páginas pornográficas donde hay violencia sexual, han sido difundidas señalando que ocurren en el país. La "realidad" es siempre mediada, pero este tipo de mediación no pasa simplemente por los filtros de una interpretación personal, sino que constituyen una verdadera estrategia de guerra que exacerba el odio.

by personal interpretation; rather, their systematic production and dissemination constitutes a true war strategy that exacerbates hatred.

**7. The differences between Maduro and Chávez are many and it is reasonable to say that the latter's charisma was not passed down. Personality aside, what improvements has Maduro's administration accomplished?**

I believe that Maduro and Chávez are completely different. They have different personalities and different styles. The national and international context has also changed. In many respects, the situation of the country has worsened. Adding to the mistakes in the exercise of power, for example the planning and implementation of development and management projects, the effects of a fierce antagonism on the part of those who struggle for the control of a wealthy petro-State have also been injurious. The confluence of these factors easily destroys a country, but it is far worse if we also consider the harm caused not by peaceful and necessary protest, but by violent expressions of dissent. The latter has implemented a continuous and, at times, brutal siege. Here I am referring to economic sabotage, vandalism, and harassment, all of which have had a significant economic impact that compounding the government's own managerial deficiencies.

**8. How are the problems of currency and ID cards being resolved? And the physical insecurity? Is Caracas among the most dangerous cities in the world.**

The issue of foreign currency is complex. The Venezuelan State has controlled the exchange rate as a means of averting a destabilizing phenomenon; namely, the loss of capital that accelerated with the arrival of Chávez and that was tied as much to a lack of confidence as to a calcu-

## **7. Las diferencias entre Maduro y Chávez son muchas y es razonable que el “carisma” no se herede. Sin embargo, más allá de la personalidad, ¿qué mejoras ha traído el gobierno de Maduro?**

Creo que Maduro y Chávez son completamente distintos. Tienen personalidades diferentes, estilos diferentes. El contexto nacional e internacional también ha cambiado.

Creo que la situación del país se ha agravado. A los desaciertos en el ejercicio del poder (planificación e implementación de proyectos de desarrollo y gestión) se suma un antagonismo feroz por parte de quienes disputan el control de la jugosa renta del petro-Estado. La confluencia de estos factores destruye fácilmente a un país, si a esto se agregan los daños causados, no por la protesta pacífica y necesaria, sino por las expresiones violentas de un sector de la oposición a partir de las últimas elecciones presidenciales. Se trata de un asedio continuo y, en ocasiones, brutal. Me refiero al acaparamiento de mercancías, la acción vandálica y el hostigamiento. Todo esto ha tenido un impacto económico significativo que se une a las propias deficiencias del gobierno.

## **8.-¿Cómo se está resolviendo el problema de las divisas y los raspa-tarjetas? ¿Y de la inseguridad? Caracas está dentro de las ciudades más peligrosas del mundo.**

El tema de las divisas es complejo. El Estado venezolano apostó al control de cambios como una manera de conjurar un fenómeno desestabilizador: la fuga de capitales que se aceleró con la llegada de Chávez y que se vinculaba tanto a la desconfianza como a un intento calculado por minar a su gobierno. Cabe agregar otro hecho indudable: el petro-Estado se beneficia del control de la divisa debido al influjo masivo que recibe por medio de la exportación de hidrocarburos y derivados. Ese tipo de estrategia, sin embargo, no funcionan a largo plazo y es lo que ha ocurrido en Venezuela. El Estado no puede convertirse en una especie de agencia cambiaria. No es el “negocio” que le corresponde. Ello genera escasez en la disponibilidad de la moneda extranjera y, por supuesto, corrupción. Ahora, ¿cómo alejarse de esta práctica sin generar inestabilidad? Creo que la multiplicación de las tasas cambiarias (que parece un poco surreal) es una manera de retirarse paulatinamente. El caso de “los raspatarjetas” es la expresión picaresca de esta aberración que, sin duda, alcanza mayor importancia en otros espacios de la economía.

Con respecto al incremento en la “inseguridad” en Venezuela hay que decir varias cosas. En primer lugar, que como todo en un país profundamente polarizado, algunos decidirán ver las cifras del gobierno y otros las de la oposición. Recomiendo, en este sentido, el estudio de Dorothy Kronick, de Stanford University. De un modo u otro, el panorama es deplorable y requiere una intervención que abarque tanto las estructuras del Estado como las prácticas sociales.

Segundo, creo beneficioso optar por otro concepto para hablar del tema. En lugar de “inseguridad,” pensemos en la “violencia criminal” que afecta, en gran medida, a las clases más desfavorecidas –aunque los casos de celebridades sean los más visibles en los medios masivos. Esta distinción es clave para hacer justicia a la complejidad de la violencia y a su carácter político. Aquí hay que tomar en cuenta el fenómeno de pobreza de cara a la abundancia y el consumismo

lated attempt to undermine the government. Another undeniable fact is that the State benefits from the control of foreign currency because of the massive revenue it receives in U.S. dollars through oil exports. That type of strategy, however, does not work in the long run and Venezuela is no exception. When you generate a scarcity of foreign currency, speculation and corruption are not far behind. How then do we move away from this practice without causing further instability? It is possible that the implementation of multiple exchange rates—while a bit surreal and certainly a headache in terms of economic planning—might work as a means for gradual withdrawal from this practice and the eventual release of foreign currency. With regards to the misuse of credit cards abroad that aim to dupe currency control for economic gain, this seems to be nothing more than a picaresque expression of an aberration that, beyond a doubt, becomes more significant in other sectors of the financial system. I would like to comment at length on the increase of “insecurity” in Venezuela, but unfortunately, am constrained to brevity here. Firstly, as with all else in a country that is deeply polarized, some will decide to accept the government statistics, while others will recognize those of the opposition. (I recommend a study by Dorothy Kronick, of Stanford University, for additional reading.) Regardless, one way or the other, the outlook is deplorable and requires an intervention that takes into account both the structure of the government and social practices as well. Secondly, I believe it is beneficial to opt for another concept when discussing this theme. Instead of “insecurity,” let us think about the “criminal violence” that affects, to a great extent, the most disadvantaged classes—even though the instances of violence to celebrities may be the most visible in the mass media. This distinction is key in understanding the complexity of the violence and its political character. Here one has to address the phenomenon of poverty in the face of the most vulgar consumerism, the effects of drug trafficking, the corruption of the police and prison systems, and the firm hold of a macho culture of cruelty and violence. We live in a violent country because of the confluence of these factors.

## **9. Maduro has systematically denounced the interference of foreign governments in domestic politics, but not of its most “friendly nation”: the Cuban government. Do you find this contradictory?**

Yes, your statement is logically formulated in that way. And yes, within such logic there could be a contradiction, because it is true that there is an important relationship between Venezuela and Cuba, which provides assistance in exchange for oil. It is also true that the United States provides assistance to those who want to destabilize a democratically elected government. From another point of view, Maduro’s accusation might stem from a *raison d’etat* that denounces the interference of powers that it considers enemies to national interest. It is one thing for a State to establish sovereign alliances based on its interests (whether we share them or not is something else), and it is another when external forces operate against said interests.

## **10. What role is played by other Latin American governments that are allied with the Bolivarian Revolution?**

In recent years, I have felt that Venezuela is something of a proxy country where, despite myriad differences, battles are waged akin

más vulgar, los efectos de la economía del narcotráfico, la corrupción del aparato policial y carcelario, y el afianzamiento de una cultura machista de la残酷和el exceso. Vivimos en un país violento por la confluencia de estos factores.

#### **9. Maduro ha denunciado sistemáticamente la injerencia de gobiernos extranjeros en la política interna de Venezuela, no así la del “pueblo amigo”: el gobierno cubano. ¿No existe una contradicción al respecto?**

Sí; tu pregunta resulta lógica, formulada de esa manera. Y sí, dentro de dicha lógica podría haber una contradicción, porque es cierto que hay relaciones importantes entre Venezuela y Cuba, y ésta última proporciona asistencia de todo orden a cambio de un importante acuerdo petrolero. También es cierto que los Estados Unidos proporciona asistencia de todo orden a quienes intentan desestabilizar a un gobierno democráticamente elegido. Desde otro punto de vista, la acusación de Maduro opera desde una “Razón de Estado” que denuncia la injerencia de poderes que concibe como enemigos a los intereses de la nación. Una cosa es que un Estado establezca alianzas soberanas a partir de sus intereses (que los compartamos o no es otra cosa) y otra distinta es que los factores exógenos a la nación operen en contra de sus intereses.

#### **10. ¿Qué papel desempeñan los gobiernos latinoamericanos aliados de la revolución bolivariana?**

En los últimos años he sentido que Venezuela es algo así como un país *proxí* donde, salvando las distancias, se luchan batallas afines a aquéllas que desgarraron al mundo durante la Guerra Fría, cuando grandes poderes instrumentalizaban a “terceros países” para establecer sus áreas de influencia.

Por otro lado, creo que existe una mayor solidez institucional en América Latina o, por lo menos, una clara intuición de que desestabilizar gobiernos abre las puertas a una gran crisis regional. Lo ocurrido hace poco en OEA, donde hubo respaldo no al gobierno de Maduro sino a los procedimientos institucionales y democráticos, tiene un gran valor. Apoyar al derrocamiento de un presidente democráticamente electo es sumamente peligroso.

Quisiera permitirme ahora una reflexión final en torno a la necesidad de cambiar definitivamente la naturaleza agónica de la política venezolana. La dinámica de amigo-enemigo, como principio de la definición de las facciones en conflicto y principio de autoafirmación, sólo acarreará destrucción. Hay una ambivalencia en la palabra “hostilidad”, donde coexisten tanto *hostis* (otro, extranjero) como *hospes* (huésped). El espacio nacional siempre está instalado en esa tensión entre acoger y rechazar al otro; entre expulsar-al-otro-siempre para traerlo a casa y volver a excluirlo (es huésped y extranjero, cercano y distante). Queda en manos de todos los venezolanos apostar a un sentido distinto de comunidad que escape a esta dinámica sanguinaria. Ello no supone abandonar el diferendo, sino transformarlo en un confrontación democrática apegada a principios de amplitud y respeto.



**GALLERY SONJA ROESCH**  
[www.gallerysonjaroesch.com](http://www.gallerysonjaroesch.com)

2309 Caroline Street, Houston, TX 77004  
Tues - Sat: 11am - 6pm, T: 713.659.5424

to those of the Cold War. On the other hand, I believe that there is greater institutional strength in Latin America, or at least a clear intuition that destabilizing governments will lead to a major regional crisis. What happened recently at the OAS, where institutional and democratic procedures were victorious rather than Maduro’s administration per se, has great value.

If you would now permit me a final reflection on the need to reimagine the agonizing nature of Venezuelan politics: the dynamic of friend-enemy as the defining principle of the factions in conflict and the exaltation of self-affirmation will only bring about self-destruction. Curiously, there is ambivalence in the word “hostility,” where both *hostis* (other, stranger) and *hospes* (guest) coexist. It might be that Nations function under a similar ambiguity, accepting and rejecting the Other –who is a guest and a stranger, near and far. Nevertheless, it remains in the hands of all Venezuelans to conceive of a different sense of community, one that rejects such a dynamic. This doesn’t mean abandoning difference, but rather transforming it into a democratic confrontation sustained by principles of inclusiveness and respect.

# De Atrapasueños (inédito) **Pierde alma** (fragmentos)

**Elsa Cross**

EL FRAGOR URBANO  
no acalla la oleada  
de las otras voces  
Serpentiformes  
oblicuas  
las sombras se desplazan  
perforan con su rumor  
el rango del oído  
Los límites del antro se desplazan  
ondulan  
van también a la deriva

\*

CUEVA DE LOS SUEÑOS  
del deambular oscuro  
hasta llegar adonde luna y sol se ocultan  
bajo el mismo horizonte

Ecos se cruzan  
en frecuencias  
inaudibles

Y en el trágago de sombras  
un sonido sin cuerpo—  
distiende su diapasón  
o se cierra  
en un solo zumbido

\*

CON TODO EL ADEMÁN DEL CUERPO  
inclinado  
en su teatralidad  
los brazos se extienden  
en el dolor de lo irrecuperable  
La cara tras la máscara  
las rodillas flexionándose  
Y el manto cae desde el hombro  
estatuario  
con sus pliegues idénticos  
La máscara se petrifica  
en su mueca—  
igual que el corazón a veces  
piedra fija a la orilla de la vida  
O el gesto recupera su brío  
y el cuerpo se alza en medio de su abismo  
y sin sorpresa ni espanto  
se encamina  
hacia su propio fin

# Diferencia

## Mark Doty

*Traducción de Isabel Zapata*

### LAS MEDUSAS

flotan en las aguas bajas de la bahía  
como cardúmenes de nubes,  
una docena idénticas –¿es correcto  
llamar criaturas,  
a estos rebuscados costales  
de nada? Parecen pura  
forma movediza,  
y a pesar de que la tropa entera  
de primas ondulantes  
hace lo suyo  
en el lapso de una misma ola,  
cada una es diferente:  
ésta un globo  
abierto por ambos extremos  
pero hinchado en toda su extensión,  
ésta un corazón que respira  
ésta una flor palpitante.  
Ésta un condón enrollado,  
o una bolsa de plástico tragándose a sí misma,  
ésta una pantalla Tiffany  
ésta una sombrilla inquieta.  
Es toda disfras y fuga  
esta ópera submarina  
su trama una maraña fabulosa  
de escondite y reconocimiento:  
nada más que retórica,  
nada más que algo  
formándose en figuras  
reconfigurándose,  
ectoplasma puro  
reconocible solo como material  
de metáfora. ¿Qué pueden las palabras

más que enlazar lo que sabemos  
con lo que no sabemos  
y así crear una forma?  
Se encoge o se expande  
se configura o se colapsa, florece  
al momento de ser descrita  
en una improbable  
gasa marina:  
¿un vestido para Isadora?  
Nada más que estilo.  
Aquellos que une  
una forma con otra  
también las distingue  
–pero ¿hay algo más adorable  
que la mutante  
transparencia de *como y tal*:  
palabras claras, ondulantes?  
Miramos la gracia extranjera,  
libre  
de una forma determinada,  
y decimos: globo, flor,  
corazón, condón, ópera,  
pantalla, sombrilla, ballet.  
¿Escuchas como la boca,  
colmada  
de anhelo por el mundo,  
cambia de forma?



*Covering: Remembering Her*, 2014. Digital Pigment Print



*Covering: Remembering Him*, 2014. Digital Pigment Print

Suburban Fluxus

# Hillerbrand + Madsamen

► Images Courtesy of the Artists and Darke Gallery

**Rose Mary Salum  
and Lorís Simón ▶**

## A Conversation with Hillerbrand + Magsamen

Hillerbrand+Magsamen are a collaborative husband and wife visual artist team made up of Stephan Hillerbrand and Mary Magsamen. Based in Houston, Texas their work draws upon the rich Fluxus practice of incorporating humor, performance, video art and everyday objects. Expanding their personal family life into a contemporary art conversation about family dynamics, suburban life and American consumer excess which they call "suburban fluxus" (Galveston Art Center).

**Rose Mary Salum: Family is an excuse to explore an entire universe. Lorís was saying that your work feels like poetry, because you put the light into a spot that shows life itself.**

**Stephan:** That's beautiful. That's somebody else trying to describe what we have been doing and thinking for so many years. We have been working with our family for six years now. With our two children. Our son, Emmitt, who is seven, and our daughter Madeleine, who is now eleven. The moment that we really started working as a family and realizing how important it was, was when we heard a quote by G.K. Chesterton, who said, "The most extraordinary thing in the world is an ordinary man and an ordinary woman and their ordinary children." Ever since we read that quote, we have been thinking about it. As you said, focusing a light on how special a family is and getting together. You're overwhelmed by your day-to-day life, and you feel sort of heavy. You feel, "I'm not that special," but it is actually very special and grand to get up, to pick up the kids from school, to pay the bills and to stay in this relationship. That's actually very, very special. It's extraordinary.

**RMS: This is not the first time that you have used family as your subject.**

**Mary:** Before we started to work collaboratively, we had been doing autobiographical work about our everyday life. It's been a nice way to have the kids as part of our studio practice and look more at the idea of the everyday, what family means, our identity as a middle-class family, how we explore that and what it means to us. We wanted to do it in a way that was still accessible to other people, too. We didn't want the work to be so personal that other people couldn't understand what we were talking about. That's what we've been interested in for the past several years of our previous work and the most recent one as well: looking at each other, looking at our lives and thinking about how we fit into our world.

**Stephan:** You said it. I think it's not autobiographical. Meaning, I don't think people really know about it when they first look at it. They don't know any better who Mary, Stephan, Emmitt and Madeleine are. But everybody will look at the work and say, "Oh my goodness,

those are the pajamas that I have," "Those are the toys that I have," "Oh, I know exactly how you feel when your dog does this." It's very familial, and familiar.

**Mary:** We did a video where we cut holes into our house, and I think everybody can understand that desire of smashing a hole in your wall. I think there's a connection there with understanding the struggle of everyday life. Having the courage to keep going, to get up another day, make lunches another day, go to work another day. That every-dayness, because it's everyday, can also be very special.

**RMS: At the same time, you also have the ability to incorporate traditional masters. It reminds me of the European tradition of painting, where they were playing with light and contrast.**

**Stephan:** That's very important, because there are a couple of strategies that we are always very aware of and that we always use in our work. One of them is humor. We want people to laugh for a moment. Another one, as you mentioned, is a formal quality of referencing paintings and historical works. There is a very rich, liquidy light that is present. And in any of these things that include a formal quality of light, humor, or a joke in the content, then the person enters into the work a little differently. It legitimizes it. Then they say, "Oh my goodness, this is just about two people," or, "This is about a family." If you look at Rembrandt or at that Dutch period, it's fascinating because paintings were traditionally done for millions of dollars and just for the nobility, and all of a sudden, anybody could purchase them. All of a sudden they were doing frivolous things like painting bowls of fruit, but making those bowls of fruit so special and so unique.

**Mary:** We have also referenced other artists, too. We coined this term, "suburban fluxus." That is, taking everyday things into our home and using them in a very fluxus style. We made previous work where we made a piece that was a direct reference to Joseph Beuys' suits, suits that he made out of felt. Out of blankets we had, we made a suit and a dress and clothes for the kids. We reference people like that. When we did the first floor piece that was like one of the mandala photographs, we called it *To Richard Long*. So we've had an interest in historical art connections with the work.

**RMS: Could you also talk about the metaphor of the sheets and the mandalas?**

**Stephan:** In the work *Covered*, we were thinking about a couple of things all at once. Predominately though, people would always ask us, "What are you going to do when the children aren't there anymore?" "They're going to leave, will you remember you, or will you remember them?" We started thinking very formally about this idea: once our faces are not in the picture, once we are not there, how are they going to remember us? So we took this metaphor of the sheet and explored it to see if we could formally do striking and emotionally impactful pictures about us: but we are not there. That's when we took the sheets and covered ourselves. The first thing that came into our mind was, "Let's cover our faces; let's not be in the pictures."

**Mary:** But the sheets also have this reference to shrouds and to cover-



*Covering: Secrets, 2014. Digital Pigment Print*



*Covering: Kiss, 2014. Digital Pigment Print*

ing furniture that's not being used. At the same time, Stephan's mom passed away and so, that idea of how can you remember someone who's passed? Sometimes you can't remember someone's face, but you might remember a scent, or you might remember that they liked a specific food. You have different memories connected, so we used the sheet to remove our faces. We also wanted to talk about how memories are connected.

**Stephan:** The sheet is a prop. Our work is very performative. Somebody asked us a couple a days ago how this whole process works inside our home. I think both of us answered, "We just take a look around our house and see what's there. We don't go out and find an art object and bring it back." So this idea of looking down and asking, what can we do? There's the laundry basket and the sheet. We pulled the sheet and started working.

**Mary:** We tried different kind of sheets, too. We liked the simplicity of a plain white sheet. We looked around and tried so many different things.

**RMS: The mandala can reorder the house...**

**Mary:** Yes, mandalas are meant to bring back order and spiritual healing into our house. By using all these old toys and excessive plastic things that are cluttering the house...

**Stephan:** They appear in your drawer and then in the washing machine and on the floor. You find them in the couch and in the bathroom. With children, you have these plastic things everywhere. We throw them away and they seem to reappear. If we are going to slow down, take a breath and be more meditative, how can we do that with the stuff that is in our house? We looked to these kids' plastic toys and made mandalas in the same ways the Buddhists would make a mandala out of the sand.

**Lorís Simón: Did you throw them into the river afterwards?**

**Stephan:** I'm afraid not.

**Mary:** It went back into a bin!

**Stephan:** We had to release them in a different way...

**LS: You know, hearing you talk about crop circles earlier, I** recently read this book called Crop Circles, Jung & The Emergence of the Archetypal Feminine by Gary S. Bobroff. He was talking about how they were a good metaphor for how we, as a society, are very resistant towards the unknown. He didn't focus so much on where the crop circles came from, but rather our different reactions towards them, depending on the era. The more scientifically inclined the culture, the more we would tend to believe they were hoaxes. The more spiritually inclined, the more the tendencies to believe they were an act of angels or the devil. I don't know if it's connected in any way, but the fact that crop circles speak more of the spectator than of the actual phenomenon, reminded me of your work.

**Stephan:** You know what it is? It's a mirror. A mirror, as you said, for ourselves. I think that's very true. The first time that we did it was in the show at Fort Worth at a gallery called Brian Tanning. We made it as an installation rather than a photograph. Absolutely amazing, how people reacted. It was nothing new, but it was placed in a new way. That just surprised them. They reacted. It was a mirror. That is part of it; I think it is. These are things that we just dismiss as not ordinary. The moment we put them in this crop-circle-mandala kind of setting, all of a sudden you think, "That's beautiful!" "That reminds me of my childhood..."

**Mary:** And children have a very different reaction to the work than adults do. They want to touch everything and pick it up. Parents are



Mandala, 2014. Digital Pigment Prints

like, "Don't touch it!" The kids like to identify with very specific things. It's interesting the ways kids react to it, too, thinking about mirroring and how people approach and react to it.

**RMS:** Are there any plans for the future? What are some of the upcoming projects you have in mind?

**Stephan:** We were so excited. We are commissioned by the IAH Bush Intercontinental Airport. We are doing a video installation. What we are going to be doing is building a spaceship in our backyard out of all the material in our house.

**Mary:** It's very DIY.

**Stephan:** Houston Art Car Parade, or The Orange Show, or Crazy Backyard Wrestling. We're going to just build it out of blenders and coffee makers, big wheels and couches. We're going to try to launch

into space, but of course it will not work. That's the wonderful mirror, as you said, we have this American can-do, we're going to space: but we won't. We'll see what the reaction is. We're very excited.

**Mary:** Yes, we're going to start shooting it soon...

**Stephan:** But we've been getting into the preparation for it. We've been making space suits and testing them by walking around our house.

**Mary:** We worked with a designer to make logos, too. She was great. She made these very NASA-esque logos for us that say Hillerbrand and Magsamen. The project is called *Higher Ground*. It's this idea that Houston was built to get to higher ground from Galveston. We wanted to have this Houston space reference, too. We've been taking the identifiers of NASA and incorporating them into us being a family, to go with that family theme. So that's what we're working on now.

# *Nothing New Here*♪ **Aquí no hay novedad**♪

## **Criseida Santos Guevara**

*English translation by Michael Parker-Stainback*

Lo último que recuerdo de Houston es haber estado corriendo desnuda enfrente de aquel edificio en 3700 Montrose Boulevard y 1000 Marshall Street. No sé quién me denunció, ni quién me llevó a las oficinas de la policía donde el oficial de inmigración me interrogó sobre la legalidad de mi estancia en tierras texanas. Yo no podía concentrarme en las preguntas que me hacían, yo sólo escuchaba en mi mente los acordes de una canción romántica norteña. Unos acordes fantasma suspendidos en el aire, enmemorados en mi oído como el zumbido de la presión alta. Unos acordes que deberían transportarme a Calcuta 110 en el Nogalar, pero sólo lograban regresarme a otra parte.

Mis pensamientos tenían como música de fondo una cancionzota de los Cadetes de Linares, una cancionzota triste, de mal de amores, acordes de canción romántica norteña, acordes tristes. Me regresaron a no sé qué parte en vez de regresarme al Nogalar. Y yo en ese momento quería que Ema me hiciera mucha falta y quería gritarle que regresara pero no, no había novedad, nunca había novedad.♪

Los oficiales insistían en preguntarme cosas y yo sólo era capaz de ver en la memoria aquel edificio de Montrose a donde fui aquel día en busca de paz espiritual. Me gustan mucho los edificios y ese tenía el talento de recordarme tanto a los de México, esos multifamiliares chilangos de los cuarenta al estilo de Mario Pani y Domingo García Ramos, cuadrados, altos, como los que pasaban en el *Opening* de Papá Soltero y Tres Generaciones. Ese edificio captaba mi atención y me transportaba por los vericuetos de la memoria y hasta de la fantasía. Atrapaba historias que debieron continuar, iniciaba historias que no tenían por qué terminar.

Mirar el edificio era como hacer regresiones. Era como ser Ashton Kutcher en el Efecto Mariposa. Cuando me sentaba a contemplarlo, intentaba entender la complejidad del mundo, aunque la mayor parte del tiempo era una especie de muro de los lamentos a donde podía ir a llorar mis decisiones. Ese día pensé que irme sola a Houston había sido una equivocación equiparable tan sólo a esta que fue dejarlo todo para volver a Monterrey. Me gustaba pensar en mis disyuntivas, como aquel programa de Chabelo en donde te jugabas el todo por el todo y le entrabas a la Catafixia. El público gritaba enardecido para que el cuate decidiera de una vez por todas si se llevaba sus juguetes a casa o si tenía las agallas de renunciar a ellos para darle a su mamá la oportunidad de tener en casa unos muebles Troncoso. Chabelo la hacía de emoción y nosotros en casa, los amigos de provincia, sabíamos que no había manera de ganar sin perder algo en el camino.

Montrose era el escaparate de mis sueños. Fui al edificio aquel día porque por primera vez comprendí lo ojete que debió sentirse el cuate de Chabelo cuando se quedó sin juguetes. Lo que no me queda claro fue el momento en el cual me desnudé y empecé a correr frente al edificio.

The last thing I remember about Houston is that I'm running naked in front of that building at 3700 Montrose Boulevard and 1000 Marshall Street. I don't know who ratted on me or who took me to the police station where the immigration official grilled me about the legal status of my stay in Texas. I couldn't focus on the questions they were asking; all I heard in my head were the chords of a romantic *norteña* song. Ghost chords floating in the air, burned into my ear like a high-pressure buzz. Chords that should take me back to 110 Calcuta Street in Nogalar, but that only managed to take me back somewhere else.

The background music to my thoughts was this awesome song by the Cadetes de Linares, this awesome, sad song, of lovesickness, the chords of a romantic *norteña* song, sorrowful chords. They sent me back to I-don't-know-where instead of to Nogalar. At that point I really wanted to miss Ema and I wanted to shout out to her to come back but no, there was nothing new. There had never been anything new.♪

The immigration officials insisted on asking me all this stuff and I was only able to visualize that building on Montrose where I went that day in search of spiritual peace. I like buildings a lot and this one had the advantage of really reminding me of the ones back in Mexico, those huge Mexico-City apartment buildings from the 1940s in the style of Mauricio Pani and Domingo García Ramos, rectangular, tall, like the ones they show at the beginning of *Papá Soltero* and *Tres Generaciones*. The building captured my attention and took me through the twisting back alleys of memory, even fantasy. It trapped stories that should have gone on, it started stories that didn't have a reason to end.

Looking at that building was like doing past-life regressions. It was like being Ashton Kutcher in *The Butterfly Effect*. When I sat there looking at it, I tried to understand the world's complexity, even though most of the time it was like a Wailing Wall where I could go to cry over my decisions. That day I thought to go to Houston alone had been a mistake comparable only to leaving it all behind and returning to Monterrey. I liked to think of my dilemmas, like on the Chabelo program where you played for all or nothing at all, and you'd end up at "Catafixia." The audience shouted wildly for the contestant to make up his mind whether to take home all the toys or if he had the pluck to give them up in favor of giving his mother some furniture from Troncoso. Chabelo stoked the suspense for the contestant, and back at home, we provincial kids knew there was no way to win anything without losing something along the way.

Montrose was the showcase of my dreams. I went to the building that day because for the first time I understood just how screwed the kid on Chabelo must have felt when he ended up without any toys. What I'm not clear on was when I got naked and began to run around in front of the building.

## CRISEIDA SANTO GUEVARA, GANADORA DEL I CONCURSO DE NOVELA CORTA DE LA REVISTA LITERAL

Sólo recuerdo andar tristeando. Sólo recuerdo haberme lamentado por no haber aprendido a tocar el acordeón para hacerlo llorar, para sacarle acordes lastimosos de esos que me encantan escuchar, esos que me encantaban escuchar cuando estaba enfrente de ese edificio en Montrose o cuando salía solita al Chances y pedía una Shiner Bock y me salía a fumar a la terraza con mi iPod nano y me ponía a ignorar esa música ligadora de los bares, esa música que, supongo, podría despertar en mí el ánimo de caballero conquistador pero no el de vaquero sexy que habita en mí, el que veía telenovelas en el rancho y se aburría porque no podía estar fisgando en la partida de dominó, ni podía pedirle a Dago el acordeón para pendejear un rato, jugar a sacar la melodía de la canción de los Cadetes y hacer la voz muy aguda y muy chillona y cantar esa parte que me encanta y que dice *quisiera que me hicieras mucha falta y gritarte que regreses pero aquí no hay novedad. Porque no, aquí nunca hay novedad.* Y eso le dije a los oficiales texanos, que me disculparan porque no, no había novedad. Entonces me acusaron de alguna felony, me pusieron la multa y me dejaron libre después de veinticuatro horas de arresto en las cuales el prosecutor determinó locura temporal y no me llevó a la Corte. Benito sea el pop, me dije. *God bless pop and not those stupid genres.*

• Fragmento de la novela *La reinita pop no ha muerto* (Literal Publishing, 2014)

I just remember moping around. I only remember regretting having not learned the accordion, to make it cry, to squeeze painful chords from it, the kind I loved to listen to when I was in front of that building on Montrose or when I'd go out to Chances by myself and ask for a Shiner Bock or smoke out on the patio with my iPod Nano and I'd ignore the hook-up music they played in the bars, the music that—I suppose—could awaken the spirit of the conquering cavalier in me, but not the sexy cowboy that lived inside me, the one that watched *telenovelas* on the ranch and grew bored because he couldn't hang out at the domino game, couldn't ask Dago for the accordion to play around for a while, play at making out the melody of the Cadetes song, singing sharply, like I was crying, and singing that part I love that says *I wish I missed you so and shouting out to you to come back but there's nothing new here. Because no, there's never anything new here.*) And that is what I said to those immigration officers in Texas, that they forgive me, because no, there was nothing new. Then they accused me of some felony and issued the fine and let me go after being detained for twenty-four hours during which the prosecutor determined it was a case of temporary insanity and decided not to press charges. God bless pop, I said to myself. God bless pop and not those stupid genres.

• Fragment of the Novel *The Little Queen of Pop is not Death* (Literal Publishing, 2014)



**MicroSearch**  
PRO VIDEO SALES & RENTAL

# Strawberry Fields Campo de fresas

Liliana V. Blum

English translation by Michael Parker-Stainback

La noche en que mi padre moría en el hospital, yo limpiaba el arenero de los gatos. Al menos me gusta imaginar que en el preciso momento en que su corazón dejó de latir, yo levantaba la mierda gatuna sin dedicarle siquiera un pensamiento. Aquella noche salí de mi clase de Sociología de Grupos, en donde estudiábamos a los Oneida, los Amish, y a la familia Manson. Para evitar conversaciones en el transporte público, leí algunas páginas del maltratado *paperback* de Bugliosi en el camino a la casa de Pepita. Abrí con mi propia llave, puse mi mochila en el piso, y llevé la bolsa de víveres a la cocina. No dije nada porque con frecuencia ella suele dormitar y se sobresalta tanto con cualquier ruido, que temo que su corazón se detenga en una de éas. Encontré la sala a oscuras e iluminándose con los brillos intermitentes de la televisión. La novela de las ocho de la noche apenas comenzaba: mi hora de llegada.

Este trabajo de cuidar a la anciana no estaba nada mal. Sus hijos, ocupados con sus propias vidas, me contrataron por visitarla a diario. Era mi deber alimentar a los cinco gatos que transitaban con libertad a través de la ventana de la cocina, asegurarme que tuvieran comida y agua, limpiar el arenero y hacerle las compras a la anciana, que era en realidad muy independiente y sólo requería ayuda para cambiar algún foco fundido, mover un objeto pesado o enhebrar una aguja. Supongo que yo daba la impresión de ser una buena chica, paciente y modosa, que no extrangularía a su madre con el cable de la plancha para luego huir con su tarjeta de descuento de la tercera edad, los ahorros dentro de la cajita metálica arriba del piano, la foto autografiada del Juan Pablo II, y la figura del Sagrado Corazón que parece abrazar a quienquiera que entra a la casa. Para mí, el trabajo era sólo un ingreso extra que me permitía gastar sin poner mucha atención a mis caprichos. Después de todo, tenía la beca de la universidad y el dinero culposo de mamá, que aseguraba que era su obligación cerciorarse de que yo tuviera una buena educación sin pasar penurias. Pero cuidar de Pepita también tenía el efecto secundario de hacerme acreedora a elogios de extraños y de conocidos, que alababan mi caridad. Trabajar para una ancianita me volvía un dechado de virtudes ante los ojos de los demás y en algunos días, eso es algo que se aprecia tanto como un buen masaje de pies.

Cuando Pepita escuchó a los gatos maullar por mi presencia, extrajo su cuerpo del sofá con cierta dificultad y encendió la luz. Lo normal es que me saludé con un buenas-noches-mijita antes de ofrecerme pan dulce y nescafé con leche, además de agradecerme mi puntualidad. No es sano que una jovencita como tú esté así de flaca, dice. Mi respuesta es enarbolar mi talla nueve como una excusa, pero siempre termino comiendo un cochinito de jengibre con un vaso de leche al final. Luego ella suele comenzar con su diatriba contra la gente que llega tarde a todos lados, y con la decadencia de la juventud de hoy. Pero esa noche vi en la cara de Pepita aquella misma expresión de cuando Milo, el gato naranja con rayas, salió para no volver.

The night my father was dying in the hospital, I was cleaning a cat litter box. At least I like thinking that at the very moment his heart ceased beating, I was picking up feline turd without even giving him a thought. That night I came out of my Group Sociology class, where we studied the Oneidas, the Amish and the Manson Family. To avoid any conversation on public transportation, I read some pages of a worn edition of the Bugliosi paperback on my way to Pepita's house. I let myself in with my key, put my backpack on the floor, and carried the grocery bag to the kitchen. I didn't say anything, because she would often nod off and got so startled at any kind of noise, that I thought she'd have a heart attack one of these days. I found the living room dark, lit only by intermittent TV flashes. The eight o'clock *telenovela* had barely begun; my time to show up for work.

This work taking care of the old woman wasn't bad—not bad at all. Her children, busy with their own lives, hired me to visit her each day. I was to feed the five cats that came and went freely through the kitchen window, make sure they food and water, clean the litter box and do some shopping for the old lady who in fact was quite independent and just needed help changing a light bulb, moving something heavy or threading a needle. I suppose I gave off the impression of being a good girl, patient and a good housekeeper, who wouldn't strangle their mother with the iron cord and then would run off with her senior-citizen discount card, her savings in the metal box above the piano, the autographed photo of John Paul II and the figure of the Sacred Heart that appears to be burning to anyone who comes into the house. For me the job was some mad money that let me spend without having to worry too much about indulgences. After all, I had my college scholarship, and my mother's guilt money—she insisted it was her duty to make sure I got a good education without hardships. But taking care of Pepita also had the side effect of making me an object of elegies from strangers and acquaintances alike, who praised me for my charity. Working for a little old lady made me a repository of virtues in the eyes of others and on some days that's something you appreciate as much as a good foot massage.

When Pepita heard the cats meowing because I had come in, she pulled herself up from the sofa, with some difficulty, and turned on the light. The usual thing was for her to greet me with a "goodnight, my dear" before offering me a pastry and an instant coffee "au lait," in addition to thanking me for my punctuality. It's not healthy for a young girl like you to be so skinny, she says. My answer is to remind her I'm a size nine, eat a ginger cookie, and wash it down with a glass of milk. Then she tends to begin her diatribe against people who get everywhere late and the decline of "these kids today." But that night the expression I saw in Pepita's face was the same as when Milo, the orange tabby, got out and never came back.

Is something wrong?, I asked, as I opened a can of tuna.

Pepita has short, gray hair and she tends to wear it in a juvenile

## LILIANA V. BLUM, GANADORA DEL I CONCURSO DE CUENTO DE LA REVISTA *LITERAL*

¿Pasa algo?, dije mientras abría una lata de atún.

Pepita tiene el cabello corto y canoso y por lo regular lo lleva en un peinado infantil, con broches con forma de flores. Siempre evito mirarla porque no me gusta pensar en ella como un ser patético, así que me concentré en mezclar el atún con las croquetas para gatos.

Acaban de internar a tu papá en el hospital. Está muy grave.

Puse el plato en el suelo y los gatos se juntaron alrededor con sus colas en alto como los rayos de un sol ondulante. Mi madre había insistido en que dejara un teléfono donde me pudieran localizar. No es una oficina, le dije. Aunque sufre de una compulsión por saber en dónde me encuentro exactamente a cada hora del día, niega lo que sucedió bajo el techo de su misma casa durante tantas noches. No fueron las relaciones sexuales metódicamente arregladas, como en la comunidad Oneida, pero igual se permitían; no con una lista previamente concertada, sino con los ojos cerrados. Al final terminé dándole el número de Pepita, sólo para dejar de escuchar su voz. Siempre estuve ausente de mi vida y pensé que seguiría siendo así: no creí que fuera a llamar.

Gracias por avisarme, dije y me senté en la mesa, con la libreta de las compras y un bolígrafo. Lo apreté con fuerza hasta que mis dedos se pusieron rojos. ¿Qué cosas va a necesitar que le traiga mañana?

Tu papá está en el hospital. No tienes que venir, dijo tocándose el antebrazo.

Es raro pensar que está sufriendo, dije. Pude ver que algo oscuro y problemático comenzaba a concentrarse en sus ojos, pero eso no me impidió seguir. Uno siempre piensa en los papeles como inamovibles, ¿sabe? Sobre todo cuando duran muchos años. No pude evitar mirar el suelo al decir esto. Pero luego fijé la miré en ella y terminé: Así que la noticia que me da es una revolución para mí, doña Pepita.

Dudo que pudiera entenderme. Tal vez lo único que podía captar era el tono de mi voz y mi reacción, que no era la de una buena hija. Vi las orugas moradas de sus venas y su piel con manchas. Su esposo lleva más de diez años muerto, pero Pepita conserva la argolla matrimonial en el dedo arrugado. Así eran las manos de las brujas en mis libros infantiles.

Se puso de pie y se dirigió al refrigerador. Los gatos se le enredaron en las piernas: les encantaba meterse y olisquear los recipientes con sobras de guisos. O tal vez lo hacían para refrescarse. Ella se detuvo antes de abrir la puerta y sacar un frasco de insulina. Esperó a que los gatos salieran y cerró. Volvió a sentarse junto a mí. Se levantó la manga dejando al descubierto la piel reseca y flácida de su brazo. Yo preparé la jeringa. La aguja entró fácilmente en su carne y yo apreté el émbolo con demasiada fuerza. Ella dio un pequeño gemido y se acomodó la blusa.

Doña Pepita, le prometí a sus hijos que no faltaría a mi trabajo. Dígame, ¿qué le traigo del super?

Mija, mija, mija.

Su cara pálida y arrugada era todo lo que quedaba de una belleza que hace mucho se había ido. La anciana entornó los ojos meneando la cabeza de un lado a otro y luego hizo un movimiento con la boca para readjustarse la dentadura. Cuando era niña pensaba que antes de irse a dormir los abuelos se bebían el vaso con dientes sobre el buró. También creía que alguien iba a venir a rescatarme cuando mi padre

style, with two flowered barrettes. I always avoid looking at her because I don't like to think of her as this pathetic being, so I focused on mixing the tuna with the dry cat food.

They just put your father in the hospital. He's in really bad shape.

I put the plate down on the floor and the cats gathered around it with their tails in the air like the undulating rays of some sun. My mother had insisted I leave a phone number where they could find me. It's not an office, I told her. And though she suffers from a compulsion to know exactly where I am, day and night, she denies what happened right under her roof over the course of so many nights. They weren't methodically arranged sexual relations, like those of the Oneidas, but they were tolerated anyway; not with a previously agreed to list, but with eyes closed. In the end I gave her Pepita's number, just to get her to shut up. She had always been absent from my life and I thought things were going to stay that way. I didn't think she was going to call me.

Thanks for letting me know, I said, and I sat at the table with my purchases notebook and a ballpoint pen. I clenched it until my fingers turned red. What was she going to need me to bring her tomorrow?

Your father is in the hospital. You don't have to come in, she said, touching my forearm.

It's strange to think that he's suffering, I said. I could see that something dark and problematic was concentrating in her eyes, but that didn't keep me from going on. You always think the roles are fixed, you know? Especially when they've been that way for years. I couldn't help looking at the floor as I said it. But then I looked right at her and concluded: So the news you've just given me is a real revolution for me, Doña Pepita.

I doubt she could have understood me. Maybe the only thing she was able to get was the tone of my voice and my reaction, which were not those of a good little girl. I looked at the purple caterpillars that were her veins, her spotted skin. Her husband had been dead for more than ten years, but Pepita still wore her wedding ring on her wrinkled finger. Witches' hands were like that in my children's books.

She stood up and went to the refrigerator. The cats meandered around her legs; they loved to get in close and sniff the leftovers in their containers. Or maybe they did it to cool off. She stopped before opening the refrigerator and pulling out a vial of insulin. She waited for the cats to get out of the way and then shut the door. She sat down again next to me. She rolled up her sleeve and exposed the dry, flaccid skin on her arm. I got the syringe ready. The needle penetrated easily and I pushed in the plunger too forcefully. She let out a small groan and readjusted her blouse.

Doña Pepita, I promised your children I would never miss work. So go ahead and tell me what you need from the store tomorrow.

But honey, honey, honey...

Her pale, wrinkled face was all that had survived from a beauty that had long ago disappeared. She half closed her eyes, shaking her head from side to side, and then she made a movement with her mouth to adjust her dentures. When I was a girl I thought that before they went to bed, my grandparents would drink the contents of the glass on the nightstand where their teeth were. I also believed that

llegaba a sentarse en la orilla de mi cama. La infancia es un mar de malentendidos.

¿Ya le conté que los miembros de la familia que formó Manson escribían en las paredes la palabra "cerdo" con la sangre de sus víctimas?, le dije con el mismo tono de quien comparte un chisme familiar.

Pepita se puso de pie en silencio y me dedicó una mirada de reproche antes de salir de la cocina. Tal vez los años sí terminan por producir un poco de sabiduría en las personas, si acaso como efecto secundario. La escuché murmurar algo sobre mi descenso hasta la parte del Infierno donde se calcinarán los hijos ingratos. Encendió la televisión y fingió interesarse en su novela. Increíblemente, comenzó a granizar poco después. Por un momento me quedé allí, mirando hipnotizada por la ventana cómo esos misiles blancos golpeaban todo lo golpeable allá afuera.

Realicé un pequeño inventario de los contenidos del refrigerador y de la alacena para hacer una lista provisional. Casi siempre eran las mismas cosas, a menos que Pepita quisiera algo en especial, como una veladora, un jarabe, o algún té milagroso. Le llevé su merienda en una charola, pero no se dio por enterada y siguió mirando la pantalla, el cuello tenso y los labios apretados. Si creía que yo iba a caer en el chantaje e iba a sentarme a negociar su alimentación por una visita a mi padre, estaba muy equivocada. En ese momento no me podría importar menos si ella decidía no volver a comer jamás.

Me dirigí al baño y comencé a limpiar la caja de arena. Los gatos me vigilaban desde cierta distancia, nerviosos. Escuché sonar el teléfono en la recámara. Caminé lentamente, esperando que sonara varias veces y quien sea que fuera, se diera por vencido y colgara. Pero el timbre no cesaba. Pensé que Pepita me grita-

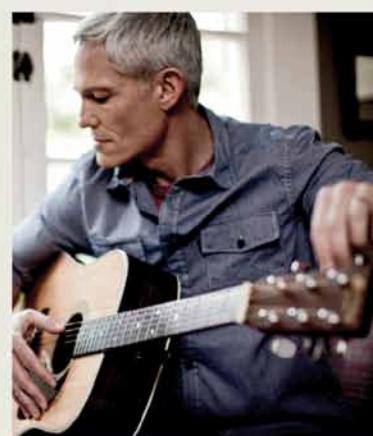
someone was going to come rescue me when my father would come in and sit on the edge of my bed. Childhood is a sea of misunderstanding.

Did I tell you that members of the Manson family would write the word *pig* on the walls, in their victims' blood? I asked her in the same tone that you might pass on some family gossip.

Pepita stood up silently and sent me a reproachful look before leaving the kitchen. Maybe the years do end up producing a little wisdom in people, if only as a side effect. I heard her murmur something about my descent to that circle of Hell where ungrateful children go to roast. She turned on the television and feigned interest in her *tele-novela*. Incredibly, it began to hail not long after. For a moment I just sat there, looking out the window, hypnotized, as all those white projectiles struck everything that could be struck outside.

I made a small inventory of what was in the refrigerator and the pantry to make a provisional list. It was almost always the same thing, unless Pepita wanted something special, like a votive, or cough syrup, or some miracle tea. I brought her snack on a tray, but she didn't indicate she'd seen it, and kept her eyes on the screen, her neck stiff, and her lips tightly closed. If she was under the impression I was going to fall for her blackmail—sit down and negotiate her eating in exchange for visiting my father—she was quite mistaken. At that point I wouldn't have cared less if she decided never to eat again.

I headed to the bathroom and began to clean out the litter box. The cats watched me from a certain distance, nervous. I heard the telephone ring in the bedroom. I walked slowly hoping it would ring several times and whoever it was would give up and hang up. But the ringing never let up. I thought that Pepita would shout at me to hurry



## AN ADVISOR WHOSE APPROACH IS **BASED ON KNOW-HOW. AND KNOW YOU.**

You want an advisor who can help you realize your goals. Someone with a firm grasp of the financial landscape and a deep understanding of you. A Merrill Lynch Financial Advisor can work with you to develop a customized strategy that considers where you want to be.

**Merrill Lynch – Houston Galleria**  
5065 Westheimer Road, Suite 1200  
Houston, TX 77056  
US (800) 937-0915  
International Client Services  
From Mexico 001-800-568-6647  
(713) 840-4802

**THE POWER OF THE RIGHT ADVISOR.™**

 **Merrill Lynch**  
Wealth Management®  
Bank of America Corporation

ría que me apurara a contestar, pero persistió en su afán de mudez. Levanté la bocina: era la voz de Moira. No me saludó ni me preguntó cómo estaba. Lo primero que me dijo fue que mi madre llamó a nuestro departamento para darme la mala noticia.

¿Se le rompió una uña?

No, se murió tu papá.

Después de eso, mi amiga se quedó callada. No la culpo, lo normal en una conversación sería que yo dijera algo, pero permanecí en silencio escuchando la sangre correr dentro de mi cuerpo, el sonido de mi garganta al tragar saliva, la vida que persistía en mí. No sé cuantas veces deseé escuchar las palabras que Moira recién había pronunciado.

¿Sigues allí, Noelia?

Sí.

No sé qué decirte, se excusó.

Tengo que tirar una bolsa llena de caca de gato, te veo luego.

Colgué con suavidad el auricular para ir al baño a terminar de una vez con la caja de arena. Comencé a experimentar náuseas por el olor del arenero: todos mis sentidos estaban exacerbados y eso no era necesariamente malo. Lo de los gatos era ofensivo para mi nariz, pero mi piel percibía de una forma casi erótica el roce de mi ropa y mis oídos se maravillaban por el sonido de los pájaros afuera, retornando a sus nidos para pasar la noche. La parte fisiológica de mi persona celebraba el milagro de estar viva. Pero no iba a recibir ningún regalo ni siquiera un abrazo: cuando iba a salir, encontré a Pepita de pie en el umbral, con las manos cruzadas sobre el pecho, bloqueándome el paso. A juzgar por la expresión en su rostro, era claro que había estado escuchando mi parte de la conversación.

Me miró de arriba abajo con una pausa entre mi cara y mis piernas, como si en esa zona de mi cuerpo se encontrara la razón de la ingratitud hacia mi padre. Pero yo no iba a sincerarme con una amante de los gatos y del cereal alto en fibra. Cuando se lo conté a mamá, ella dijo que no tenía tiempo para mis tonterías. Ningún padre se sienta en la cama de su hija para masturbarse con la mano de ella mientras duerme. Eso era una mentira que me llevaría al manicomio si yo la seguía repitiendo, me advirtió. Luego se fue con el estilista. Nunca nadie le ha visto el cabello creciendo con un color distinto y aquel día no iba a ser la primera vez.

En cambio, con mi padre sí la hubo y no había nada que me indicara que sería la última. La vida se sucedía con sus horas y semanas y sus meses; aquella rutina sólo podía romperse con la muerte de uno de los dos, pero tanto él como yo seguimos existiendo. La vida es terca y el tiempo pasa con lentitud pasmosa cuando alguien usa tu mano para eyacular. Un instinto bovino me arrastró a actuar de forma normal a la vista de otros, de un día hasta el siguiente, realizando actividades básicas, como bañarme, comer, ir a la escuela. Cuando él se masturbaba con mi mano, yo pretendía dormir. Nunca se me ocurrió hacer otra cosa. A los ocho años, el miedo congela. A lo mejor por eso él creyó que era seguro ir más allá y comenzó a levantar la sábana mientras yo apretaba un osito de peluche entre mis piernas. Desde luego no era la mejor barrera porque él entraba en mí de todas formas.

Recuerdo su respiración de fumador en mi oído como un ronroneo que nunca se iba. Los minutos se alargaban, el dolor me hacía cerrar los ojos con fuerza y era entonces cuando deseaba su muerte. O la mía, pero jamás tuve el valor para suicidarme. Mi fantasía era morirme cuando mis padres estuvieran de viaje, para que encontraran el cuerpo ya bastante descompuesto al llegar. El olor impregnaría los

up and answer, but she stuck to the silent treatment. I picked up the receiver: it was Moira. She didn't say hello or ask me how I was. The first thing she told me was that my mother had called our apartment to give me the bad news.

What, did she break a nail?

No, your father died.

After that, my friend didn't say anything. I don't blame her. The normal thing in serious conversation would be for me to say something, but I stayed quiet, listening to the blood circulate through my body, the sound of my throat as it choked down some saliva; life was still within me. I don't know how many times I'd wanted to hear the words that Moira had just said.

Are you there, Noelia?

Yes.

I just don't know what to say to you, she uttered by way of excuse.

I have to get rid of a bag full of cat shit, so I'll see you later.

I hung up softly to go back to the bathroom and finish up with the cat box. Its smell began to make me nauseous: all my senses were heightened and that wasn't necessarily bad. The cat thing offended my nose, but my skin perceived the brush of my clothing in a way that was almost erotic and my ears marveled at the sound of the birds outside, returning to their nests for the night. The physiological part of me celebrated the miracle of being alive. But I wasn't going to get a present for it, not even a hug: when I started to go out, I ran into Pepita, standing right in the door jamb, with her hands crossed over her breast, blocking my way. Judging by the look on her face, it was clear she'd overheard my half of the conversation.

She scanned me from head to toe, pausing between my face and my legs, as if she were going to find the reasons for my ingratitude to my father in that part of my body. But I wasn't going to open up to some cat lady who liked high-fiber cereals. When I told Mom, she said she didn't have any time for my foolishness. No father sits on the edge of his daughter's bed to masturbate himself with her hand while she sleeps. That was a lie that could get me sent to the insane asylum if I kept repeating it, she warned me. Then she ran off to the beauty parlor. No one had ever seen her roots show up and that day wasn't going to be the first time they did.

On the other hand, with my father there was a first time and there was nothing there to indicate it would be the last. Life happened with its hours and weeks and months; the routine would only end with one or the other's death, but both he and I continued to exist. Life is brutish and time passes with overwhelming slowness when someone uses your hand to get off. A bovine instinct led me to act normal in front of others, from one day to the next, taking care of the basics like bathing, eating and going to school. When he would jack off with my hand I pretended to be asleep. It never occurred to me to do otherwise. Maybe that's why he thought it was safe to go further and he began lifting up the sheet as I held my teddy bear between my legs. Of course, that wasn't the best barrier since he entered me anyway.

I remember his smoker's breath, in my ear, like this purr that never went away. The minutes got longer, the pain made me shut my eyes tightly and that was when I wished for his death. Or mine—but I never had the courage to kill myself. My fantasy was to die when my parents were traveling, so that when they got back they'd find my

muebles y la única opción sería deshacerse de la alfombra. Un cadáver ya no es asunto del que alguna vez habitó en él.

Permiso, por favor.

Después de unos segundos, Pepita se movió para darme el paso. Me colgué la mochila en la espalda y tomé la bolsa de basura para dejarla en los botes comunitarios al salir. No le di las gracias ni ella a mí. Para ella y para muchos otros, yo no era más que una hija ingrata. El fruto de una sociedad donde ya no había valores. Una mujer que pertenecía a una generación egoísta y superficial. Mi actitud le provocaba la misma repulsión que a mí el hedor de la bocina del teléfono de su casa, una concentración de su aliento podrido a lo largo de los años.

Le voy a decir a mis hijos que busquen otra persona que me ayude.

Sí.

No había ira en sus ojos, sólo una especie de cautela. Tal vez incluso había una cierta esperanza de que ante la amenaza de perder mi trabajo yo pudiera recapacitar con respecto a mi padre. La cara de la anciana no se asentaba en ninguna expresión, sino que se sostenía como en el aire, tentativamente ambigua. Supongo que sufría un miedo extrapolado de que sus hijos reaccionaran de la misma forma ante su propia muerte. La pobre no tenía idea.

Los gatos se frotaron contra mis piernas y maullaron como cuando tienen hambre. Ya no tendría que oírlos. Podría volver a respirar sin cuidarme de sus pelos. No volvería a esa casa que apestaba a orines felinos y humanos. Sonreí. Todo mi rostro se contrajo en una sonrisa. Luego salí de la casa y el silencio de la oscuridad me envolvió enseguida. Tiré la bolsa de plástico junto con la lista de los víveres, y comencé a caminar por las banquetas húmedas. El granizo acumulado en las orillas ya se estaba derritiendo. La ciudad se veía igual que siempre, pero ese día no me hizo sentirme hueca, como suele hacer. Más bien fue como andar por un campo de fresas, al fin, con el corazón hecho un puño de paz.

• Fragmento de *No me pases de largo* (Literal Publishing, 2014)

body substantially decomposed. The smell would have seeped into the furniture and the only solution would be to get rid of the carpet. A cadaver is not the problem of the person who once inhabited it.

Excuse me, please.

After a second or two, Pepita got out of the way and let me through. I put my backpack on and grabbed the garbage bag to put into the shared cans, on my way out. I didn't thank her and she didn't thank me. To her and lots of others, I was nothing more than an ungrateful daughter. The fruit of a society where there were no more values. A woman from a self-centered, superficial generation. My attitude provoked the same repulsion in her that the smell of her telephone—a concentration of her breath rot from over the years—did in me.

I'm going to ask my sons to look for someone else to help me.

I get it.

There was no anger in her eyes, just a sort of caution. Maybe even some hope that the threat of losing my job would make me reform with regard to my father. The old woman's face formed no particular expression; it remained in the air, tentative and ambiguous. I suppose she felt a fear she extrapolated about if her own children reacted the same way about her death. The poor thing didn't have a clue.

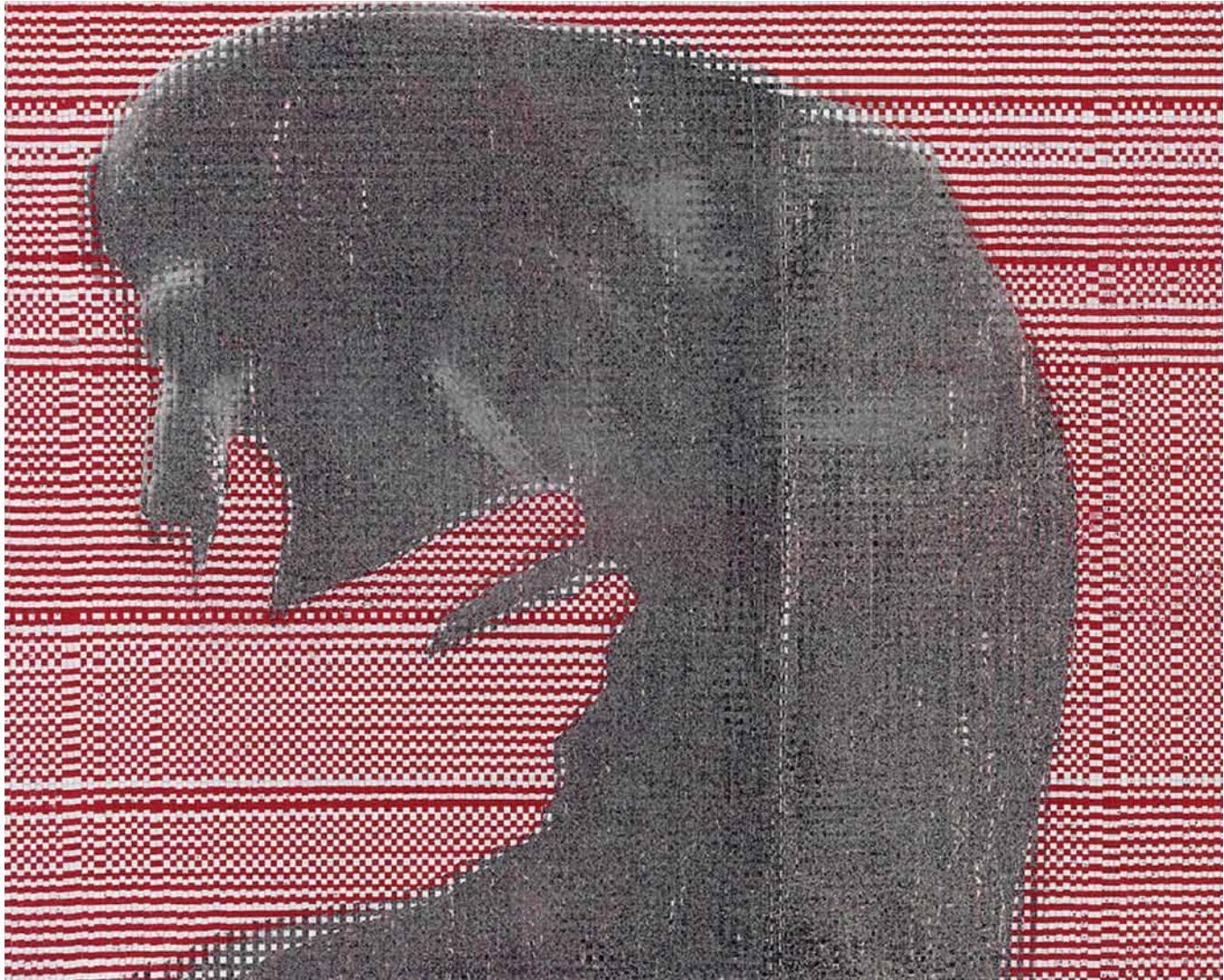
The cats were rubbing against my legs and meowing like when they are hungry. Now I didn't have to listen to them. I could go back to breathing without having to worry about their fur. I would not come back to this house that smelled of feline and human piss. I smiled. My entire face contracted into a smile. Then I went out into the night and the noises of darkness surrounded me right away. I tossed out the bag along with the shopping list and I began to walk down the damp sidewalks. The sleet that had piled up in the gutters was melting now. The city looked just as it always did, but today it didn't leave me feeling empty, as it tended to do. This time it was more like walking through a strawberry field, finally, with my heart forming a power fist for peace.

• Fragment of *Don't Pass Me By* (Literal Publishing, 2014)

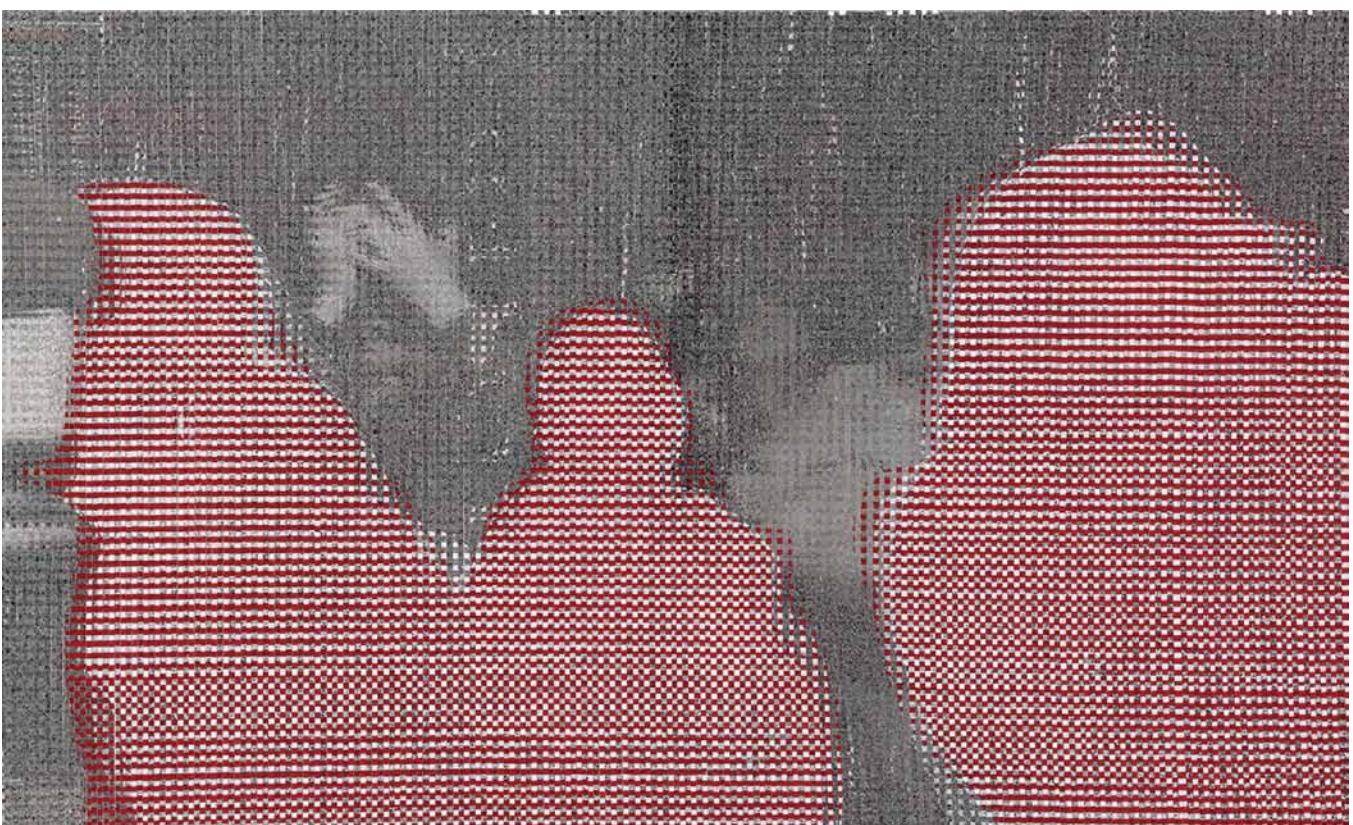


# LEÓN ARNAO Speciality Polymers Inc.

17625 El Camino Real  
Suite 480  
Houston, Texas 77058



*Crowds & Powder: Afghanistan Heroin*, 2013. Fatigued magazine pages with oil stick, sliced and mixed, on paper



*Crowds & Powder: Times Square Crowd (Geronimo)*, 2013. Archival inkjet prints with oil stick, sliced and mixed, on paper



Crowds & Powder: The Revolutionaries 2, 2013. Fatigued magazine pages with oil stick, sliced and mixed, on paper

## Ambiguous Positions **John Sparagana**

► Images Courtesy of Sicardi Gallery



*Crowds & Powder: American Soldier and Afghans*, 2013. Archival inkjet prints with oil stick, sliced and mixed, on paper

## Rose Mary Salum ▶ A Conversation with John Sparagana

I am interested in creating an ambiguous position, both ideologically and visually, as a liberation from news media's highly skilled and produced, but propagandistic, over-determined material. (SPARAGANA)

**According to Benjamin Paul, your method forms the basis of a subtle struggle with the dialectical role images play in mediating history.**

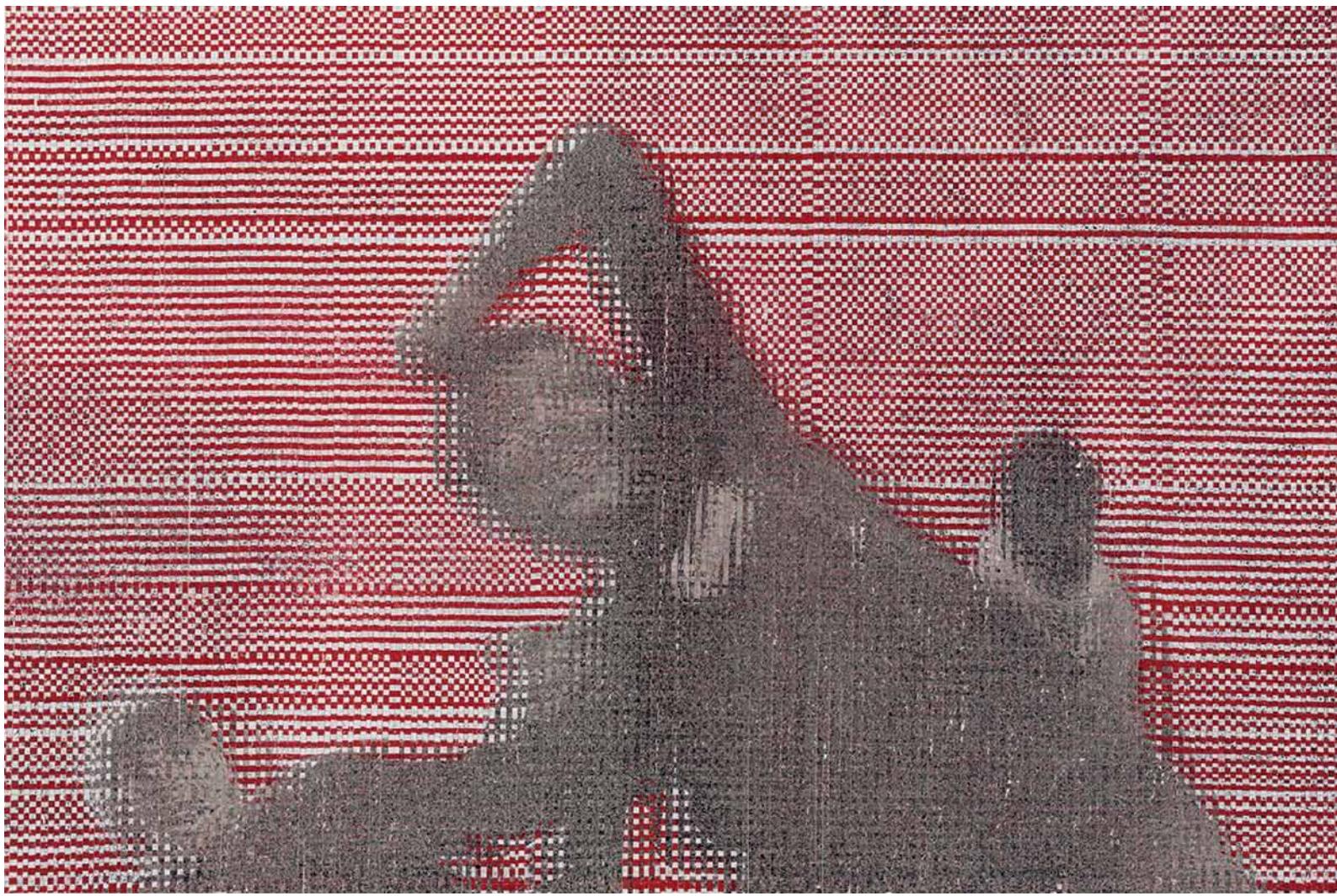
Benjamin did a beautiful job of framing and articulating that objective in my work.

**There is a constant referencing with politics, revolution, war: but one can feel the uncertainty of the subjects, as if you were trying to create an ambiguous environment?**

Yes, I am interested in creating an ambiguous position, both ideologically and visually, as a liberation from news media's highly skilled and produced, but propagandistic and overly-determined material.

**Your latest works part from mass-market media, but you don't seem to oversee the content of the images you are using for your pieces. They become part of the discourse. Can you elaborate?**

I am interested in taking relatively few from the constant flood of information-driven images and shifting their terms in such a way that a space is opened for a heartfelt (both haptic/sensual and moving), contemplative, ambiguous, and relatively ambivalent experience. I'm



*Crowds & Powder: Cairo 1, 2013. Fatigued magazine pages with oil stick, sliced and mixed, on paper*

not out to make a point, but rather to create a space for experience and discourse.

**These techniques go hand-in-hand with the idea behind your work: that something in the real world is out of focus.**

Out of focus and destabilized, breaking apart. And vibrating!

**In your latest work, one can sense that there's something else taking place beneath the image being presented. There's noise, a lot of interference, and one gets the sensation that something is amiss.**

Yes, I am investing these very flat, fast images produced by corporate culture with an appropriately elegiac condition.

**Do you explore the phenomenon of multiplicity, and why is it important to you?**

A higher order and integration are achieved through contradiction, conflict, and the softening or dissolution of boundaries between forms.

**In what way is your work related to that of Miguel Angel Rojas?**

Meaning is attained both through process and material means, in Miguel Angel's work and my own. We are both interested in opening up spaces for feeling, contemplation, and analysis.

# Ambiguous Positions

# El hombre que costó seis millones de dólares

Ricardo Pohlenz

"Somos una extensión de nosotros mismos" me dijo Falcón. Al menos eso pensé que me dijo. Tal vez fue: "Somos una extensión de otra cosa". No lo sé. Dado el punto de partida o de referencia, según sea el caso, todo depende de dónde estés y a qué velocidad vayas. Eso en función de los cuerpos, meros cuerpos astrales, allá afuera, arriba, lejos. Falcón tiene este impulso del héroe en el sentido clásico, no tiene una razón de ser, es un impulso, un adelante que se significa en su avance. En eso que no es todavía lo que ha dejado atrás, ni lo que aún tiene por delante. Lo que me interesó de lo que me dijo Falcón (si es que me dijo eso) fue lo de la extensión: cuánto dura, pero también qué tan largo es. La extensión como una experiencia física, literal como lo es la extensión del cabello: Lo que no es, pero parece ser. Visto en perspectiva, todo punto de referencia es arbitrario. ¿De qué sirve ser la extensión de un lugar, de un momento? Algo que es equivalente en términos de recorrido; que es validado por su documento, pero también por cuan largo es uno en esa percepción alterada que ve manifiesta la voluntad como ectoplasma, tal cuál lo veía Donnie Darko después de muerto. "Pohlenz ¿Donnie Darko estaba muerto? ¿Tú qué piensas?", me pregunta Falcón mientras vamos en su auto, un auto cualquiera, de esos que son desechables y que usa de vez en cuando para orquestar colisiones en alguna de las vías rápidas de la ciudad. Vamos rumbo a la Portales. No es sábado, pero como si lo fuera, son los últimos días de diciembre de 2011, el mundo como lo conocemos se acaba, al menos empieza a acabarse (según lo prometido por los mayas falta todavía un año), pero igual vivimos como si todo se fuera a acabar, es casi zen. "Piensó que me has convertido en un personaje al hacerme esa pregunta", le respondo. Falcón se vuelve a mí, me mira como si no supiera de que le estoy hablando. "Te he convertido en un personaje de ficción, Falcón", le explico. "Al hablarle, me has convertido en lo mismo. Es una paradoja, estamos pero no estamos, es como cuando A.A. Milne le cuenta una aventura de Pooh y Tigger a Christopher Robin. Ese Pooh y ese Tigger ya no son peluches, son texto; igual tu y yo somos texto, somos personajes, estamos aquí, en un coche desechable rumbo a la Portales en lugar de nosotros mismos. Somos una extensión de nosotros mismos. Me lo acabas de decir, ve si no la página". "¿Cómo voy a ver la página, Pohlenz, si lo que hago es manejar este carro desechable rumbo a la Portales?" "Precisamente por eso", le digo, luego suspiro y saco mi anforita metálica, la abro y me echo un buche de bourbon y se la paso a Falcón. Se echa un traguito y lo piensa. "Pero Pooh y Tigger son de Disney, ¿no?" "Lo son ahora, como podría serlo casi todo, como podemos serlo tú y yo. Es cosa de que compren los derechos de Falcón y Pohlenz y luego hagan

la película, saquen el videojuego y los muñecos articulados. Siempre hemos querido ser eso: muñecos articulados, aventureros de acción, extensiones de cabello, extensiones sin más, objetos que no se saben a sí mismos en el tiempo y el espacio". Bebo otro sorbo de bourbon; Falcón se pasa un alto. Detrás de nosotros, los cláxones se pierden en el doppler de su tránsito histérico. "Eso habrás querido tú, ser un muñeco articulado, Pohlenz". "No te hagas", le respondo, "de seguro te hubiera gustado ser tu aventurero de acción". "No lo sé, Pohlenz. No creo. Hubiera querido ser como el muñeco de Steve Austin, más bien como Steve Austin, para que me hicieran muñeco y me vendieran en las tiendas". "¿Como Lee Majors?", le pregunto, "Porque Lee Majors era Steve Austin, Lee Majors era el Hombre de los Seis Millones de Dólares". "No, Pohlenz, como Steve Austin, Lee Majors deja de ser Lee Majors para ser Steve Austin, el Hombre de los Seis Millones de Dólares es Steve Austin, sólo tiene la cara de Lee Majors, el cuerpo de Lee Majors, pero no es Lee Majors. Es igual con el muñeco del Hombre de los Seis Millones de Dólares, es Steve Austin; Lee Majors no se reconoce en el muñeco: es su cara, pero no es su cara; es su cuerpo, pero no es su cuerpo. Se ha visto trascendido. ¿No es lo que queremos todos, trascender?" "Igual que Pooh y Tigger", le contesto, "somos peluches, no sabemos de nosotros mismos, sólo nos saben los demás." "¿Quiénes?" "Los que se preguntan quién carajo son Falcón y Pohlenz en un carro desechable rumbo a la Portales". "¿Y por qué se van a pregunta eso?" "Porque lo están leyendo en este momento." Falcón decide no pasarse el siguiente alto. Es el Eje Central; un trolebús- reliquia de lo moderno animada por la electricidad- pasa frente a nosotros. "¿También leen a Steve Austin?" "No, creo que a Steve Austin tienen que verlo". "¿Y por qué?" "Porque a nosotros también tendrían que vernos si no fuéramos texto, si fuéramos película. Lee Majors es Steve Austin porque la hace de Steve Austin, el muñeco de Steve Austin representa la quintaesencia de Steve Austin, su aspiración como signo donde quedan sumados actor, personaje y representación. Falcón, tú eres el Hombre de los Seis Millones de Dólares, eres tú, eres tu personaje, eres tu efígie, te actúas a ti mismo, aspiras a alcanzar la representación final: el molde vaciado, el plástico multiplicado, la versión de ti mismo que se deslinda de ti para ser alguien más, digo, algo más". Tomo aliento, ante la perspectiva de un lote de cajas que guardan la efígie última de Falcón - su esencia, su gesto, su signo- en empaques que nunca serán abiertos para que no pierdan su valor. "¿Por qué otra razón iríamos rumbo a la Portales en un carro desechable?", le pregunto después. "Vamos a la Portales a ver como va mi carro, mi carro-carro, lo tengo en el taller del Negro". "¿El Mustang?" "Ese mero". "¿Qué diferencia ves entre este carro y tu

Mustang?" "Para empezar, que no es un Mustang". "Precisamente, es un carro desechable, de esos que usamos para una que otra carambola orquestada: rechinidos y carros apilados en el arroyo. ¿Qué pasa con un carro cuando da de sí? Lo tiras". "No, Pohlenz, se lo vendes a alguien más. Siempre hay quien quiere comprar un carro desechable, más cuando lo has usado en un performance de Falcón. Se convierte en otra cosa, en parte de un proceso, en un pedazo de historia. Date cuenta, mis manos en el volante dejan un rastro, no sólo mis huellas digitales, también mis humores, mis células muertas". "¿Tu carro y tú se vuelven uno mismo?" "No, Pohlenz, es un carro desechable, su única gracia es que lo maneje o que lo use en una de esas colisiones orquestadas. Le marco con crayón los golpes y rayones, como lo hacen los hojalateros para mostrarte qué le van a hacer y, sobre todo, para decirte cuánto te va a costar. Se venden así, carros desechables chocados, en la galería, con un video que muestra las colisiones en sesenta segundos como película de carros setentera. Al final, tienes tu carro desechable chocado por Falcón y el video que lo acompaña". "¿Vamos a hacer eso con este carro?", y me apresto para la colisión, tenso ante la posibilidad de que impactemos el carro desechable japonés de junto. "No, Pohlenz, vamos a la Portales al taller del Negro a ver como va mi Mustang. Este carro no sirve para eso, tiene tus células muertas, tus humores, y los de Jimena y los de Omar y los de Rodrigo y los de mi Papá; tiene que estar nuevo para que cumpla con su propósito". "¿No lo podemos hacer nada más porque sí?" Falcón se ríe. "¿No podemos limpiarlo, pasarse una aspiradora, desinfectarlo?" "No, Pohlenz, no funciona así. Este es un carro desechable como todos los demás", y hace un ademán señalando todas las demás máquinas automotrices en movimiento

que hay a nuestro alrededor. Tiene la tentación –por un momento– de dar el volantazo, pero se contiene, no vale la pena, todo accidente es historia transcrita, la repetición de un bache, el ejercicio de lo sucedido, una vez más. Debo conformarme con imaginar el accidente, el rechinido de las llantas, el golpe sordo del metal contra el metal, el cuerpo adolorido por la tensión y la adrenalina. "Esto no es algo que nos esté sucediendo a nosotros dos", me reclama Falcón. "¿Cómo no? Vamos a la Portales, al taller del Negro, a ver como va tu Mustang, como fuimos la semana pasada, cuando le llevaste unas refacciones que te trajeron del gabacho. Esta cosa que se le pone encima del motor para que pase el aire y lo pegue contra el asfalto y le de la estabilidad que nunca ha tenido un Mustang, porque un Mustang no es estable, coletea en las curvas, es más faramalla que cualquier otra cosa. Es un Ford". "Tu problema son Barthes y Foucault y todos estos maricas franceses, Pohlenz, te vas con la finta del DS de la Citroen. Olalá, Pohlenz, pero ¿qué haces con un carro así?, ¿cómo consigues refacciones?" "Sí", le digo, "con lo mamones que son por allá, si no es una refacción vintage encontrada en una bodega perdida en Marsella (para alivio y beneplácito de la cultura automotriz mundial) es mejor no meterle mano. Lo tienes que dejar guardado en el garage y dejar que se cubra de polvo, como si fuera el gran vidrio de Duchamp". "Mejor las refacciones para Mustang, ¿no, Pohlenz?", sigue Falcón, "No tienen que ser del '67 o del '73 o del '77 -el año de mi Mustang- todavía las hacen. Te cobran un ojo de la cara por ellas, pero no lo que te cobrarían por una refacción de un DS, no mames, ¿cuánto puede costar?" "Supongo", le digo, por seguir un tren de pensamiento (o mejor dicho, una autopista), "si no tienes para las refacciones, puedes hacer lo que hizo Gabriel Orozco con su DS, le

THEY SAY EVERYTHING IS BIGGER IN TEXAS. IN HOUSTON,  
AURORA PICTURE SHOW PREFERS IT **EXTREMELY SHORT.**

COME TO HOUSTON,  
COME TO AURORA

JUNE 6 & 7, 2014  
EXTREMELY SHORTS FILM FESTIVAL  
SHORT FILMS UNDER 3 MINUTES JURIED BY THE ZELLNER BROTHERS  
2442 BARTLETT STREET, HOUSTON, TX  
WWW.AURORAPICTURESHOW.ORG

**aurora**  
PICTURE SHOW



Lee Major, protagonista de la serie *The Six Million Dollar Man* (conocida en Latinoamérica como *El Hombre Nuclear*)

quitas lo de en medio, lo pegas, lo desconviertes y ya no hay necesidad de refacciones, es un carro que no corre, es un carro que no es un carro". "Pero yo quiero que mi Mustang sea un Mustang, que corra junto con otros tantos Mustangs, por la carretera", me reclama. La imagen, digna de explotación comercial, me lleva a la sobreposición redundante de dos escenarios: en uno corren caballos por la pradera, desbocados; en el otro los Mustang siguen los caminos a toda velocidad. Me lo pienso mejor, los mustangs no corren desbocados, corren porque se les da la gana, siguen el camino igual que los carros, el Mustang no se desboca (bueno sí, coletea, insisto, no tiene la estabilidad de otros carros deportivos), es una extensión de los brazos y las piernas, una proyección en el paisaje hecha de cromo, hierro y caucho que se alimenta de dinosaurio. Falcón se sabe subido a su Mustang, sabe el color de las vestiduras, la sensación de la palanca al piso, la velocidad dicha en el tablero, el camino que queda por recorrer. No es algo que sepa cuando está subido en su carro desechable, pues no se le compara, sino que lo sabe en el tiempo: sabe que sucederá, que sucede en el futuro porque lo sabe ya sucedido. No es una esperanza, como todo con Falcón, es un hecho. "Puedo verme subido en el Mustang, Pohlenz", dice. Es como si estuviera subido al Mustang, es como si supiera lo que se siente, es la velocidad. "Todo transcurre tan rápido que es como si ya hubiera pasado", le contesto, "este momento, por ejemplo, no he sabido transcribirlo y he tenido que inventarlo". Falcón detiene el carro y mira

hacia abajo, hacia si mismo, hacia su origen. "No puedes inventar este momento, Pohlenz, este momento apenas está sucediendo". "Esta es la segunda vez que venimos a ver lo que el Negro hace con tu máquina", le digo, "la máquina te espera en el futuro, la ves pero no puedes verla. Esta segunda vez es como la primera, es una repetición de la primera, las costumbres son actos de necedad, son momentos repetidos a perpetuidad, ¿cuántas veces podemos todavía regresar a ver como va tu carro? Este año se acaba". "No creo que este año", me dice, sensato. "He querido venir a verlo contigo, antes de la operación, porque no voy a poder venir en un rato". "Venimos la semana pasada", le recuerdo. "Igual es como si no hubiéramos venido", me dice, sonríe y se baja del carro desechable, signo y síntoma de una economía suicida, devorador de dinosaurio de alto octanaje. "El olor de la gasolina por la tarde no es como el del napalm por la mañana", le digo. Me mira, retador y luego se da la vuelta. Lo sigo. "Gasolina, gasolina", repito, como si cantara. Toca el portón, una, dos, tres veces. Si todo fuera estallar para ser redimido, pienso, mientras esperamos que nos abran; como Steve Austin, en el cielo, astronauta desmembrado y tuerto; como Cliff Steele, corredor de coches de quien sólo sobrevive un cerebro atado a una máquina antropomórfica que guarda las cenizas de su cuerpo perdido en una urna en su cuarto. "Es el signo y no el hecho", me digo, "dentro unos días la piel del abdomen de Falcón será fileteada, alguien pondrá los trozos serán sobre una bandeja de metal". Estoy junto al médico mientras hace los

cortes y saca sendos pedazos de abdomen de Falcón. La piel pierde sentido sobre la bandeja y se convierte en cubierta, en retícula, en línea fronteriza entre el trozo y el mundo, en un haber sido que sobrevive en su sentido original sólo en la memoria, como la escritura, como los hechos que refiero y que Falcón se niega a saber transcritos nada más, mientras los dice y los vive, pues mientras suceden no pueden estar escritos. El abdomen de Falcón se dice a sí mismo como se dice todo lo demás: la lengua de un perro, el aire antes de la lluvia, las hojas del árbol que se mueve, justo ahí, sin más. Ya en la bandeja el trozo de abdomen se convierte en posibilidad; no es un hecho, es un resto que será devorado por el propio Falcón en un acto de conocimiento último (como puede ser comerse la propia mierda), un resto que será incinerado como el cuerpo de Cliff Steele después del accidente automovilístico que sufrió antes de convertirse en Robotman o como las extremidades de Steve Austin cuando cayó del cielo en su nave espacial. Es el milagro físico de la parábola, el punto de despegue, el punto más alto, el punto de choque. "¿La parábola de quién?" me pregunta mientras Falcón vuelve a tocar el portón, una, dos, tres veces. Esta vez grita: "¡Negro!" Tenemos la sensación de que alguien o algo se mueve del otro lado del portón, entre automóviles abiertos en canal y basura diversa. "¿Sabes quién es Cliff Steele?", le pregunto. "No, Pohlenz, ¿quién es?" "Es Robotman, fue un corredor de carros de carreras, tuvo un accidente y su cuerpo se deshizo. Pusieron su cerebro en la cabeza de un robot, así que no tiene cuerpo pero él es, se sabe y se dice a sí mismo Cliff Steele. Por supuesto extraña la capacidad de tocar, de oler, de besar, de orinar, de cagar. Sin embargo le queda el recurso de soñar en lo que fue: un corredor de carros. Ahora es un carro, habita un chasis." "¿Tiene verga este Cliff Steele?", me pregunta Falcon. "No", le digo. "Entonces tampoco puede coger", concluye Falcón. "Steve Austin sí puede coger", prosigo, "pero no puede sentir nada con su brazo derecho, no es su brazo derecho, es su brazo biónico. Hace como que siente, pero no siente. Se mueve porque le dice que se mueva, pero no es su voluntad, literal, la que mueve su brazo, la que hace que suene como si no fuera un brazo. Es la posibilidad de la chaqueta biónica, el sueño de todo adolescente cuando le corta la circulación a la mano para no sentirla y sentir qué se siente cuando otro le manipula la verga. Es el otro en un mismo, la máquina habitada." El portón se abre como para darle énfasis a lo que digo, rechina y reverbera lejos de la experiencia del brazo biónico. Falcón saluda al Negro y yo hago lo mismo. Estuve hace una semana ahí, pero, igual, no lo recuerdo. Él tampoco me recuerda, nadie se presta demasiada atención cuando Falcón está cerca, se come la atención, toda la atención, tanto como para recordar todos los nombres, sólo falta que se coma también los nombres. ¿Cómo me llamo? ¿Cómo es que me llamo? "Dime Falcón, ¿cómo me llamo?" "No me molestes, Pohlenz", me diría, y así lo recobraría. Caminamos entre las ruinas automotrices, entre los toldos de hojalata ennegrecidos por la grasa y el alquitrán que exudan estos seres demoníacos. Los maestros mecánicos le dan refugio a dos o tres máquinas destripadas con los motores a la vista, desnudos en su materialidad esencial. "¿De qué le serviría tener verga a Cliff Steele?", insiste Falcón, como si supiera que contempló a la Inmaculada Concepción representada dentro del cofre del carro. "Si se le parara, sería por inducción electromecánica, no sería más que la ilusión de que coge", le respondo. "Si es un robot", prosigue Falcón, "de seguro la tendría

## SICARDI GALLERY

Asis, Antonio  
de Barros, Geraldo  
Cardoso, María Fernanda  
Cruz Diez, Carlos  
Dias & Riedweg  
Esmeraldo, Sérvulo  
Espinosa, Manuel  
Ferrari, León  
Gego  
Glassford, Thomas  
Hasper, Graciela  
Maggi, Marco  
de la Mora, Gabriel  
Muñoz, Oscar  
Porter, Liliana  
Ríos, Miguel Ángel  
Rojas, Miguel Ángel  
Silveira, Regina  
Siquier, Pablo  
Smith, Melanie  
Soto, Jesús-Rafael  
Tomasello, Luis

1506 W. Alabama St.  
Houston, TX 77006

Tel: 713 529-1313  
Fax: 713 529-0443  
info@sicardigallery.com

siempre dura". "Es un personaje de comic", le digo, "es como Superman, es una proyección hacia el límite. Superman apela a lo divino, es un Moisés caído del cielo. Cliff Steele está en el otro límite de lo humano, es el rasgo de humanidad que sobrevive en aquello que no es humano, en el borde mismo. Sólo podemos hacernos la pregunta sobre la verga de Cliff Steele si suponemos que su cerebro, dentro de una máquina, recuerda la experiencia de lo sensual del cuerpo que ya no tiene. No nos preguntamos si el cerebro de Cliff Steele todavía funciona en términos de esa memoria y de ese extrañamiento o si sólo se atiene a cumplir con los impulsos eléctricos que activan los mecanismos que mueve y lo mueven. ¿En qué términos necesita testosterona este cerebro? No tiene verga y por tanto, no tiene huevos. No podemos pensarnos fuera de lo humano.

Comprendemos la prótesis en cuanto es una extensión de nuestro cuerpo, como este Mustang que rescataste del deshuesadero". Frente al cofre abierto pienso en el cuerpo abierto de Falcón, dispuesto a la liposucción, sobre una mesa de operaciones en una clínica de cirugía estética de la Colonia Del Valle. Es algo que no ha sucedido, pero sucederá un par de días después. Lo visto y lo imaginado se confunden en la percepción y la mente corrige el proceso una y otra vez, en un melodrama que se repite hasta la saciedad. Sigue lo mismo con lo inerte y lo dormido; de ahí que, para ajustarse a la metáfora exista la tentación de dormirse como piedra. No es la cabeza lo que le van a abrir a Falcón: es el abdomen. Es un rito micénico celebrado en el quirófano: el Doctor sacará las entrañas de la víctima propiciatoria para leer el porvenir en ellas; le va a sacar el porvenir y lo va a convertir en su afuera: lo que ya no es Falcón y aún así fue parte suya, carne de su carne. El médico hace la liposucción a conciencia, arriba y abajo. El proceso me recuerda al lavado de alfombras, tal vez también al lavado de albercas. La grasa, un amasijo sanguinolento, va a dar a un envase y el vacío generado en la cánula hace de su tránsito algo estentóreo, último remanso de lo orgánico antes de que se convierta en el contenido neto de un frasco. Sólo saca el cerebro del frasco, repito como letanía mientras miro a Falcón, tendido en la mesa de operaciones como el toro que es; inconsciente de todo, bestia enorme y solar dispuesta al sacrificio de sí misma y en aras de sí, se sueña transformado y se entrega a la intervención del Doctor. Omar, mientras tanto, cámara en mano, no pierde detalle y lo graba todo, tanto la liposucción y los cortes en el abdomen, como la intervención en el maxilar inferior donde serán atornilladas dos letras de titanio, "I" y "N" para después aparecer como una tautología mágica en cada nueva radiografía. Es lo dicho vuelto a decir, me doy cuenta de eso en ese preciso momento, mientras el Doctor hace un corte dentro de la boca y prepara el maxilar para la intervención quirúrgica. Los tornillos de titanio están guardados en un pequeño estuche, no tienen siquiera el tamaño de un mosquito. Afuera no son más que tornillos, pero dentro se convierten en una extensión de Falcón: puedo imaginarlos asimilados al maxilar inferior, convertidos –con los años– en parte del maxilar. Cada nueva radiografía de su maxilar mostrará letras cada vez más desleidas, absorbidas por lo orgánico, convertidas en tejido, mínima cicatriz de un metal que alguna vez estuvo ahí. El Doctor descubrirá que el maxilar inferior de Falcón es duro, tan duro que atornillar el titanio se convertirá en una lucha semejante a la de Jacobo con el Ángel del Señor. Lo veré encaramado sobre la cabeza de Falcón, empecinado frente a la necesidad del hueso. Perderá la lucha, el último tornillo se volverá inatornillable. Digo, me he dado cuenta de la necesidad esencial de la tautología, de ese dentro-dicho. Es en la reiteración que encontramos seguridad en este mundo, es el milagro detrás de los anuncios, el consuelo de las marcas: un Mustang no es un Mustang si le falta el membrete metálico que redunde y lo diga así *Mustang*; perdido el membrete no queda más que un carro sin nombre. No habrá quien les diga, a los sobrevivientes de la última de las crisis imaginables, cuando no haya dinosaurio que valga, cuando seamos arqueología y un Mustang no sea un Mustang sin el membrete metálico que lo nombre. No es un carro, es un caballo, es la extensión del hombre, es el hombre a caballo, es el centauro de antiguo, que corre negado al cuerpo del otro, convertido en la extensión delirante del otro. Yo soy el caballo, yo soy el Mustang, yo soy la máquina. Es

un acto de posesión: un momento que todavía queda en el futuro. No han sido más de tres días desde que fuimos al taller del Negro en la Portales y estábamos en otro año. Estar en un año u otro hace una gran diferencia, es como atravesar un hiato que separa lo que fue de lo que será en el preciso momento de su aparición. Ese mismo hiato separa al Mustang con el cofre abierto en el taller y a Falcón abierto sobre la mesa de operaciones del Mustang resucitado corriendo por los caminos y a Falcón sin ombligo. Eso que los separa también los une, se convierte en una sucesión lógica de sentido, de intención, de razón de ser. ¿Un cerebro humano te hace humano? ¿y un brazo? Un brazo humano que vive en un robot, que es activado por un robot, ¿es humano? ¿Armaría un discurso que lo definiera como humano? ¿Crecería hasta convertirse en humano? Un estrella de mar puede hacer una extensión de sí misma: le puede crecer el brazo mutilado, pero no puede hacerse desde el brazo. ¿Falcón se puede decir desde su brazo en tanto que brazo? Seguro estaría dispuesto a deshacerse de sus brazos y piernas si pudiera intercambiarlos por prótesis semejantes a las partes biónicas de Steve Austin. Sería feliz con cada nueva versión de las extremidades que pudieran desarrollarse, de la misma manera que es feliz con cada nueva extensión de su cerebro generada en Silicon Valley. ¿Qué sería del brazo derecho de Falcón, tatuado a lo largo con un UNTITLED que lo convierte en extensión del mundo que lo rodea? ¿Lo guardaría en formol y lo llevaría consigo para seguir siendo una extensión del mundo, aquél que lo desnombra, lo desdice, lo señala y se niega en cada nuevo señalamiento? ¿Quedaría convertido en reliquia, como la mano de Álvaro Obregón, algo que deja de ser lo que era para convertirse en un atributo dado? ¿No valdría lo mismo, como reliquia, un cotonete con tu saliva? Igual se convertirá en reliquia su ombligo, esa mínima cicatriz que lo señala hijo de hombre, nacido de mujer y que cuando lo muestra el Doctor luego de cortarlo, es un pedacito de nada que bien podría pasar por menudencia. El UN-BORN imaginado que se tatuará apenas sane de sus cicatrices lo acercará a ese ideal del cuerpo que alcanzaron Cliff Steele y Steve Austin. Abolida la memoria, queda la representación: la extensión del cuerpo. Así, fuera de sí mismo, como está, como quiere estar, podrá oficiar sus propias exequias. Como figura articulada de sí mismo sólo le faltarán abolir su propia sexualidad. El cofre del Mustang permanece abierto frente a nosotros. El Negro le señala los diferentes lugares donde serán incorporados los añadidos a la máquina. Imagino una investigación remota, a varios siglos de distancia, en la que descubiertos tres o cuatro fragmentos de carro alguien buscara ensamblar un cuerpo originario. Sin pistones ¿cómo imaginar pistones? ¿Cómo intuir el dinosaurio de alto octanaje? Y así como ellos no podrían ensamblar un Mustang (en la probabilidad de que sean los pedazos de Mustang los que sobrevivan gracias al fervor que profesan dueños), yo no puedo imaginar como imaginarían ellos, sólo puedo hacerlo desde lo moderno: somos el centro del universo y lo seremos siempre, aunque no lo seamos nunca más: es como si todavía fuera el Siglo XIX, como si nunca se fuera a acabar. La promesa de lo moderno se repite, como la promesa de un redentor caído del cielo. Se cierra el cofre del auto como se cierra la caja de Pandora, en la esperanza de no haberla abierto antes, de no haberla abierto jamás, de saber sus entrañas como si fueran las nuestras: mangüeras, conductos y explosión interna. "Vámonos, Pohlenz", me dice, mientras nuestras sombras se pierden en el poniente.

# Dos poemas

**Mayco Osiris Ruiz**

ODISEO SE LLAMABA ARMAND ASSANTE

DEL HURACÁN al tedio cuántas calles, cuántas horas de andar entre la gente, entre la marejada y el eco de los barcos que cruzan por aquí todos los días.

Y del tedio a mi cuarto: cuántas masturbaciones, cuántos avistamientos de otra mujer que en vano se quemará la vida, hilando en el telar la historia inconcebible de un hombre desterrado que coge con las diosas pero regresa a casa buscando a su mortal.

Cuántos silencios, cuántos vacíos de mi cuarto a mi cuerpo, mirando a Armand Assante en la pantalla mirar a Demi Moore como quien ve a Calipso en la *Odisea*

*—y no le basta.*

Cuántas estrellas, cuántas brazadas de ahogo en este cuarto donde paso la noche rogando porque Blizzard saque *Reaper of souls* para consola. Yo no soy Odiseo. Qué más podría esperar: Odiseo se llamaba Armand Assante y se quedó dormido en el 97.

GLAXOSMITHKLINE

Nos MARCHAMOS del mundo siempre de esa manera. En las cosas más vanas, en las que no advertimos. Crees como en penumbras.

Acaso sin mirar, sin sentir el impulso de esa fuerza invisible que te empuja hacia afuera.

Veinticinco años después alguien cambia la fórmula de tu enjuague bucal y parece que algo se hubiera detenido, que una parte de ti se hundiera en las arenas. Aunque quieras quejarte, no encuentras las palabras. Imaginas el pasmo de las operadoras, su risa contenida al escucharte hablar del mundo que perdiste: tu vida a los cuatro años sentado en la pileta, lavándote los dientes al lado de tu madre, mirándola mezclar,

siempre en el mismo vaso, el enjuague bucal. Te imaginas diciendo: Señorita,

las manos de mi madre eran como ventanas, como puertas abiertas por las que se filtraba la claridad del mundo, el resplandor del sol en la pileta. Y casi puedes ver su rostro divertido, su boca deformarse en una mueca tosca al escucharte hablar de cómo se iban juntos hasta la miscelánea, de cómo te cargaba para que tú eligieras alguna chuchería y te estuvieras quieto y sin llorar, esperando su vuelta, como todos los días, a las tres de la tarde. Por eso no los llamas. Porque algo tan pequeño no puede contener tanto pasado. Te dirían que estás loco. Que te has ido del mundo. Que el mundo se transforma. Que todo cambia para bien. Que veinticinco años no significan nada, que es un precio muy corto, algún soldado anónimo caído en la batalla, un punto en el espacio, una luz que se apaga sin ruido en cualquier parte.

# An Interview with Sandra Messinger Cypess

## Elena Garro, Octavio Paz, and the Battle for Cultural Memory

Tanya Huntington

TANYA HUNTINGTON: Those of us who are familiar with your career know that while you have devoted many pages to outstanding Latin American women writers, you are perhaps most well-known as the author of *La Malinche in Mexican Literature: From history to myth*. Was it La Malinche who first led you to delve into Elena Garro's work?

SANDRA CYPESS: My interest in Garro in a way does begin with La Malinche, for it was her short story "La culpa es de los tlaxcaltecas" that first inspired me to write about the impact of La Malinche on Mexican culture. Reading *Los recuerdos del porvenir* and "La culpa es de los tlaxcaltecas" were transformative experiences for me, and I began to formulate my ideas about the Malinche paradigm in general, and Garro's contributions in particular.

TH: Many of us consider Paz's views on Mexican women in *El laberinto* to be seriously outdated. Which perhaps should come as no surprise, considering that the book was first published in 1950. Would you agree? How do you think Garro viewed his chapter on *Los hijos de la Malinche*?

SC: According to Paz, La Malinche represents "la atroz encarnación de la condición femenina". In *El laberinto* la Malinche symbolizes the condition of women as sexual objects, and she is always "la otra," a being with an inferior moral identity. This is not about criticizing Paz for having compiled ideas belonging to the patriarchy, but for having written them as he did, without commentary showing the other side, which helped maintain the idiosyncrasies that kept oppression against women and indigenous people in place. As I state in my book, it was up to Elena Garro to demonstrate this oppression and its effects.

TH: How did she accomplish this?

SC: I suggested that "La culpa es de los tlaxcaltecas" is a response to the macho ideals of *El Laberinto*: the protagonist Laura, if we associate her with the figure of La Malinche, does not voluntarily choose to give herself to the white man, to the conqueror, as it turns out. And if you recall the outcome of the story, Laura decides of her own accord, after careful consideration of the behavior of her white husband, Pedro, to go back to her first husband, who is Indian. When all is said and done, Laura does not strike us as a passive woman if we contrast her with Paz's description, where the passivity of La Malinche is emphasized; moreover Laura, like Garro in real life, chose to empathize with indigenous people, not the avatars of Cortez.

TH: Were both Paz and Garro recognized for their reassessments of La Malinche?

SC: I discovered that Octavio Paz was always mentioned by everyone, and some critics even claimed (erroneously) that his work on La Malinche was extensive. I did not say anything about that point in 1991, but in this new book I do point out that Paz really only wrote

two pages specifically dedicated to La Malinche, even though the chapter called "Los hijos de la Malinche" is over ten pages long in *El Laberinto de la soledad*. Although "La culpa es de los tlaxcaltecas" and *Los recuerdos del porvenir* do not mention La Malinche on the anecdotal level, in my reading of their subtexts I observed a response to the negative views of La Malinche synthesized by Paz in his essay. Garro, however, was never mentioned in relation to the figure of La Malinche before my book was published.

TH: And today?

SC: Now, I am pleased to say she is considered an important figure in the re-evaluation of that much maligned woman. Nevertheless, I discovered when talking with many colleagues across the humanities that while they knew of Octavio Paz and his great reputation as a poet, winner of the Nobel Prize, they had not heard of Elena Garro. In all of Paz's work, some fourteen volumes published by Fondo de Cultura Económica, Garro's name does not appear, and some of Paz's North American critics never even knew that his first wife had distinguished herself as an outstanding writer in many genres. (I recently spoke at the Library of Congress, and the head of the Hispanic Division, an Argentine, confessed that she too, had not known much about Garro and had never read any of her works!)

TH: Has Garro, like La Malinche, been "much maligned"?

SC: Indeed, for much of the 20<sup>th</sup> century Garro was not acknowledged as an author of status in Latin America; she had received no international prizes, and her works were certainly not canonical within Latin American literary circles, nor were many translated into other languages, in contrast to the shelves of translations in of all of Paz's work. Garro's many novels, short stories, and plays were and continue to be an important guide for me in exploring ideas about gender, ethnicity and cultural memory. She offered an alternative vision of the official narrative of her national history and what it meant to be "Mexican."

TH: Garro did have some defenders among her fellow authors, notably Biyo Casares. But there is a quote from an interview with Gabriela Mora in which she maintains that everything she writes, she writes against Paz: "estudié contra él, hablé contra él, tuve amantes contra él, escribí contra él y defendí a los indios contra él, escribí de política contra él, en fin todo, todo, todo lo que soy es contra él." Was Octavio Paz her enemy, as the title of your new book *Uncivil Wars* would seem to suggest, and to what extent?

SC: In Mexico there have been some famous couples in the arts whose relationships were contentious, such as Frida Kahlo and Diego Rivera, or Antonieta Rivas Mercado and Jose Vasconcelos, but perhaps Elena Garro and Octavio Paz exemplify for me the most infamous of a relationship marked by "uncivil war"; especially from the

# Hillerbrand+Magsamen

perspective of Garro and her *romans à clef*, in which she writes about how difficult it is for many women to be in a relationship with a man who does not treat her as an equal. Many readers see her *Testimonios sobre Margarita* and *Mi hermanita Magdalena* as examples of what Garro believed their relationship to be like. From those texts one might come to the conclusion that Paz was her enemy. But on the other hand, I would like to suggest that once again, Garro has subverted the traditions of the patriarchy and in a sense, has made Paz her muse. She was inspired by him to write not just her life story, or not only about her life, but what it is like to live in a patriarchal society. In that way, he stimulated her writing!

TH: We are indeed drawn as critics to these “dynamic duos” and the works they generated in tandem, even when the relationships themselves were not necessarily harmonious. No doubt you explored many anecdotes involving Garro and Paz while researching *Uncivil Wars*, can you describe one that particularly stands out as being emblematic in your view?

SC: I see the contrast between Paz and Garro play itself out from the very beginning of their marriage, with their honeymoon in Spain during the Spanish Civil War. Paz was one of the first poets to respond to the news of the attack on the Spanish Republic with the publication of “¡No pasarán!” in 1936. For Garro, her major written response to the Spanish Civil war is found in her *Memorias de España 1937*, one of her only outright autobiographical texts. While Paz’s poems were immediate responses and were published during the war, Garro’s reflections were not published in book form until 1992. As she documents in the *Memorias*, she was treated as an inferior woman, always being told to keep quiet and not express her opinions to others. Marked by a witty and sarcastic tone, these memoirs contain many revealing anecdotes, and not just about Paz and Garro and their wartime experiences: since they were surrounded by many of the major writers of the day, Garro inevitably comments about them in a personal way.

TH: Does she discuss politics?

SC: Actually, the way *Memorias* begins is also an apparent contradiction of the ideas of Paz and his compatriots in Spain. Garro says, “Yo nunca había oído hablar de Karl Marx.” She follows her dismissal of Marx with further specific references that point to the Mexicans who formed part of her circle: the Contemporáneos. For her, “El grupo de los ‘Contemporáneos’ reinstaló la cultura en México después de la Revolución y de la sangrienta revolución cristera. Los Contemporáneos no eran políticos, sólo eran eruditos.” Here she was contradicting the ideology of the young radicals at the time, Paz included, who were communists and not esthetes in the manner of the Contemporáneos.

TH: Your book attempts to place Garro on equal footing, rather than have her continue to be referred to as merely a by-product of Paz’s early career. Do you see Garro as a wronged heroine, like those she portrayed in her writing? And if so, what can we do to right those wrongs?

SC: The fact that very few works by Garro have been translated into other languages means that she is not well known outside of the Hispanic literary world, and indeed, many Latin Americans outside of Mexico have not read her work. So I would have to agree that I do see her as a wronged heroine, as someone who deserves to be better



Covering: Untitled, 2014, 19x19", Archival Pigment Print

**DARKE|gallery**, Houston, TX

713.542.3802

[www.darkegallery.com](http://www.darkegallery.com)

[darkegallery@aol.com](mailto:darkegallery@aol.com)

[www.hillerbrandmagsamen.com](http://www.hillerbrandmagsamen.com)

known in the global literary community. Some of her supporters believe that she was prevented from publishing for many years because of Paz and not because of the lack of literary merit of her work.

TH: Did Garro defend herself by using her pen as her sword?

SC: I see *Testimonios sobre Mariana* or *Mi hermanita Magdalena* as a manipulation by Garro, a way to influence the reception of her previous relationship with Paz. In the battle of the sexes, we may say that Garro is using subterfuge a la Sor Juana, a stratagem to “get even” at the supposed poor treatment she first suffered at the hands of Paz. One must say, however, that if these novels—whether *Testimonios* or *Mi hermanita Magdalena*, as well as *La casa junto al río* or *Inés*, for example—were only valid as veiled autobiographies or mere diatribes in a divorce case, then we would have little consideration of their inclusion in the canon. More than a critique of Paz as a person, Garro is subverting not only the hegemonic view of selected cultural heroes of Mexico but also any support of the patriarchal system that prefers silent women, muses rather than writers.

- *Uncivil Wars: Elena Garro, Octavio Paz, and the battle for cultural memory* by Sandra Messinger Cypess, University of Texas Press, 2012.

# Two Poems

## Jorge Humberto Chávez

*English translation by José Ramón Ruysánchez & Tamara R. Williams*

### ANOTHER STORY

On October 6th of his year Armando El Choco mentioned at a party that they were looking for him  
and they found him a month later that morning he was warming up his car's engine to drive his daughters  
[to school  
in 1967 we'd go to the Rio Grande to wash the barrio cars first Chato's [Flatface] then Bogar's [Bogart]  
[and finally Huarache Veloz [Flyin Fliflop]  
in 1990 policemen used to go to the Rio Grande to fish from the banks for young girls waiting to cross  
[over to El Paso  
in the year 2010 the Grande almost no longer a river a *migra* and Sergio Adrián age 13 he fought  
[with a stone in his hand and the agent with a revolver  
that same year in a store in Salvácar the clerk refused to pay the ransom and got shot in the head  
and 17 of his neighbors were hunted down one by one while celebrating the touch-football game they had won  
oh young sons of Cadmus I know you'd rather be anywhere else but you are here today old Ovid sang  
and you woman taken out of your house and then threatened that they'd kill your husband if you didn't go on  
[your last car-ride  
I'd tell you to come with me and cry at the Rio Grande but you must know that there is no longer  
[a river nor tears

### 2 GRINGOS HAUNT MY CHILDHOOD HOUSE

*for Balta, Irma, Paquín, Fer, Mike, Carmen and Concha*

#### 1. Neil Armstrong

From the sidewalk I gazed at the powder cookie of a moon. A woman in the ranch's yard had said that when Armstrong stepped on the moon it would crumble under the weight of his foot. I didn't believe it, but just in case I followed the newscast on TV and when the astronaut was poised to leap off the stairway I went out the door to await the thin fine debris that would rain down on us.

#### 2. Charles Manson

I had the lower bunk bed. I knew that really close to home, a thousand miles West, barely a thirteen-hour drive, in LA, Charles Manson was also in his prison bunk, awake, thinking about fleeing and hiding in Ciudad Juárez. *Tomorrow night he will be here*, I used to think. I saw his long unkempt hair, his evil eyes, his defiant smile. I managed to sleep, but I did it with my heart strangled by the hand of the man that would come for me the next day.



Cam-gone, 2011. Wood, PVC tube, film canister, letter, glass jars, variable dimensions

Secrets of the Art World

# Gabriel de la Mora

► Images Courtesy of the Artist

Fernando Castro ▶

## The Art of Forgery: the Road to Gabriel de la Mora's *Originallyfake*

Hans van Meegeren (1889-1947) was one of the most notorious art forgers to date. His fake Vermeers even fooled experts in the Dutch Golden Age. Let us be clear: van Meegeren did not copy existing Vermeers. He intentionally painted in the style of Vermeer (and other masters) so that his works would be considered bona fide. In fact, he would never have been found out had he not confessed in order to avoid the charge of treason: for being a Nazi collaborator and selling Dutch cultural heritage to none other than Hermann Göring. This charge carried a possible death sentence. In his defense, he alleged that he was not a collaborator and that what he had sold to the Nazis were fakes of his own manufacture. Art experts summoned by the court disagreed. To prove his case, he painted a fake Vermeer while in prison. What is most telling about this case of art forgery is that if perspicacious viewers saw these forgeries today, they would find them so clumsy and gross that they would be left wondering how van Meegeren's forgeries of Vermeer could have possibly fooled anyone, let alone experts. Indeed, the conned experts created the historical category "early Vermeers" in order to accommodate van Meegeren's fakes.

A more recent master forger, the German painter Wolfgang Fischer (b. 1951), aka Wolfgang Beltracchi, has wreaked havoc in the art world. Once again, Beltracchi did not copy existing works, but rather painted new works in the style of Max Ernst, Fernando Leger, André Derain, etc. To achieve his ends, Beltracchi scrupulously studied existing works by the target artist; indeed, he would become an expert in his oeuvre. If the information was available, he even tried to paint under the same environmental conditions the target artist did. He was so successful at producing forgeries that some of them were deemed to be the best works by a particular forged artist. Beltracchi's forgeries were published on the covers of catalogs from the most reputable auction houses, like Christie's. He considers himself one of the most exhibited artists in the world, since his forgeries hang in some of the most prestigious museums.

Beltracchi and his wife Helene were arrested in Germany in August of 2010. At the time of their trial, he admitted to forging only fourteen paintings. Nevertheless, Beltracchi was sentenced to six years in prison on October of 2011, while Helene was sentenced to four years. Helene had been a key figure in the scam, providing fake provenance for the works. She alleged to be the heir of important art collections owned by her grandparents: the Knops and the Werner Jägers. She went to the extent of posing as her own grandmother, attired in the appropriate anachronistic fashion, and having herself photographed with a Brownie camera together with some of the artworks of interest. The couple then printed the picture on vintage photographic paper to make it look old enough.

The German police have identified fifty-eight paintings they suspect to have been forged by Beltracchi. Beltracchi himself claims to

*Originalmentefalso / Originallyfake* is also a reflection and description of how one particular artist's oeuvre evolved as a result of a confrontation with an art institution into one that unveils the often untold and uncomfortable secrets of the art world.

have forged about 300 paintings by over fifty artists. Having always been careful to use the correct materials, he would not have been caught had it not been for the mislabeling of a tube of paint that failed to list titanium as one of its components. As it turned out, white paint with titanium was not available to Max Ernst at the time he would have allegedly painted the work Beltracchi forged.

These two forgery cases have challenged the art world in various ways. First of all, they have called art expertise into question. The connoisseurs who admitted the forged Vermeers into the corpus of his oeuvre were duped. Similarly, scores of art historians and conservators from auction houses have been obliged by Beltracchi's forgeries to get off of their own high horses. The controversy has forced authentication houses and experts out of business. Legal liability issues are causing them to keep their opinions to themselves when a work that appears to be authentic is brought before them. In May 2013, art authenticator Werner Spies and gallery owner Jacques de La Béraudière were legally compelled to pay an art collector €652,883. The collector had purchased from de La Béraudière's gallery *Tremblement de terre*, a fake painting by Max Ernst, after Spies had authenticated it.

Secondly, there is the issue of aesthetic appreciation. Some of Beltracchi's forgeries have been considered to be the best works by the artist he forged. In fact, in a CBS *60 Minutes* special with Bob Simon, Beltracchi flips through the pages of a book of masterpieces of the 20<sup>th</sup> century (which I have been unable to identify) featuring one of his works. From a strictly aesthetic point of view, therefore, does it make a difference that a work is not, for example, an authentic Max Ernst, to enjoy it as such? Will our process of interpretation of the work, which usually enriches our aesthetic experience, be thwarted? The collector who had been conned with the \$7 million dollar Beltracchi forgery *La Forêt* actually asked for it to be brought back to his home, because he considered it the best Max Ernst work he had ever seen and enjoyed it as such.

Thirdly, there is the effect forgeries have on the art market. Jamie Martin, one of the foremost forensic art analysts in the world, claims that 98% of the works that are brought before him for authentication are forgeries. Are collectors today so careful that they abstain from buying? Lo and behold, the voracity of the market has given a value of desirability to both van Meegeren and Beltracchi's works. Beltracchi is currently signing his paintings with his own name; but some of his former forgeries now command a handsome price. Van Meegeren's own



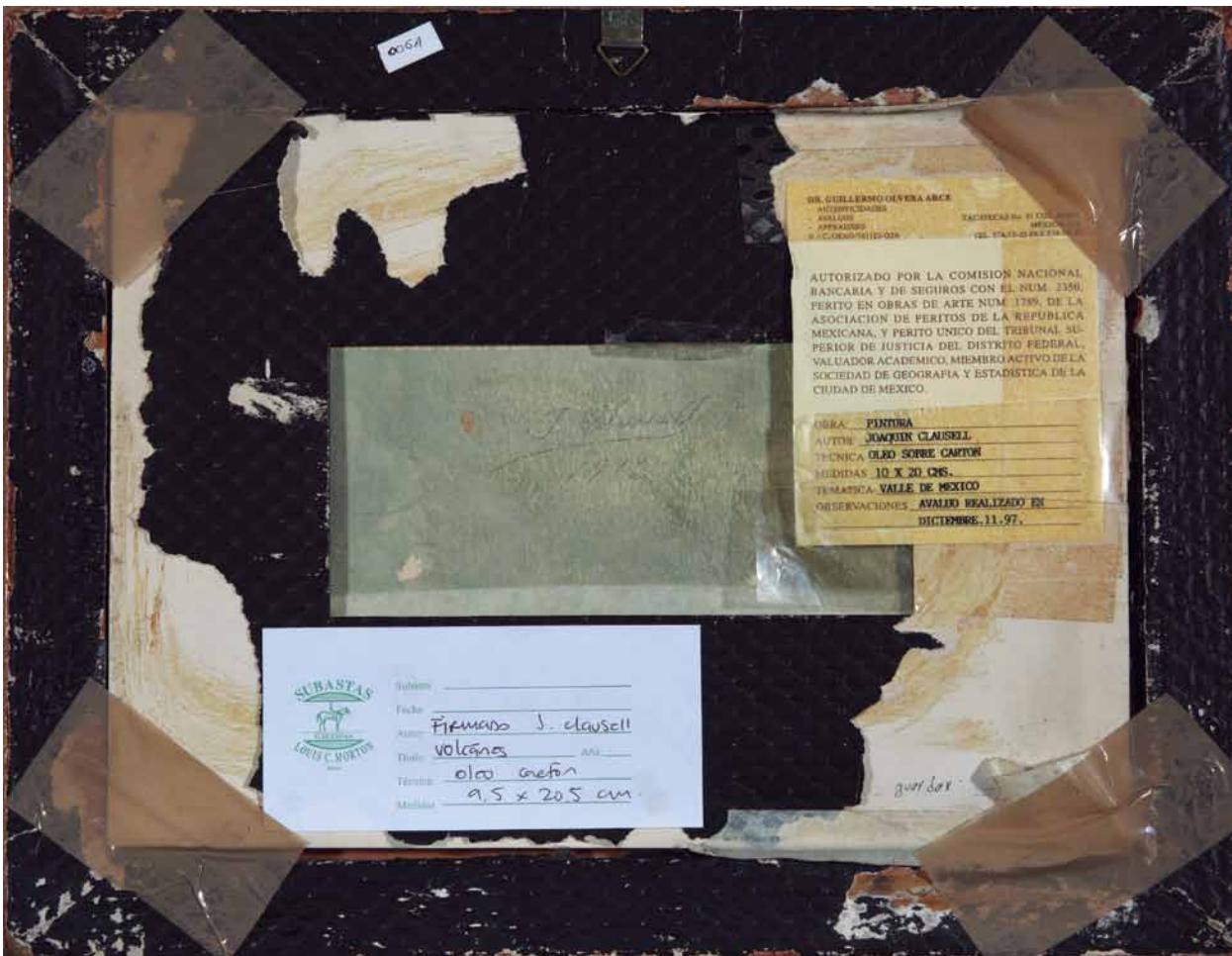
M. C. (1941), 2011. Intervention into an oil painting on canvas and its frame with melted plastic and fire

website states, "After Han van Meegeren became famous in 1945, the price of his own works rose with his fame. People wanted genuine Meegeren paintings, especially in the United States where an interest had arisen in the work of the man 'who swindled Goering'. It became lucrative to forge a Meegeren painting, so that many wrongly attributed and dubious pictures reached the market." The moral of these stories is that the market values the masterly work of master forgers.

Enter Gabriel de la Mora who, around the time Beltracchi was being sentenced to prison, sets off on a postmodern quest to use forgeries as materials for new artworks. According to Francisco Reyes Palma, author of the book *Gabriel de la Mora: Originalmentefalso / Originallyfake* (Mexico, 2013), de la Mora's is a "reflective experiment that wedges a margin of tension between authorial legitimacy and fraud, and even more so between sensory experience, refinement and abjection. By orienting us toward a flourishing industry of fakes, the artist exposes both the instability of art institutions and the very concept of creation." The intentions adjudicated by Mr. Reyes to de la Mora's project do not seem to differ very much from the end results we have arrived at with van Meegeren and Beltracchi's scams. How-

ever, de La Mora's project is not to scam, but to appropriate in order to create anew. This difference becomes clearer after visiting two or three of his *Originalmentefalso* works.

It is worth mentioning in this four-part narrative that de La Mora had an early encounter with an accusation of plagiarism when in 2001, he painted and showed some works in homage to Robert Mapplethorpe; among them, *Man in Polyester Suit*. Although de La Mora's subtly colored painting is different from Mapplethorpe's black-and-white photograph in significant ways, the Mapplethorpe Foundation threatened the young de La Mora with legal action for violation of authorial rights. They demanded that he either destroy the works or share the profits of their sale with the foundation. De la Mora stood his ground and argued the case legally. However, the controversy took a physical and psychological toll on de la Mora from which he is still recovering. It was ironic that a foundation representing an artist whose work pushed the limits of the art world in so many ways would make such an issue out of the process of appropriation, so different from plagiarism. In fact, appropriation has a long tradition in art history. There is a Picasso *After Velásquez*, a Lichtenstein *After*



J.C. (1912), 1 x 99 + 1, 2011. Polyptych with fragments of oil painting on acid free cardboard.

Original frame with blank canvas and certificates of authenticity on reverse

Picasso, and Andy Warhol appropriated the look of Campbell soup cans and Brillo boxes.

According to Mr. Reyes, a decade after the incident, de la Mora decided to burn *Man in a Polyester Suit* until it had been charred into a dark monochrome. According to Mr. Reyes, "This provocation and affirmation of authorship serves as a symbolic point of departure for the project *Originallyfake...*" One might add that this cathartic ritual also pointed the way to what would become de la Mora's modus operandi with regards to forgeries. For burning is exactly what he did with *Cuauhtémoc*, a forgery alleged to be a real David Alfaro Siqueiros work, for which the collector Lance Aaron paid the Galería Irabién in Miami \$55,000 dollars. De la Mora later acquired the work from Aaron with a promise to swap it for one of his own works. Writes Reyes, "This picture of the defeated Mexica hero included a certificate from Adriana Siqueiros and was listed in the records of patrimonial inventory kept by Rafael Cruz Arvea at the National Institute of Fine Arts, until it was later discredited by the institute itself." Had it not been for the art acumen of Aaron himself, who detected a mismatch of alleged dates, the scam would not have been discovered. De la Mora used this forgery as material to be transformed by fire in order to produce *D.A.S. 2011* (acrylic on novopan, frame, fire).

However, burning is not the only strategy de la Mora uses to do art with forgeries. According to Reyes, "he grinds, flays, dissolves, scratches, incinerates, melts, erases, encrypts, masks, blurs, empties, and corrupts, recurring to the phantom, the double, the reverse, the reflection and the filling." For *F.K. 1954 capas de pintura* (2011), de

la Mora used as material a forgery of a Frida Kahlo still life that he found in a flea market. This time, the artistic metamorphosis consisted of making an inventory of the palette of colors in the forged still life and then painting over the canvas and the separated frame layer upon layer of the inventoried colors. De la Mora painted 1954 layers, a number emblematic of Kahlo's demise. The original colors of the painting remained on the back of the canvas and the edges of the new work, as if they were geological strata. Moreover, the original forgery underwent a transfiguration that changed its art form from straightforward painting to sculptural object.

Most importantly, in both of the afore-mentioned cases, the forgeries underwent not only those transformations, but a change in artistic paradigm as well. They went from forgeries through which, as José Ortega y Gasset in his unjustly forgotten classic *The Dehumanization of Art* (1925) described, we could see a "garden" as we would through a window pane, with differing degrees of clarity, to a way of doing art in which what matters is the pane; sometimes in and of itself, other times due to its history, its context, its previous use, etc. Many readers have taken Ortega y Gasset's observations to be a critique of what then was yet to be named "modern art", but arguably, he was simply being reflective and descriptive. The book *Gabriel de la Mora: Originalmentefalso / Originallyfake* is also a reflection and description of how one particular artist's oeuvre evolved as a result of a confrontation with an art institution into one that unveils the often untold and uncomfortable secrets of the art world.

# Homo burocraticus

VV.AA.

**María del Carmen Marengo**

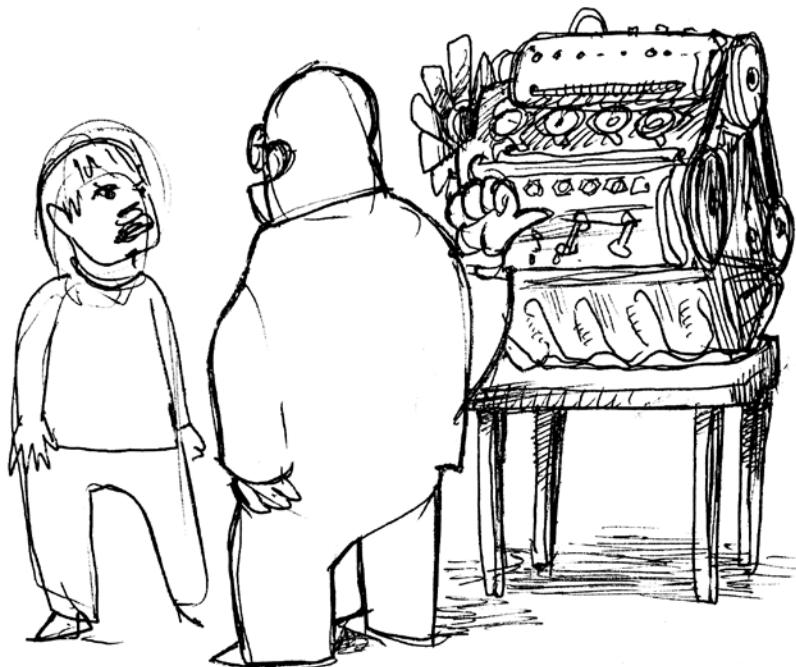
## Los caracoles

Con ellos  
uno avanza a dos milímetros por hora.  
Se arrastran  
para hacer su trabajo.  
Nos miran indiferentes.  
Y uno va  
de una oficina  
a otra  
a otra.  
"Falta un sello"  
Nos dicen.  
Tiene que ir  
a la oficina  
en el último piso,  
a esa  
a la que no se llega  
en ascensor,  
sólo por escaleras.

Nos apuntan con sus cuernos  
mientras se hacen el amor  
a sí mismos.

Y finalmente  
uno entiende  
que lo han atrapado.  
Que estamos  
dentro del caparazón,  
dando vueltas en espiral,  
y que no vamos a llegar  
a ningún lado.

• Del libro inédito *Zoológico salvaje*



- NO LE VOY A DAR MORDIDA PARA SACAR UNA LICENCIA-!  
- OK, DI GAME TODAS LAS PARTES DE ESTE MOTOR.

**Víctor Rodríguez**

**Tanya Huntington**

Instructivo para firmar un contrato  
en el Centro Cultural Universitario Tlaltelolco:

1. Vertirte primero en un vagón de la línea verde, que a pesar de ser una hora nada pico se va llenando con cada parada. El tren se apaga entre una estación y otra. No es que te estén manoseando, es que hay que usar la técnica *body surf* con tal de salir en...
2. ...Tlaltelolco, donde la vegetación está empolvada, la basura en los espacios comunes tiene aspecto ya vintage y los viejitos que se asolean en los banquitos son, en realidad, fantasmas. Guíate por...
3. ...una fila en la lateral formada por los cadáveres de carcachas. Te preguntarás si lo que acaba de cruzar en frente de ti fue una rata, o una bolsa de plástico. O una rata dentro de una bolsa de plástico. Sigue las llantas ponchadas hasta cruzar un eje y llegar a...
4. ...las hermosas instalaciones primermundistas del CCUT, donde te informan en la entrada que hay que dar la vuelta hacia atrás hasta encontrar una puerta invisible, y pasar por allí hacia un sótano bajando por una escalera precaria digna de un sitio de construcción; luego, seguir por un corredor no sólo de miedo, sino de película de miedo, agachándose porque el techo (no terminado, sino compuesto de tubos de ventilación) apenas permite que camines erguido. Después de pasar de lado la tétrica vitrina-con-virgen del estacionamiento, subirás una rampa diseñada para coches, no para seres humanos, y encontrarás otra puerta, al otro lado de la cual...
5. ...te espera una secretaria, quien te informará amablemente que el ingeniero tuvo que salir unos momentos. ¿Gustas tomar asiento?

**Javier Lasarte**

Puesto en abismo

No entiendo por qué la gente la tiene tomada contra eso que con sumo desprecio artistas y poetas llaman "buRrocacia". Quizás, digo, porque se niegan a ver el lado bueno de las cosas. Está claro que afrontar un trámite burocrático no es asunto placentero, pero... Por mi parte, confieso que he vivido horas intensas y vertiginosas, embarcado, como suele ocurrirle a cualquier mortal al que no le sobre el dinero, en numerosas experiencias burocráticas. Aparte de fortalecer mi ánimo tras ejercitar estados muy alejados de mi naturaleza: la serenidad y la templanza, por ejemplo..., como he sido dado a seguir el refrán "adonde fueres haz lo que vieres" –que conocí gracias a una atenta lectura de *Una excursión a los indios ranqueles*, de Lucio V. Mansilla–, mediante una leve torcedura de su idea, mi paso por las filas y esperas de la burocracia universal se ha visto acompañada por –diría–, muy apropiadas lecturas que me han proporcionado tanto horas de sesuda reflexión (Trotsky, Mandel, Weber, Fisher...) como de inesperado regocijo –expresado a veces en risas que han hecho voltear la cabeza a más de un vecino, quizás atemorizado por la cercanía de un probable enfermo mental–: *Bartleby, el escribiente* (Melville); *Miau* (Pérez Galdós); 1984 (Orwell); crónicas periodísticas de Jorge Ibargüengoitia; *Director* (Xiaofang); *Burocracia* (Ambao)... (Confieso además que para el caso de trámites que lucen *a priori* como expeditos, he dado incluso, con mi iPad, el salto al cine para volver a ver, p.e., *La muerte de un borócrata*). Debo agradecer, sin embargo, con especial aprecio a repúblicas de trámites particularmente tragicómicos y sinedioscos (RBVenezuela, entre las más prestigiosas) el haberme permitido apurar de "un solo trámite" lecturas que por mí mismo hubiera sido incapaz de emprender y –aún más– finalizar: *El castillo*, *El proceso* (ambas, noveletas de un atormentado austrohúngaro judío-germanófilo) o *El presupuesto* (interminable relato de 6 pp. de un connotado autor rioplatense).

# Tres poemas

Federico Díaz-Granados

## HOSPEDAJE DE PASO

Nunca he conocido a los inquilinos de mi vida.  
No he sabido cuando salen, cuando entran,  
en qué estación desconocida descansan sus miserias.  
Las mujeres han salido de este cuerpo a los portazos  
quejándose de mi tristeza,  
en algunas temporadas se han quejado de humedad  
de mucho frío, de algún extraño moho en la alacena.

Se marchan siempre sin pagar los inquilinos de mi vida  
y el patio queda nuevamente solo  
en este hotel de paso donde siempre es de noche.

## PEQUEÑO NOCTURNO

¿Ese temblor que pasa es la vida?  
¿Y ante qué soledad es que hoy canto?

No sé de dónde provienen esos ruidos que en la  
[noche asustan:  
la caja de fósforos  
las cosas que cambian de lugar y no aparecen.

Suponemos que todo esto es el mundo  
enormes colecciones de tristezas, llaveros y estampillas  
[de mares lejanos.

Es acá donde sucedo  
sin aduanas ni requisas  
ni adioses a destiempo.

## RETORNOS

No creo en retornos  
pero este amargo corazón de casas viejas y calles rotas  
late en cada regreso  
sin gestos ni ademanes  
y sabe que el mundo es un mal lugar para llegar

Y se regresa a escribir un poema que trate de una  
[muchacha en un aeropuerto  
que espera un avión de quién sabe dónde  
o escribir sobre la carta que nunca recibí aquel sábado  
escuchando el viejo casette con mis nostalgias favoritas  
o sobre los versos robados a Salinas, Borges, Walcott  
y las tardes de sol en el estadio de fútbol

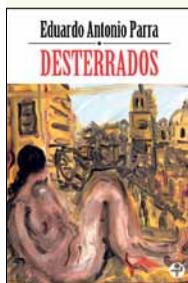
No creo en los regresos  
pero este seco corazón de otros días canta a destiempo  
sobre el cielo que quema el nombre de una mujer que amé

No creo en retornos  
pero mi vocación de viajero hace que siempre que parto  
[hacia la intemperie en el mundo  
deje, como en mis días de boy scout, piedritas y migas  
de pan  
para no perder el camino de regreso a tu cuerpo.



## FRAGMENTOS DE UN PAÍS CONVALESCIENTE

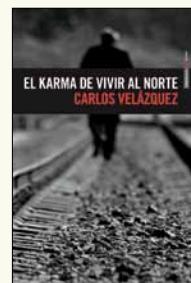
► Iltze Bautista



• **Eduardo Antonio Parra**  
*Desterrados*,  
Era, 2013



• **Alejandro Paz Varela**  
*Música para perros*,  
Alfaguara, 2013



• **Carlos Velázquez**  
*El karma de vivir al norte*,  
Sexto piso, 2013

Decir que México vive azotado por la violencia desde el gobierno de Felipe Calderón parece una letanía ineludible desde hace un par de años. Noticieros, diarios y medios digitales se han encargado de convertir la realidad en algo un poco más escalofriante que las series televisivas de manufactura reciente. La violencia se ha instalado en nuestras casas casi como un huésped permanente. La mal llamada cultura del narco ha salpicado todos los géneros; sin embargo, no todo el país es violencia y no toda la violencia es narcotráfico.

De pronto la Ciudad de México, antes vista como un centro de corrupción, delincuencia y libertinaje, es uno de los puntos más seguros de México. ¿En qué momento la provincia se convirtió en ese espacio cargado de temores? Así como el movimiento revolucionario empezó de la periferia al centro, así la violencia ocasionada por la famosa guerra contra el narcotráfico se acerca con paso lento, pero firme, hacia la capital. Desde aquí se escribe sobre un pasado inolvidable para quienes vivieron gran parte de su infancia en otros estados, se mira con cierta distancia, con crudeza, con la conciencia de que no se trata de un recuerdo fácil ni de una anécdota simple. Tal es el caso de los escritores Eduardo Antonio Parra (León, Guanajuato, 1965) y Alejandro Páez Varela (Ciudad Juárez, Chihuahua, 1968), cuyos protagonistas habitan las ciudades fronterizas que ellos pisaron en otros años. Caso distinto al del escritor Carlos Velázquez (Torreón, Coahuila, 1978), quien observa y habla desde el punto donde suceden los hechos. Hablar de tres autores tan diversos tanto en tópicos como estilo, situación geográfica e incluso temporalidades, es armar un rompecabezas con aristas puntagudas y huecos en apariencia inconexos.

El primero de los autores mencionados se ha caracterizado por lo vertiginoso de sus historias; pocos como él para retratar el estado convulso en que vivimos. Quienes pueblan el universo de Parra son seres tan cotidianos que casi nos olvidamos de su existencia. No se trata de los descabezados por los Zetas, sino de los niños que descubren la inexistencia de Santa Claus, las prostitutas, el machismo, la mojigatería, entre otros temas muchas veces revisados dentro de la literatura mexicana. Su lenguaje forjado en la tradición ruliana se refresca con el aire posmoderno de sus personajes. Desde *Los límites de la noche* (Era, 1996) hasta *Desterrados* (Era, 2013), Parra da voz a hombres y mujeres sin rostro. En su último libro el ritmo nos recuerda el principio básico de la existencia: el binomio eros/tánatos.

Los cuentos de la última entrega de Parra nos obligan a caminar junto a hombres cuyo andar se ha convertido en una acción mecánica donde destino y recuerdo se diluyen paso a paso, la perdida de identidad no sólo en la cotidianidad de la frontera sino en los vagabundos citadinos, los muertos que tardan en ser reclamados y demás segregados sociales. En el libro no sólo encontramos personas lejos de su origen sino de sí mismas, como sucede en *Calor callado*, donde el deseo vence al pudor, aunque se trate de un acto solitario. Lo terrenal también se expresa en el impulso erótico, donde el autor da cuenta de sus capacidad saltando de una vibración carente de detalles pero insinuada lo suficiente (*La costurera*), a la narración explícita del acto sexual violento tanto por la forma como por el contexto del adulterio (*Mal día para un velorio*).

El desarraigado en que transcurre nuestro día a día es captado con agudeza por el au-

tor, sus diálogos reflejan la sequedad de territorios azotados por el calor y la indiferencia. Si en otros relatos del autor la velocidad de su narrativa nos obliga a leer de principio a fin en un solo aliento, en *Desterrados* contrastan la rapidez característica de la violencia con el lento nerviosismo que antecede al estallido.

Esa suerte de tiempo suspendido también se advierte en la *Trilogía del desencanto* de Alejandro Páez Varela, la que entrelaza tiempos, escenarios y sucesos cuya unión en una primera lectura puede entenderse como una simple serie de casualidades. Las mujeres son el eje rector de las narraciones, alrededor de ellas están la violencia, el tráfico de sustancias, la necesidad de huir, el abandono, la traición, el redescubrimiento. En la última entrega de dicha serie *Música para perros* (Alfaguara, 2013), el autor une los cabos sueltos de las dos novelas anteriores. El azar juega con los personajes hasta enlazarlos con un fino entrampado que nos recuerda lo pequeño del universo.

La novela se desarrolla en la sierra de Chihuahua y sus alrededores. El personaje central es un niño sin nombre, tan indómito como el espacio en que crece. Su inocencia parece diluida desde el momento en que fue abandonado a su suerte en un tiempo remoto de la infancia, aunque nunca desaparece del todo. En él se mezclan el azar, el amor, la soledad, la traición y el desencanto. El vacío de la desposesión no pesa en la conciencia del personaje central, sus apegos nunca pierden la simpleza con que los pequeños se encariñan con sus juguetes y sus mascotas, pese a la convivencia con un capo de renombre. Su soledad convive con la de la anciana que lo adopta, quizás la ausencia de parentesco entre ellos sea lo que los convierte en un



equipo sincero, sin tapujos, ni hipocresías. En medio del caos, el autor hace una pausa para recordarnos la presencia inevitable del amor.

Al igual que en *Corazón de Kalashnikov* (Planeta, 2009) y *El reino de las moscas* (Alfaguara 2012), el cariño se ve trastocado por la muerte, el destino y los infortunios. Las mujeres no se encasillan en un rol pasivo, ellas provocan, deciden, cambian, aman. Viven la miseria o fortuna que les corresponde, no luchan contra ella, conversan con ella, se dejan alcanzar por el destino. No se trata de una serie de novelas de amor pero tampoco se conciben sin éste. Son voces demasiado humanas, sin espacio para disfrazar la crudeza del acontecer actual. Matan, mueren y viven sin esconder su naturaleza. Algunos se desbordan en llanto, otros lo reservan para los huecos donde nadie mira, nadie niega los sentimientos que lo habitan, por el contrario, las asumen hasta el más álgido de sus puntos, sin caer en el patetismo ni el melodrama.

Los hechos suceden en los años previos a la exacerbación de la violencia entre carteles. Pese a relacionarse con el narco, no es una novela sobre dicho tema sino colocada en un horizonte marcado por feminicidios, rivalidades e incertidumbre. Si bien en las narraciones anteriores el autor juega con los tiempos, en ésta existe un juego menos arriesgado. Se trata de una historia sencilla, con frases e imágenes contundentes donde la muerte se mezcla con el aroma de la cocina mexicana y la vida al margen de lo cotidiano.

La violencia al norte del país ha llegado a puntos tan altos que muchas ciudades se han prohibido a los extranjeros, una de ellas es Torreón, protagonista y escenario del más reciente trabajo de Carlos Velázquez. Las crónicas compiladas en *El karma de vivir al norte* (Sexto piso, 2013) ofrecen un catálogo de los acontecimientos diarios en una de las diez ciudades más violentas del mundo. En sus hojas se narra el temor ante las balaceras diarias, los taxistas sicarios, la densa oscuridad nocturna. A través de la pluma de Velázquez nos acercamos a los picaderos, sin correr el riesgo de ser atacados; tomamos un taxi hacia un destino incierto, con la tranquilidad de no salir heridos al final del viaje; vivimos el drama del fútbol, lejos de las heridas que la pasión conlleva.

A lo largo de 194 páginas se nos revelan escenas del mundo criminal intercalado con el vivir de todos aquellos que no pue-

den renunciar a su ciudad, rostros anónimos de quienes no denuncian sino que adaptan sus vidas a los nuevos dueños de las calles. Lo cotidiano es el miedo, el desconcierto, la fatalidad latente. El ejército lo llena todo de retenes, la frontera ya no es el límite que divide un país de otro sino el dentro y fuera de lo resguardado por el ejército. Las personas se han acostumbrado al aire denso por la pólvora, los muertos que no lamenta el gobierno, los desaparecidos sin reclamar.

Pese a lo arriesgado del proyecto, el libro da la impresión de quedarse a medio camino. Carlos Velázquez inunda las páginas de referencias literarias, musicales y televisivas, siendo éstas últimas las más cercanas a su trabajo. Pese a vivir inmerso en el escenario que sirve a sus palabras, da la impresión de estar viendo algo desde un punto seguro; el propio autor señala que fue escrito frente a la pared del comedor, de espalda a la realidad. Si bien muchas líneas resultan bien logradas gracias a la vertiginosidad del lenguaje que lo caracterizó en sus primeros libros, otros textos parecen no concretarse nunca: son reiterativos, se leen cortados o simulan un fragmento de Breaking Bad o la fotografía de un noticuario cualquiera.

Las últimas entregas de Parra, Páez Varela y Velázquez, dan luz a la desolación interna de quienes poblamos un país deshecho. La desesperanza se hace presente en cada cambio de página, el paso del tiempo se alenta entre más nos acercamos a lo que nos asusta: la violencia irremediable, el sentido de no pertenencia dentro de un país que tampoco nos deja escapar, como si algo halláramos en estas tierras que nos obliga a nunca abandonarlas. Cuento, novela y crónica, insertos en contextos desgarradores, cuya transparencia en algunos casos resulta excesiva, en otros un tanto ingenua. Fragmentos de un presente desarticulado que nos invita a ser leído.



## EL VERBO DEL DESMUERTADERO

► **Anadeli Bencomo**

• **Yuri Herrera**

*La transmigración de los cuerpos*,  
Editorial Periférica,  
Cáceres, España, 2013



Tantas cosas escritas en piedra  
se habían arrojado que la calle  
había quedado en ruinas.

Las coordenadas de la historia nos suenan familiares, una ciudad del norte de México es azotada por la doble plaga: la del cobro de cuentas entre bandos enemigos y la de la pandemia de la gripe aviar. Saldo: muertos. Sin embargo, Yuri Herrera no se aproxima a esta temática lamentablemente manida en los últimos tiempos desde la perspectiva de un "buitre", tal y como se denomina a los personajes que se acercan a la muerte con ciertos intereses fiduciarios de por medio. Herrera nos entrega en esta oportunidad una novela singular, consolidándose como uno de los mejores narradores mexicanos en esta segunda década del milenio. En una ocasión anterior, había ya señalado cómo el dominio de la prosa narrativa había crecido de la primera a la segunda novela de Herrera y ahora, con *La transmigración de los cuerpos*, asistimos a una maduración ya no sólo de una prosa sino de un estilo propio. Leer a Yuri Herrera se convierte en una experiencia que complace y asombra a la vez, pues nos pone frente a un lenguaje irrepetible y a una sorprendente narración realista. El realismo de Herrera es, en este sentido, singular y se diferencia de ese estilo que en muchas novelas actuales no levanta el vuelo y se queda en registro burdo y ramplón.

Insistiré entonces en que la prosa de Herrera se destaca por dos cualidades encomiables. En primer lugar, por su empleo de un lenguaje único, coloquial y con una singular plasticidad. Hay en su escritura algo de ese arte acústico que nos brindaran anteriormente novelas como *La casa que arde de noche* de Ricardo Garibay, por ejemplo. La escritura de *La transmigración de los cuerpos*



nos brinda, más allá de ciertos memorables giros del habla ("buenosdiar y comolevar y primerodiosar y muyamabliar todo el día"), descripciones construidas sobre imágenes muy bien logradas ("como si tuviera no güesos sino alma de alambre"), y una ambientación contundente ("el aire se había desatascado; no es que corriera, sino que se sentía como tomando impulso"). Y gracias a esta certa ambientación y a la plasticidad singular de su prosa, podemos defender la idea de que la escritura de Yuri Herrera sabe ser contemporánea a la manera defendida por Gertrude Stein, lo que implica ser capaz de escribir de acuerdo a una sintaxis, a una respiración o puntuación de la prosa en íntima relación con su época de enunciación. Y yo añadiría que la escritura de Herrera, la manera en la que imbrica narración, diálogo, oralidad y neologismos, no sólo nos habla de la época actual, sino de algo más intangible y que puede nombrarse como la pulsión de esas comunidades retratadas en sus novelas, esos pueblos asfixiados de terror, de sudores violentos, suspendidos en una suerte de paréntesis, en esos involuntarios toques de queda que arrinconan a tantos a guarecerse tras las puertas. Realidades que no se relatan fácilmente y que parecieran demandar la elocuencia de ciertas formas oblicuas de narración como la que nos ofrece esta novela. Pues otro rasgo importante dentro de la caracterización de la prosa del autor es la presencia de un cierto sustrato simbólico que se reconoce igualmente en sus novelas anteriores. En el caso de *La transmigración de los cuerpos* es en el personaje del Alfaqueque donde recae esa dimensión transrealista del texto pues el personaje representa al Verbo y a su poder expresivo. Verbo que es expresión, afán de comunicación con el otro y también consigo mismo. Alfaqueque es a la vez, portador de noticias o mensajero, mediador de conflictos, reparador de ofensas, revelador de verdades y detentor de emociones ajenas en una época que reclama éste y otro tipo de intermediarios pues nuestra relación con la vida y la muerte se encuentra permeada por las distancias: "¿Cuándo dejamos de enterrar con nuestras propias manos a los que amamos?, pensó. ¿Qué carajos puede esperarse de gente como uno?".

Sobre esta interrogante parece sustentarse buena parte de la historia en *La transmigración de los cuerpos*, una novela que narra las vicisitudes de una población dominada

por los miedos a la epidemia, a la violencia, al otro, a la verdad pura y simple. Alfaqueque, el Verbo, es una suerte de enviado en medio de la debacle, un personaje que crece página a página hasta hacerse entrañable. Un personaje que se presenta a sí mismo al comienzo de la novela como la estampa de un individuo insignificante que arruina los trajes apenas se los pone encima, que cuando logra llevar a una mujer a su cama duda de si en realidad el encuentro sexual está aconteciéndole a él, si ha logrado en serio convencer a una mujer de acostarse con él. Un personaje común y corriente pero con una intuición afilada, un don representado en la figura de un fantasmal perro negro que "le permitía meterse en lugares y en decisiones que no soportaría a solas".

Y el lector va siguiendo así la trama de acuerdo al ritmo mismo que le dicta esta escritura singular y certa a la vez, que nos invita a releer pasajes completos y a deleitarnos con una experiencia de lectura que no nos defrauda y que nos deja con ganas de probar otros bocados semejantes que, lamentablemente, no son los que abundan en las superlibrerías de moda.

## ELEGÍA CON EPÍLOGO ► Tanya Huntington



• **Carlos Azar Manzur**  
*El círculo de la presencia. Poemario en dos actos y un epílogo a la muerte de mi padre,* Elefanta, México, 2014

Más allá de su función pedestre de facilitarnos la comunicación, las palabras tienen la capacidad única de transformar lo humano en sobrehumano. Fuera de la página escrita, nosotros, a nuestro gran pesar, estamos condenados a obedecer las leyes naturales; pero dentro de ella, todo es posible. Hasta la sentencia más férrea de nuestra condición, que es la de la muerte, se puede conjurar con la aplicación de diversos grados de inmortalidad literaria, que varían desde la eternidad plasmada en los dioses (véase Homero,) has-

ta la leyenda imborrable de los héroes (véase también Homero.)

Parece magia. Y es así como, avalándose de la prestidigitación –otra técnica que los escritores compartimos con los magos–, Carlos Azar transforma ante nuestros ojos atónitos la línea rota de la vida de su padre en un círculo continuo, su ausencia en presencia.

En un prólogo que es de aquellos pocos que no hay que brincarse, el poeta confiesa que no se define como tal: que más bien él sentía la necesidad apremiante de convertir su luto en un libro, sin saber qué clase de libro sería. Esta indefinición no se queda en la modestia del titubeo. Es transformada en una poética: como si la única manera de burlar a la Muerte, siendo Ella tan nítida y tan definitiva, fuera confundiéndola con ambigüedades.

Y no lo digo por la estructura del poemario en sí –que se despliega de la semilla de una epifanía musical, cortesía de Jonathan Harvey– sino por el deliberado desbarajuste de sus versos –algo que, por cierto, también nos remite a la *Mortuos plango, vivos voco*, pieza que entremezcla el tañer pregrabado de una campana de la catedral en Winchester con la voz del hijo del compositor, quien recita el lamento inscrito en esa misma campana: "*Horas Avolantes Numero, Mortuos Plango: Vivos ad Preces Voco*" ("Cuento las horas fugaces, lamento a los muertos; a los vivos los llamo a rezar"). El desorden que entabla Carlos Azar no es caótico, porque surge de una deliberada desorientación. Conforme el poeta baraja sus versos, evadir se muta en evocar: si logra engañar a la Muerte con este truco a lo mejor puede, si no resucitar a su padre, cuando menos retenerlo.

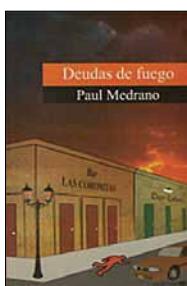
De allí que el título de la primera Elegía hace referencia a estas "palabras imprecisas" que serán su utilería y que abarcan la paradoja, el enigma o la metáfora, aquel engaño que es el mayor de todos, y la base de toda literatura. No en balde escribe: "Fuera del esconde de la metáfora / no encuentro las palabras / ni el momento".

En nuestro mundo, gobernado por esas malditas leyes inquebrantables, los muertos se van para no volver. Luego, el arte de los escritores puede tomarse como meramente una ilusión. Pero aquellos que lo hacen se equivocan. Porque es sólo a través de elegías como ésta –o mejor dicho, a través de nuestra lectura de estas elegías– que los muertos nos pueden seguir acompañando.



## ONDAS CONCÉNTRICAS

► Luis Paniagua



• Paul Medrano

*Deudas de fuego*,  
Instituto Tamaulipeco  
para la Cultura y las  
Artes, Ciudad Victoria,  
2013

Paul Medrano no es un novato en la narrativa: nos lo dicen los recursos de los que hace gala a la hora de escribir. Paul Medrano no es un novato en la novela... llamémosla de violencia (para no entrar en detalles ni polémicas sobre narconovelas o novelas negras, pues nuestro autor es reacio a las catalogaciones): nos lo dice su participación en el *virtuality* literario Caza de *letras* (una estupenda

propuesta que apoyara alguna vez la Dirección de Literatura de la UNAM), siendo el tamaulipeco avecindado en Guerrero uno de los finalistas, con un trabajo más que interesante, y publicado meses después en forma de novela, bajo el título *Dos Caminos* (Ediciones Punto de partida, UNAM, 2009).

En aquella publicación de la década pasada, Medrano narra en tercera persona los avatares de Miguel Miranda, un mexicano como tantos otros que, oprimido por la miseria, es cooptado por el narcotráfico desde la infancia; calado primero con trabajos humildes y de poca monta, irá escalando peldaños hasta convertirse en la mano derecha del capo de algún cártel. En esta novela se nos dibuja una realidad brutal, feroz, cínica; con una extrema violencia que devora todo a su paso, incluida la humanidad –en más de un sentido del término– de sus protagonistas: la realidad que en ese entonces vivía nuestro país retratada con pulso preciso, con maestría y originalidad en la forma y con dureza y humor en el contenido.

No sin abatimiento, debo decir que podría comenzar a hablar de la *Deudas de fuego*, novela ganadora del Segundo Concurso Nacional de Novela Negra 2012 y de la que nos ocuparemos de ahora en adelante, en términos muy similares a los usados para describir su ópera prima: es la respuesta a la realidad que se vive en este momento en el territorio nacional: una violencia desmesurada e incontenible, acaso combatida por diversos frentes, pero siempre objeto de minimización, como el polvo que se intenta esconder debajo de la alfombra. Podríamos decir que en esta novela (como en muchos aspectos de nuestra cotidianidad nacional) nada, absolutamente nada, es lo que parece. Vayamos, pues, al texto.

*Deudas de fuego* nos cuenta las andadas de Pedro, el "Chicharrón" Valencia, un agente de la policía estatal (de una entidad federativa que podría ser cualquiera de nuestro país), narradas en primera persona. Nos cuenta las memorias que van desde su infancia hasta el terrible presente, todos y cada uno de los vaivenes por los que tuvo que



Film  
Awards



<http://www.literalmagazine.com/literallyshortfilmawards/>

Deadline: September 26 / First Prize Winner 5,000 dlls



pasar para llegar a la situación en que se encuentra. Aquí podríamos aventurar acaso un guiño con aquella curiosidad que pareciera sacada de la ficción: "Gana policía concurso nacional de cuento campirano", decían algunos sitios noticiosos. Y es que no pareciera casual que nuestro protagonista fuera el narrador de los acontecimientos ya que, en más de una ocasión, señala que era un excelente lector, como cuando va a presentar su examen a la academia de policía: "Aunque en esa época estaba malcomido, era joven, garrudo y leía con destreza", o cuando Homero, su protector y figura fraterna, lo inicia en las delicias de la letra impresa: "Desde ese día aprendí a leer de otro modo", aunque también en sus ansias gramaticales preceptivas se adivina su anhelo de escribir, baste mencionar la cantidad de ocasiones que siente el impulso de corregir la dicción de su jefe. Podría antojársenos, pues, la novela como una especie de memorias de Valencia.

Y un protagonista de esta densidad personal no podría sino tener como pareja en la corporación policial a uno no menos dotoado: Néstor, el "Oso", Alamilla; un elemento sobre el que existía una leyenda: en alguna parte de su vida fue escritor de comedia. Incluso, se rumora en la novela, el mismísimo Polo Polo (esa especie de Gurú de los nuevos comediantes mexicanos) tuvo a bien plagiarse un par de chascarrillos.

Así las cosas, Valencia y Alamilla, lo más granado de su promoción, enfrentan una realidad atroz: son dos novatos idealistas y bienintencionados que pronto descubrirán que para hacer el bien es necesario corromperse, llenarse en ocasiones de sangre y mierda las manos, el corazón y el alma.

Desde las primeras líneas, la novela nos plantea la trama (y aquí recuerda un poco, en cierto sentido, a *Crónica de una muerte anunciada*): a Pedro Valencia se le encomienda una tarea delicada y canalla: asesinar a Néstor, su parna, su zanca; su mejor amigo, pues. La encomienda es asignada por su odiado y repulsivo jefe: Epitacio, "Tacho", Zaragoza. Nuestro protagonista sabe que, de no atender el encargo, se echará a toda la corporación policiaca, y a la mitad de la maña (es decir la mafia), sobre sí. Una institución que debiera ser por principio leal y honesta es un estanque de ratas y pirañas. Como decíamos, nada es lo que parece.

Su única alternativa, además de su compañero inseparable, es la protección del "Mai", un mafioso de la vieja escuela que aún conserva ciertos códigos de honor. La ayuda, pues, viene de un aparente enemigo. Una vez más, la *realidad* nos engaña.

Entre estos dos polos se debate nuestro protagonista: dos polos que parecieran dos triángulos encontrados, como podremos constatar al avanzar en la novela: por un lado "Tacho" Zaragoza (jefe de la policía: un bastardo, un hijo de puta); cuenta con dos esbirros (que parecieran su par de brazos despiadados) para iniciar una cruenta guerra en apariencia sin motivo: "Cachina" (de quien nos dice el narrador que "su nombre es un misterio". Quizá de ahí su calidad de fantasma, de hombre sin rostro) cuyas características principales son una discreción que linda con la invisibilidad y una contundencia asesina; el otro brazo es Cástulo Mendoza, mejor conocido como Pico de Gallo (mote que obtuvo gracias a sobrevivir a un intento de asesinato: una bala le arrebató el rostro y la voz, trocándoseles en pico de ave y silente gorjeo), cuyas señas más temibles son la残酷 sanguinaria y el arrojo suicida (podríamos decir de él lo que se dice de los perros, pero a la inversa: es un gallo que no canta pero asesta el picotazo fatal; incluso sus cloqueos sibilantes nos harían pensar, de algún modo, en una analogía: su canto real y rencoroso es el cacareo de sus armas). Del otro lado está el "Mai" con sus negocios sucios pero con códigos de honor, cuyos brazos, en este sentido, estarían representados por el "Chicharrón" Valencia y el "Oso" Alamilla (de los cuales nos hemos ocupado párrafos arriba). Es curioso que, podríamos aventurar, el mal terrible que asola nuestro territorio nacional tiene las características de los matones de la novela: un rostro anónimo –que más bien sería ningún rostro/todos los rostros–, o un rostro grotesco, brutal, monstruoso; en este sentido, la crítica que Medrano aplica a través de su novela, de su ojo literario, casa como anillo al dedo.

Fuera de esos dos triángulos o triadas, las dualidades son las que dominan la novela. Eva, la bella mujer de la cual se enamoró Valencia, le trajo a la vez, por ejemplo, el gusto y el desastre; flor que dio un solo fruto amargo: el abandono.

Si bien la novela transcurre en la ciudad de Plomosas (nombre sonoro, terso, suave,

algodonado), podría ocurrir en cualquier parte del país, puesto que dicha urbe tiene como característica principal el disimulo: "Si alguien que no conoce Plomosas ve una foto del zócalo, creerá que se trata de cualquier ciudad..." No obstante, sus bondades son, otra vez, dos: la entrada y la salida. Asimismo, existe un par de lugares emblemáticos para la historia: Una cafetería llamada Don Cafeto (lugar donde suele reunirse lo más selecto de la ciudad, sitio donde conoce el amor...) y Las Coronitas, una cantina de poca monta controlada por gente del "Mai". En ambos sitios suele refugiarse nuestro protagonista, ora por alegrías, ora por desgracias.

De bien a bien, se nos presenta confuso, desde un principio, el motivo por el cual el despreciable Zaragoza da la orden que detona todos los acontecimientos y la cruenta guerra (aunque ya se echa de ver su proceder desquiciado desde que ordena cosas como aprehender a hampones mediante los recursos de un solo policía), pero es justo por ese motivo que la novela nos atrapa, puesto que la intrincada construcción y ordenamiento de sus capítulos nos hace repensar, replantear y reintentar posibles líneas de resolución.

Resulta interesante la lógica interna de la novela: no transcurre de manera lineal ni cronológica, sino que avanza a su propio ritmo, por su propio cauce, llevándonos desde partes policiacas, cartas de amor tortuoso, narraciones estupendamente realistas, detalladas, de encontronazos entre los bandos involucrados (incluso, el lector fiel de Medrano encontrará sorprendentes similitudes entre algunos de los enfrentamientos que se desarrollan en *Dos Caminos* y el que se lleva a cabo en la novela que nos ocupa).

Ya cerca del final, cuando es posible hacer un recuento de los caídos, ocurren hechos reveladores (como el porqué de la orden desgraciada o el abandono de Eva) que desembocan en un final abrupto. Nos quedamos fríos, mirando como se detiene todo, con nosotros, los lectores, más que encarrerados. Como dije, pues, líneas arriba, Medrano no es un novato en la narrativa: lo demuestran los recursos de los cuales se sabe dueño. No es un novato, es un narrador en plena producción que, por este final abrupto, nos deja adivinar que nuestro protagonista ha de volver a las andadas.